Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela Profesional de Arqueología

Imposición colonial española en el sitio arqueológico Illuro, provincia de Sihuas, durante el periodo de contacto

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Arqueología

AUTOR

Ariadna Diane GOMEZ PEREZ

ASESOR

Mg. Juan Pablo VILLANUEVA HIDALGO

Lima, Perú

2026



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Gomez, A. (2026). *Imposición colonial española en el sitio arqueológico Illuro, provincia de Sihuas, durante el periodo de contacto* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Arqueología]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Ariadna Diane Gomez Perez
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	72041663
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0004-6913-0185
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Juan Pablo Villanueva Hidalgo
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	40054782
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-8782-4376
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Daniel E Morales Chocano
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	06874760
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Miguel Antonio Cornejo Guerrero
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	06538026
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Pieter Dennis van Dalen Luna
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	40406932

Datos de investigación	
Línea de investigación	E.4.2.1. Arqueología andina
Grupo de investigación	No aplica
Agencia de financiamiento	Sin financiamiento.
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Áncash Provincia: Sihuas Distrito: Cashapampa Coordenada Este: 209141 m Coordenada Norte: 9050325 m
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2021 - 2024
URL de disciplinas OCDE	Arqueología https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#6.01.02

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
VICEDECANATO ACADÉMICO

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN ARQUEOLOGÍA

En Lima, a los veinticuatro días del mes de abril de dos mil veintiséis a las 14:00 horas, reunidos presencialmente los miembros del Jurado de la Escuela de Arqueología, de la Facultad de Ciencias Sociales, bajo la presidencia del Mg. Daniel E. Morales Chocano, se dio inicio a la sustentación de la Tesis presentado por la bachiller ***Ariadna Diane Gomez Perez****, titulada:*

"Imposición colonial española en el sitio arqueológico Illuro, provincia de Sihuas, durante el periodo de contacto"

A continuación, se formularon las preguntas y observaciones por parte de los miembros del Jurado. Luego de absueltas, el Jurado procedió a calificar la Sustentación de la Tesis, concordando en darle la nota de:

DIECISIETE (17) APROBADO CON MENCIÓN HONROSA

El Jurado, de conformidad al reglamento General de Grados y Títulos de la Facultad, acordó otorgar a la Bachiller ***Ariadna Diane Gomez Perez*** *el* ***TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN ARQUEOLOGÍA.***

Para dejar constancia de lo indicado, se emite la presente Acta, que ha sido firmada, para que siga el trámite en el Vicedecanato Académico de la Facultad de Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Mg. Daniel E. Morales Chocano
Presidente

Dr. Miguel Antonio Cornejo Guerrero
Miembro

Dr. Pieter Dennis Van Dalen Luna
Miembro

Mg. Juan Pablo Villanueva Hidalgo
Asesor

UNMSM
Firmado digitalmente por MELENDEZ DE LA CRUZ Juan Felipe FAU 20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 24.04.2026 16:04:07 -05:00

Dr. Juan Felipe Meléndez De La Cruz
Vicedecano Académico

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
Universidad del Perú, Decana de América

Anexo 1

CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, Mg. Juan Pablo Villanueva Hidalgo en mi condición de asesor acreditado mediante el Dictamen N° 001617-2024-D-FCCSS/UNMSM de la tesis, cuyo título es: ***Imposición colonial española en el sitio arqueológico Illuro, provincia de Sihuas, durante el periodo de contacto***, presentado por la bachiller Ariadna Diane Gomez Perez para optar al **TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN ARQUEOLOGÍA**.

CERTIFICO que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante la plataforma PIDS, el documento evaluado cuenta con el 7% de similitud, nivel PERMITIDO para continuar con los trámites correspondientes y para su **publicación en el repositorio institucional.**

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del **TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN ARQUEOLOGÍA.**

Lima, 05 de Mayo de 2026

UNMSM
Firmado digitalmente por
VILLANUEVA HIDALGO Juan Pablo FAU 20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 05.05.2026 13:42:30 -05:00

Firma del Asesor _____

Nombres y Apellidos del asesor: Juan Pablo Villanueva Hidalgo

DNI: 40054782

A mi familia, en especial

A Casco, mi pequeño compañero.

Y a la niña que fui,

cuyo camino me trajo hasta aquí.

RESUMEN

La presente tesis analiza la filiación cultural y la organización espacial del asentamiento Illuro, ubicado en la provincia de Sihuas, Ancash, a partir del estudio de su arquitectura y patrón de asentamiento. El objetivo principal es identificar continuidades y transformaciones arquitectónicas que permiten comprender los procesos de ocupación, reocupación y reorganización espacial del sitio, en relación con asentamientos locales cercanos como Cerro Gopcho y el Sitio 19.

La investigación se sustenta en un análisis intra-sitio del asentamiento Illuro y en un enfoque comparativo regional, con énfasis en los rasgos arquitectónicos y la disposición espacial de las estructuras. La metodología empleada incluye fotointerpretación de imágenes históricas y actuales, prospección arqueológica, revisión de fuentes históricas, vuelos con aeronaves piloteadas remotamente (Remotely Piloted Aircraft, RPA) y el uso de Sistemas de Información Geográfica (SIG), lo que permitió registrar y analizar de manera integral el patrón arquitectónico de los asentamientos estudiados.

Los datos evidencian que Illuro presenta características propias del periodo Intermedio Tardío (1,100 d.C. - 1,400 d.C.) con los asentamientos locales cercanos, como la presencia de estructuras cuadrangulares y ciertos criterios constructivos. No obstante, el sitio presenta una organización espacial más heterogénea, modificaciones en la traza del asentamiento y la presencia de elementos arquitectónicos que no corresponden al patrón prehispánico local, lo que sugiere procesos de remodelación y cambios de uso posteriores.

Estos rasgos permiten interpretar a Illuro como un asentamiento del periodo Intermedio Tardío que fue reocupado y reconfigurado durante un momento posterior, posiblemente asociado al periodo de contacto (1532-1569), previo al establecimiento de las reducciones toledanas. Esta investigación contribuye al estudio de los periodos transicionales en los Andes Centrales y resalta el valor de la materialidad arquitectónica como fuente para comprender dinámicas locales en contextos de cambio histórico.

Palabras clave: Periodo Intermedio Tardío; periodo de Contacto, arquitectura, organización espacial, Ancash.

AGRADECIMIENTOS

Escribir esta tesis fue todo un reto. Este trayecto ha trascendido más allá de mi persona y de mi computadora, me ha permitido conocer personas maravillosas y conectar con colegas brillantes, por lo que, sin ustedes esta tesis no habría sido posible.

En primer lugar, agradecer a mi familia. A mi abuelita y abuelito, quienes tuvieron la voluntad de nutrir mi mente y alma durante estos años. A mi mamá, por su apoyo constante. A Martín, por el apoyo brindado desde antes de mi ingreso a la universidad, y especialmente a Simo, por motivarme a no rendirme y a seguir adelante, comprendiendo mejor que nadie que la arqueología puede ser tan ingrata como gratificante. A mis bebés, Prya y Marah, quienes me motivaban cada día preguntando por la tesis; a mi hermanito Ian, por siempre estar a mi lado, y a Casquito, por las alegrías que me brindó durante este proceso.

Esta tesis habría tomado mucho más tiempo en concretarse sin el apoyo de la población de Pasacancha. Expreso mi profundo agradecimiento al señor Javier Rosales y su familia, quienes me acogieron durante mis viajes a Sihuas, brindándome apoyo logístico y compartiendo valiosa información sobre la historia del lugar. También estoy agradecida con Anthony, quien fue nuestro guía en el camino a Illuro y colaboró en las labores de prospección.

De la misma manera, agradezco al Dr. César Astuhuamán, quien confió en mí desde el inicio y me brindó la oportunidad de conocer los sitios arqueológicos que dieron origen a esta investigación. Su apoyo y guía fueron fundamentales tanto para el desarrollo de este trabajo como para mi formación como investigadora. Asimismo, agradezco al Mg. Juan Pablo Villanueva, quien asumió con compromiso y generosidad la asesoría de esta tesis. Sus sugerencias, comentarios y acompañamiento constante fueron claves para fortalecer el enfoque teórico y metodológico.

También expreso mi agradecimiento al jurado evaluador, conformado por el Mg. Daniel Morales Chocano, el Dr. Miguel Antonio Cornejo Guerrero y el Dr. Pieter van Dalen Luna, quienes, además de haber sido mis docentes durante mi formación universitaria, me guiaron con su ejemplo de exigencia y pasión por la arqueología. Agradezco el tiempo y la

dedicación con los que revisaron esta tesis, así como sus valiosas observaciones y recomendaciones.

A mis amigas y amigos. A Katerine Albornoz por acompañarme en el primer viaje a Sihuas y brindarme apoyo incondicional, tanto en el trabajo de campo como en los momentos difíciles; a Manuel Morón, por su acompañamiento durante el proceso del plan de tesis y por estar siempre pendiente de mis avances; a Alonso Prado, con quién conversé por primera vez sobre esta idea y quien me motivó a llevarla a cabo; a Stefani Mamani, por ayudarme a ordenar mis ideas y alentarme a no rendirme; a Mary Avila, por su apoyo en la revisión del resumen; a Diana Paucar, por su valiosa ayuda en la revisión y corrección del texto; y a Cintya Benites por su apoyo constante y sus consejos durante el proceso.

Finalmente, agradezco a quienes hicieron posibles los vuelos RPA para esta investigación, quienes desinteresadamente brindaron su apoyo. A César Durand, por ayudarme con el procesamiento de datos de las fotografías aéreas y por sus constantes preguntas sobre el avance de esta tesis, que supieron motivarme en los momentos necesarios. Su apoyo fue fundamental, y guardo un especial agradecimiento por todo lo compartido. Gracias, por tanto, Gato. A Julio Rimari, quién me acompañó en el último viaje que realicé a Sihuas, realizó los vuelos para las fotografías aéreas, me apoyó en las labores de prospección y me enseñó a ser más observadora en campo. Gracias, Julio.

Gracias a todos ustedes por ser parte de este camino. Espero poder retribuirles pronto todo el apoyo brindado.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN ..... **ii**

TABLA DE CONTENIDO ..... **v**

LISTA DE FIGURAS ..... **ix**

LISTA DE TABLAS ..... **xiv**

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN **1**

I.1 Introducción 1

I.2 Generalidades 3

I.2.1 Ubicación Geográfica 3

I.2.2 Características Geográficas 6

I.3 Planteamiento del problema 8

I.3.1 Pregunta principal 9

I.3.2 Preguntas secundarias 9

I.4 Objetivos 9

I.4.1 Objetivo principal 9

I.4.2 Objetivos específicos 9

I.5 Justificación 10

I.6 Limitaciones de la investigación 11

CAPÍTULO II. ANTECEDENTES **12**

II.1 Investigaciones arqueológicas en Conchucos Norte, cuenca del Marañón 12

II.2 Investigaciones sobre periodo Intermedio Tardío en provincias de Ancash 22

II.3 Investigaciones arqueológicas en Sihuas 25

II.4 Investigaciones etnohistóricas sobre Sihuas 31

II.5 Investigaciones históricas sobre Sihuas 34

II.6 Investigaciones del periodo colonial temprano en los Andes Centrales 35

CAPÍTULO III. MARCO TEÓRICO 49

III.1 Colonialismo y relaciones de poder en contextos coloniales 49

III.1.1 Colonialismo, conquista y dominación 49

III.1.2 Ideología, poder y materialidad 52

III.2 El concepto de Middle Ground y la negociación colonial 53

III.2.1 Interacción, agencia y resistencia 54

III.2.2 Hibridación cultural y resignificación material 56

III.3 Estrategias coloniales prehispánicas en los Andes Centrales 57

III.3.1 Expansión y control territorial del Tawantinsuyu 57

III.3.2 Arquitectura y administración inka como forma de poder 58

III.3.3 Colonialismo hispano en los Andes Centrales 59

III.4 Arquitectura, poder y colonialismo 60

III.4.1 La arquitectura como materialidad del dominio 60

III.4.2 Continuidades y transformaciones arquitectónicas en el periodo de contacto 61

III.5 Las reducciones indígenas como estrategia de control colonial 62

III.5.1 Origen y objetivos de las reducciones 62

III.5.2 Impacto territorial, social y arquitectónico de las reducciones 65

CAPÍTULO IV. HIPÓTESIS 71

IV.1 Hipótesis principal 71

IV.2 Hipótesis secundarias 71

IV.3 Sistemas y categorías de análisis 72

CAPÍTULO V. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN 75

V.1 Enfoque metodológico 75

V.2 Tipo de investigación 75

V.3 Diseño y alcance de la investigación 76

V.4 Credibilidad de la investigación 76

V.5 Sujeto de estudio 77

V.6 Procedimientos, técnicas e instrumentos empleados en la recolección de información 77

V.6.1 Procedimientos para la recolección de datos 78

V.6.2 Técnica para la recolección de datos 79

V.6.3 Instrumentos de registro y documentación 80

V.7 Análisis de datos 81

CAPÍTULO VI. RESULTADOS Y ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN 83

VI.1 Asentamiento Illuro 85

VI.1.1 Sector A 54

VI.1.2 Sector B 66

VI.1.3 Análisis de ambos sectores 73

VI.2 Asentamiento Cerro Gopcho 75

VI.3 Sitio 19 86

VI.4 Caminos y estructuras asociadas 91

VI.4.1 Análisis de caminos 96

CAPÍTULO VII. DISCUSIÓN 105

VII.1 Ubicando temporalmente a Cerro Gopcho 106

VII.2 Esclareciendo el caso del asentamiento Illuro 111

VII.3 Contrastando hipótesis 116

VII.4 Problemas teóricos y datos 118

CAPÍTULO VIII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 121

VIII.1 Comentarios finales 123

REFERENCIAS 124

ANEXOS 137

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 Mapa del Perú y ubicación del Distrito de Cashapampa. 4

Figura 2 Mapa del distrito de Cashapampa. 5

Figura 3 Croquis de Riway B. 15

Figura 4 Plano de asentamiento en la región Tarama –Chinchaycocha. 17

Figura 5 Croquis de Pogtán. asentamiento del Intermedio Tardío. 19

Figura 6 Plano de Marcajirca. 19

Figura 7 Croquis de Pinkush I, valle de Puchca. 21

Figura 8 Tambo de Maraycalla. 21

Figura 9 Imagen de Google Earth donde se señalan los sitios registrados por Astuhuamán (2017). 26

Figura 10 Mapa del SIGDA que señala los sitios arqueológicos de Cashapampa. 29

Figura 11 Mapa que consolida todos los sitios arqueológicos identificados en el distrito de Cashapampa. 30

Figura 12 Mapa de la reducción presente en el sitio de Carrizales. 36

Figura 13 Plano de Magdalena de Cao Viejo. 37

Figura 14 Plano de Nieve Nieve. 38

Figura 15 Capillas en Mawchu Llacta y Nieve Nieve, de izquierda a derecha. 40

Figura 16 Subdivisiones de la provincia de Collagua en el valle del Colca. 43

Figura 17 Probable capilla en Yanque. 44

Figura 18 Plano arquitectónico de Mawchu Llacta. 45

Figura 19 Plano general del asentamiento de Malata. 47

Figura 20 Plano del sitio de Torata Alta. 48

Figura 21 Organización espacial de una reducción colonial. 67

Figura 22 Mosaico del área de estudio realizado a partir de fotografías aéreas. 83

Figura 23 Asentamientos por analizar en el distrito de Cashapampa. 84

Figura 24 Asentamiento Illuro, vista desde Cerro Gopcho. 86

Figura 25 *Mapa de asentamiento Illuro a partir de ortofoto.* 52

Figura 26 Plano general del asentamiento Illuro. 53

Figura 27 Plano del sector A. 55

Figura 28 Cara norte de muro compuesto en el sector A. 56

Figura 29 Muro doble cara presente en el Sector A. 56

Figura 30 Vista desde la parte alta del Sector A. 57

Figura 31 Mapa de visibilidad de Illuro. 58

Figura 32 Estructura con cubierta abovedada en el Sector A. 59

Figura 33 Dibujo de estructura adosada con cubierta abovedada. 59

Figura 34 Perfil lateral norte de estructura abovedada. 60

Figura 35 Perfil lateral sur de la estructura abovedada y su adosamiento a muro preexistente. 61

Figura 36 Vista superior de estructura abovedada en el Sector A. 61

Figura 37 Plano que presenta la ubicación de estructura abovedada. 62

Figura 38 Esquina de una estructura Tipo 2 (cuadrangular) del Sector A. 63

Figura 39 Fragmentos de cerámica llana encontrados en la parte más elevada del sector A. 64

Figura 40 Plano del sector A. 65

Figura 41. Plano del Sector B del asentamiento Illuro. Elaboración propia. 67

Figura 42 Esquina exterior de estructura Tipo 1 (cuadrangular). 68

Figura 43 Esquina interior de estructura Tipo 1 (cuadrangular). 68

Figura 44 Vista desde el sector B al sector A, se puede apreciar el desnivel. 69

Figura 45 Muro de una de las estructuras Tipo 2 (irregulares), rodeado de vegetación. 70

Figura 46 Elemento arquitectónico (nicho) presente en el Sector B. 70

Figura 47 Acceso a la posible plaza. 71

Figura 48 Plano de sector B. 72

Figura 49 Plano de asentamiento Illuro con las estructuras identificadas. 74

Figura 50 Asentamiento Cerro Gopcho. 75

Figura 51 Mapa de asentamiento Cerro Gopcho a partir de ortofoto. 76

Figura 52 *Plano del asentamiento Cerro Gopcho.* 77

Figura 53 Zanja que divide dos muros, posiblemente fue un camino. 78

Figura 54 Muro defensivo que rodea las estructuras cuadrangulares del Cerro Gopcho. .. 78

Figura 55 Mapa de visibilidad de Cerro Gopcho. 79

Figura 56 Vista desde la cima del Cerro Gopcho. 80

Figura 57 Esquina externa de estructura cuadrangular. 81

Figura 58 Esquina de estructura cuadrangular. 82

Figura 59 Estado actual del asentamiento. 83

Figura 60 Plano de asentamiento Cerro Gopcho con las estructuras diferenciadas. 84

Figura 61 Vista aérea del Sitio 19 en Google Earth. 87

Figura 62 Estructura presente en el Sitio 19. 87

Figura 63 Estructura cuadrangular del sitio 19. 88

Figura 64 Orificio en el muro que permite observar la argamasa de barro y pequeñas piedras. 88

Figura 65 Muro curvo presente en el sitio 19. 89

Figura 66 Recinto cuadrangular con nichos, vista sur. 89

Figura 67 Recinto cuadrangular con nichos, vista norte. 90

Figura 68 Sitio 19 con los sectores señalados en Google Earth. 90

Figura 69 Fotografía aérea de Illuro y Cerro Gopcho. 92

Figura 70 Parte del camino que cruza la falda del Cerro Gopcho. 92

Figura 71 Estructura de piedra pircada cercana al final del camino, en dirección este – oeste. 93

Figura 72 Detalle de la estructura de piedra pircada. 93

Figura 73 Estructura cuadrangular al pie del cerro Gopcho. 94

Figura 74 Muro compuesto por piedras grandes y pequeñas. 95

Figura 75 Acceso presente antes del camino 95

Figura 76 Mapa de localización de estructuras cercanas a caminos y asentamientos prospectados. 96

Figura 77 Camino que corta Illuro. 97

Figura 78 Croquis de los caminos en la fotografía aérea. 98

Figura 79 Camino corto que conecta quebrada con Illuro. 99

Figura 80 Camino que desciende hacia Illuro. 100

Figura 81 Camino con calzada de piedra que se encuentra en la pendiente del cerro Gopcho. 101

Figura 82 Segmento del camino del cerro Gopcho. 102

Figura 83 Muros paralelos al camino presente en las faldas del cerro Gopcho. 103

Figura 84 Vista cercana de muro pircado. 103

Figura 85 Estructura cónica asociada a camino del cerro Gopcho. 104

Figura 86 Representaciones de apachetas cercanas a caminos, abras o pasos entre los cerros. 104

Figura 87 Plano del sitio 292 en la región de Tarama y Chinchaycocha 110

Figura 88 Caminos identificados en el asentamiento Illuro. 114

Figura 89 Placa que señala construcción de la primera iglesia de Sihuas en el año 1543. 115

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 Asentamientos arqueológicos presentes en el área de estudio. 85

Tabla 2 Estructuras presentes en el asentamiento Illuro..... 73

Tabla 3 Estructuras identificadas en el asentamiento Cerro Gopcho. 85

Tabla 4 Muros definidos en el asentamiento Cerro Gopcho. 86

Tabla 5 Características arquitectónicas presentes en los valles de Yanamayo y Puchca. . 109

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

I.1 Introducción

Las transformaciones ocurridas en algunos asentamientos andinos durante los primeros momentos de la presencia española han sido escasamente abordadas desde la arqueología, especialmente en aquellos casos donde la ocupación principal corresponde a periodos prehispánicos tardíos y las evidencias de contacto colonial temprano son sutiles. La mayor parte de las investigaciones históricas sobre este periodo se han centrado en analizar la interacción desde la perspectiva del grupo colonizador, reproduciendo lecturas dicotómicas de opresor y oprimido, y dejando de lado los procesos de negociación, continuidad y resignificación que se expresan en la materialidad arqueológica.

En este sentido, el estudio arqueológico de asentamientos con una larga trayectoria ocupacional permite aproximarse a la manera en que las poblaciones locales enfrentaron la irrupción de agentes coloniales, así como a los cambios y persistencias en la organización espacial y arquitectónica. A través de la materialidad es posible identificar no solo rupturas, sino también procesos graduales de transformación, en los cuales se entrelazan prácticas locales preexistentes con elementos introducidos durante los primeros años de interacción colonial.

Si bien en las últimas décadas algunas investigaciones arqueológicas han buscado cubrir vacíos existentes en el estudio del periodo colonial, son aún limitados los trabajos que abordan asentamientos previos al establecimiento de las reducciones toledanas. Un caso pionero en los Andes es la investigación realizada por Traslaviña (2016a) en Malata, valle

del Colca, la cual constituye un antecedente fundamental al evidenciar la necesidad de comprender qué ocurrió con la población local y con los asentamientos prehispánicos durante los primeros momentos posteriores a la llegada de los españoles.

No obstante, identificar arqueológicamente estos procesos resulta complejo, ya que las transformaciones pueden manifestarse de manera variable, desde modificaciones sutiles en la traza o en técnicas constructivas, hasta cambios más visibles en la organización espacial. Por ello, el análisis arqueológico de este periodo requiere ser complementado con información histórica y etnohistórica, permitiendo una interpretación más contextualizada de los datos. Aun cuando la evidencia disponible sea limitada, las propuestas interpretativas resultan necesarias para abrir nuevas líneas de discusión en un periodo todavía poco explorado.

La presente tesis se enfoca en el estudio del asentamiento Illuro, ubicado en la provincia de Sihuas, con el objetivo de definir su filiación cultural y su organización espacial, así como identificar posibles transformaciones arquitectónicas asociadas a procesos de reocupación o uso posterior. A partir del estudio del patrón arquitectónico intra-sitio y su comparación con asentamientos locales cercanos, como Cerro Gopcho y el Sitio 19, se busca evaluar la existencia de continuidades y discontinuidades en relación con el periodo Intermedio Tardío y el contacto colonial temprano.

La investigación se encuentra organizada en siete capítulos. El primero de ellos presenta las generalidades del estudio, en las que se desarrollan el planteamiento del problema, los objetivos, las preguntas de investigación, las hipótesis y la descripción del área de estudio.

El segundo capítulo corresponde al marco referencial, en esta sección se desarrollan los antecedentes relevantes para la región. Se tendrán en cuenta los trabajos realizados en Conchucos Norte, debido a que pertenecen a la misma cuenca del Marañón y son las regiones más próximas con investigaciones. Por otro lado, se presentarán las investigaciones arqueológicas, históricas y etnohistóricas realizadas en la provincia de Sihuas. Finalmente, en este capítulo presentamos las investigaciones sobre las reducciones en los andes peruanos.

El tercer capítulo presenta el marco teórico utilizado para orientar la interpretación de los datos obtenidos en la presente investigación. En este capítulo buscamos dilucidar los problemas en el estudio del colonialismo, el periodo de contacto (1532-1569), y proponemos el uso del concepto de *middle ground* junto con datos históricos y arqueológicos para comprender las interacciones en el periodo colonial temprano.

El cuarto capítulo presenta la metodología utilizada en la investigación. Se detallan los métodos para obtener y analizar los datos, tanto en gabinete como en campo. El quinto capítulo está dedicado a la presentación y análisis de los datos obtenidos de los asentamientos estudiados. El sexto capítulo desarrolla la discusión, contrastando los resultados con las hipótesis y el marco teórico. El capítulo final reúne las conclusiones del estudio y se proponen recomendaciones para futuras investigaciones.

I.2 Generalidades

I.2.1 Ubicación Geográfica

El área de investigación forma parte de la zona nororiental del Callejón de Conchucos, el cual se encuentra en la parte este de Ancash se ubica en el margen oriental de la Cordillera Blanca.

Figura 1

Mapa del Perú y ubicación del Distrito de Cashapampa.

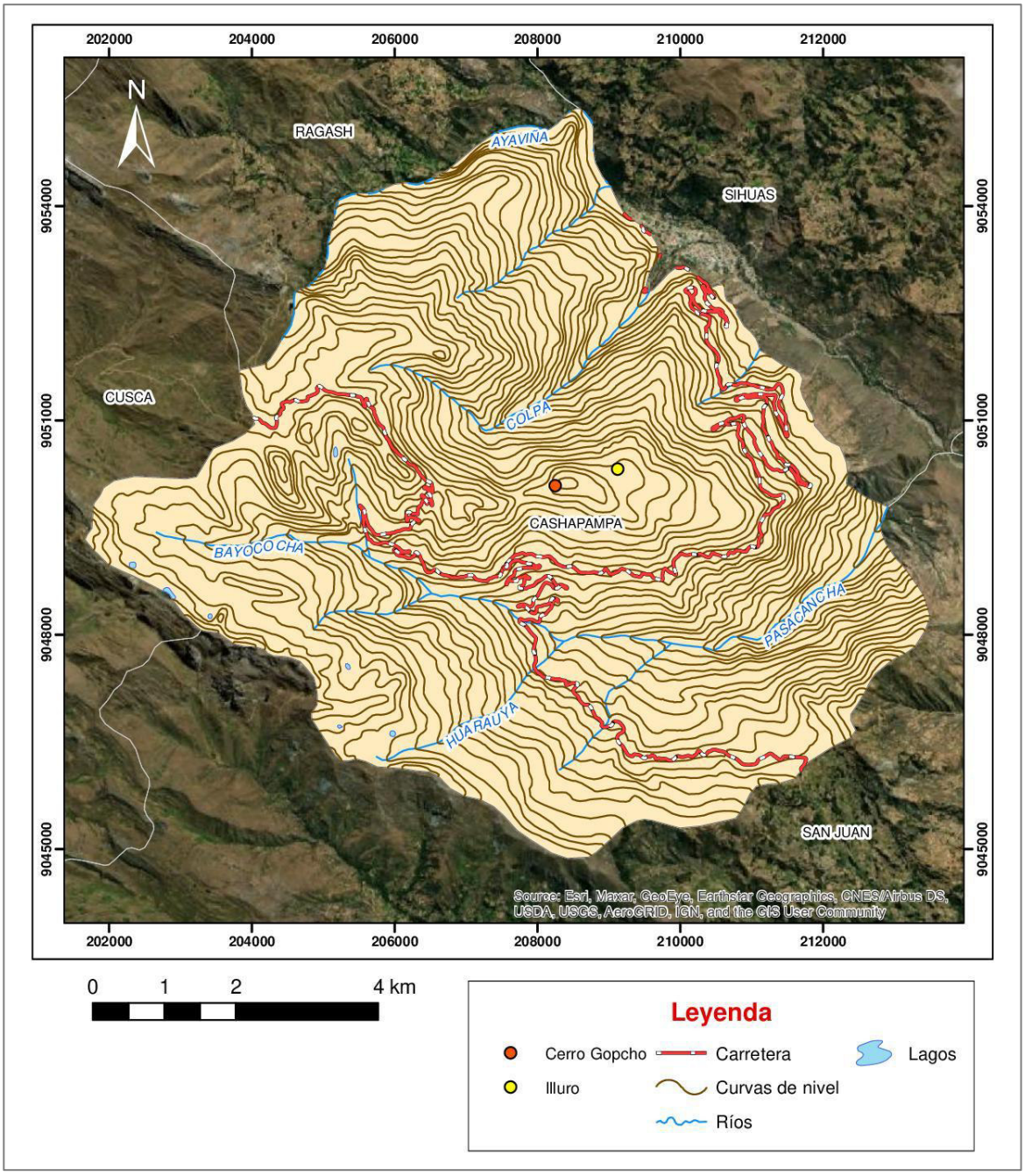


Nota. Elaboración propia.

La región de Conchucos comprende las provincias de Pallasca, Sihuas, Corongo, Pomabamba, Mariscal Luzuriaga, Carlos Fermín Fitzcarrald, Asunción, Antonio Raimondi y Huari. A diferencia del Callejón de Huaylas o Valle de Santa que se encuentra la Cordillera Negra y la Cordillera Blanca, la región de Conchucos geográficamente no corresponde a un callejón y está compuesta por tres valles (León, 2018).

Figura 2

Mapa del distrito de Cashapampa.



Nota. Elaboración propia.

I.2.2 Características Geográficas

La región Quechua se caracteriza por tierras templadas que están ubicadas a ambos lados de los declives andinos, presenta un clima templado, óptimo para la vida humana debido a que sus lluvias regulares facilitan la creación y mantenimiento de chacras. Entre la principal flora de la región se puede encontrar la *granadilla,* la *gongapa* y el *aliso*, un árbol de madera blanca poco resistente pero utilizado en antiguas construcciones de los Andes Centrales (Betanzos, 2004; Cobo, 1890), que también pudo haber servido como leña y tintura, debido a que su corteza emanaba un color amarillento. Entre los principales cultivos de la región, tenemos al *maíz* y el *trigo*, esenciales para producir alimentos y bebidas. Finalmente, entre la fauna característica encontramos diversas aves, entre ellas las más resaltantes el *zorzal gris* y el *huanchaco*; se debe tener presente que, aunque no sean exclusivos de la región, hay presencia de animales domesticados.

A su vez, se encuentra la región Suni, de tierras frías, igualmente ubicada a ambos lados de los declives andinos, pero con mayor altitud. Se caracteriza por un clima frío seco, con un viento helado y lluvias fuertes y frecuentes. Entre la flora característica encontramos el *quinual*, árbol que se adapta muy bien a climas gélidos y ayuda a regular el clima y prevenir la erosión de suelos; el *quisuar*, cuyas hojas son utilizadas para fines medicinales, y el *sauco*. Entre los principales cultivos de la región, tenemos a diversos tubérculos como la *papa¸* la *oca* y el *olluco*. Entre la fauna característica se encentran diversas aves, entre ellas algunas rapaces como el *águila*, *zorros*, entre otros; de la misma manera que en el párrafo anterior, se debe tener presente que actualmente hay presencia de animales domesticados que no son exclusivos de la región.

En cuanto a la hidrología, la cuenca del Río Marañón está conformada por tres ríos principales, Rúpac, Yanamayo y Puchca. Para esta investigación nos concentraremos en el margen derecho del valle de Sihuas, el cual está conformado por el río Sihuas, que se encuentra dentro de la inter-cuenca del Alto Marañón. El río Sihuas junto al río Chullín conforman la cuenca del río Rúpac, el cual forma parte de la cuenca hidrográfica del Marañón, que pertenece a la región hidrográfica del Amazonas y desemboca en el Océano Atlántico. Está conformado por los tributarios: Paicarán, Ayaviña, Calpa, Tablachaca y Pasacancha, siendo este último el más cercano al área de estudio. Los ríos presentes en esta zona son de cauce poco profundo y de régimen tempestuoso. El caudal del río Sihuas va a aumentar considerablemente durante la temporada más lluviosa (Diciembre – Marzo), lo que posiblemente va a generar procesos erosivos que afecten a la cuenca y tierras aledañas.

Con respecto a las investigaciones paleoclimáticas en esta área de Ancash, actualmente están empezando a aflorar. La información sobre el paleoclima utilizada en las investigaciones arqueológicas ha sido obtenida de los núcleos de hielo provenientes de glaciares, entre ellos el Quelccaya, y de nevados como el Huascarán. Estos datos han permitido ampliar el conocimiento sobre el Holoceno (Branch et al., 2023; Thompson et al., 2000). Asimismo, se complementan con evidencias procedentes de la Laguna Pumacocha, los cuales indican que se redujeron las precipitaciones tropicales durante la última mitad del primer milenio (c.500-1100 d.C.), obteniéndose condiciones más secas y áridas durante la "Anomalía Climática Medieval" que se desarrolló entre 900-1100 d.C. (Lau, 2016). Las variaciones climáticas han coincidido con importantes cambios culturales, por lo cual es importante tener en cuenta los datos paleoclimáticos.

I.3 Planteamiento del problema

La arqueología de Sihuas es prácticamente desconocida en la investigación arqueológica. En el año 2006 se publican los primeros alcances realizados en la zona principalmente para los periodos Intermedio Temprano y Horizonte Tardío (Astuhuamán Gonzáles & Espinoza, 2006). Posteriormente, en 2017, como parte de la *literatura gris* de la arqueología contamos con el informe de verificación de un Plan de Monitoreo Arqueológico (PMA) realizado en la zona (Astuhuamán Gonzáles, 2017), el cual presenta un registro variado de sitios arqueológicos. Del mismo modo, desde los estudios históricos y etnohistóricos se ha documentado que el territorio de Sihuas estuvo vinculado a la etnia Conchucos (Watanabe, 2008) y cómo se conformó en la región del Callejón de Conchucos (León, 2018).

A pesar de estas investigaciones, es desconocido aún el proceso mediante el cual se organizaron los asentamientos locales tardíos de Sihuas y cómo se transformaron dependiendo de las dinámicas sociales y políticas correspondientes a la región y al periodo. De modo que resulta necesario entender cómo asentamientos del Periodo Intermedio Tardío siguieron en uso o fueron remodelados durante otros periodos y momentos de transición.

El asentamiento Illuro, que se ubica cerca a Sihuas histórico, es una gran oportunidad para examinar estos procesos. Sus características arquitectónicas, patrones espaciales y evidencias materiales asociadas, sugieren que fue un sitio que experimentó procesos de remodelación y continuidad en periodos posteriores.

De esta manera, resulta necesario articular los datos arqueológicos y los escasos etnohistóricos disponibles con la finalidad de examinar las transformaciones espaciales que

se dieron durante los periodos prehispánicos y de contacto, aportando más información a la arqueología de Sihuas y a la comprensión de los asentamientos de Ancash.

I.3.1 Pregunta principal

- ¿Cuál es la filiación cultural y la organización espacial presente en el asentamiento Illuro en relación con los Periodos Tardíos y de Contacto?

I.3.2 Preguntas secundarias

- ¿Cuáles son las principales diferencias y las similitudes entre en el asentamiento Illuro con referencia a los asentamientos locales cercanos, como Cerro Gopcho y Sitio 19?

- ¿Qué características arquitectónicas de Illuro permiten identificar remodelaciones u ocupaciones posteriores?

I.4 Objetivos

I.4.1 Objetivo principal

- Identificar la filiación cultural y la organización espacial del asentamiento Illuro en relación con los Periodos Tardíos y de Contacto.

I.4.2 Objetivos específicos

- Determinar las diferencias y similitudes presentes entre Cerro Gopcho, Sitio 19 e Illuro.

- Identificar las características arquitectónicas que permitan reconocer remodelación u ocupaciones posteriores en Illuro.

I.5 Justificación

La arqueología de la sierra de Áncash está compuesta por vestigios arqueológicos muy importantes que han sido estudiados por diversos viajeros, entre ellos Antonio Raimondi y Charles Wiener. La importancia de los sitios visitados por los viajeros fue confirmada por las prospecciones y excavaciones realizadas por el equipo de Tello a partir del año 1919 (Ibarra Asencios, 2004). Posteriormente se han realizado exploraciones en el Callejón de Conchucos, el Callejón de Huaylas y la cuenca del Marañón, aumentando la información sobre esta zona en Ancash, sin embargo, hay varias provincias de Ancash con pocas investigaciones, y la información que se posee proviene de informes técnicos o proyectos no enmarcados necesariamente en la investigación arqueológica. Del mismo modo son pocos los trabajos conocidos sobre períodos tardíos en la Sierra de Ancash en comparación a otros estudios de estos períodos en los Andes peruanos.

La relevancia de esta investigación se sustenta en su contribución académica de determinar una posible filiación cultural y la organización espacial del asentamiento Illuro, y conocer si es que este asentamiento fue parte del sistema de conversión de asentamientos locales a asentamientos coloniales bajo la imposición española, del mismo modo se brindarán datos de asentamientos no estudiados presentes en la provincia de Sihuas.

En esta investigación se utilizó la prospección acompañada por fotografías aéreas para recuperar información arqueológica, además se conversó con los pobladores de la zona para que brindaran información sobre el cambio y el uso de las tierras en las cuales se encuentran los asentamientos actualmente, esta es una metodología que se puede utilizar en otras investigaciones de prospección de la zona.

Actualmente, el asentamiento Illuro es utilizado por ganaderos y agricultores, lo que lleva a la depredación del sitio, por lo que la presente investigación servirá como testigo de la importancia cultural del sitio y podría aportar en los planes de gestión cultural y turismo que la población de Pasacancha, centro poblado más cercano al sitio, viene llevando a cabo.

I.6 Limitaciones de la investigación

Esta investigación presentó diversas limitaciones que afectaron su desarrollo. La limitación más importante fue el estado de conservación en el que se encontraban los sitios arqueológicos analizados, los cuales se encontraban en completo abandono y actualmente están siendo utilizados como zonas para plantar pinos. Esta situación refleja la evidente falta de intervención de las autoridades locales y culturales, este problema fue una dificultad significativa al momento de realizar el registro de los sitios, ya que no se encontraron evidencias visibles a nivel superficial.

Por otro lado, la lejanía de los sitios respecto al centro poblado y a la ciudad también generó complicaciones logísticas para el trabajo de campo, especialmente durante el registro y el levantamiento topográfico de los asentamientos.

Asimismo, las investigaciones arqueológicas en Sihuas han sido escasas, y las publicaciones disponibles sobre la zona es limitada. Esta falta de antecedentes arqueológicos, históricos y etnohistóricos, sumados a la ausencia de material cerámico recuperado, dificultó la comparación de asentamientos y la asignación precisa de los sitios a un periodo cultural específico.

A pesar de estas limitaciones, la presente tesis buscó aprovechar los datos disponibles al máximo y sentar bases para futuras investigaciones en el área.

CAPÍTULO II. ANTECEDENTES

El presente capítulo reúne los principales antecedentes de investigación relevantes para el estudio, incluyendo trabajos arqueológicos realizados en Conchucos Norte y la cuenca del Marañón, así como investigaciones arqueológicas, etnohistóricas e históricas desarrolladas en la provincia de Sihuas. Asimismo, se revisan los principales estudios sobre el periodo colonial temprano y las reducciones en los Andes Centrales.

II.1 Investigaciones arqueológicas en Conchucos Norte, cuenca del Marañón

Para comenzar, vamos a recurrir a autores que han estudiado la cuenca del río Marañón presente en la zona de Conchucos para poder conocer los grupos sociales que ocuparon el área a través del tiempo, enfocándonos en los periodos tardíos, para de este modo poder conocer las características materiales de estas sociedades y compararlos con los asentamientos presentes en el área de estudio.

Entre 1996 y 1997 se realiza el Proyecto de Exploración Arqueológica Conchucos (PEAC), que incluyó trabajos de prospección en la cuenca sur del río Yanamayo, el cual forma parte de los Conchucos, obteniendo datos de 108 asentamientos tanto tempranos como tardíos. El objetivo de estas investigaciones fue ofrecer una aproximación de carácter regional a la historia prehispánica del área, teniendo como punto principal la transformación de los patrones de asentamiento a una escala regional (Herrera, 2004).

En 2004, Bebel Ibarra publica un artículo que tiene como finalidad dar a conocer los cambios sociopolíticos y económicos en el valle de Puchca desde el periodo Horizonte Temprano hasta el Horizonte Tardío. Con base en 86 sitios esta investigación también busca realizar una cronología para la región. Para cumplir sus objetivos utiliza dos rasgos culturales

importantes, el emplazamiento y la morfología arquitectónica de los sitios arqueológicos, y el conjunto cerámico asociado. En esta sección vamos a resumir las características de cada valle para cada periodo cronológico.

El valle de Yanamayo, durante el Horizonte Temprano (c. 900 - 500 a.C.), se va a caracterizar por dos tipos de asentamiento: los montículos artificiales y los asentamientos sobre cejas montañosas aterrazadas. Los asentamientos se van a ubicar en la zona quechua a un nivel altitudinal medio, que va entre los 3100 y un poco más de los 3500 msnm, y se encontrarán cercanos a tierras agrícolas extensas de alta calidad (Herrera, 2004).

En cuanto al valle de Puchca, los asentamientos se van a ubicar en los fondos de los valles y en las laderas, explanadas y crestas, sin importar su morfología. En cuanto a los tipos de asentamientos, la mayoría van a corresponder a montículos de forma circular u ovalada, construidos de dos maneras: el primer tipo fue construido mediante plataformas escalonadas, sostenidas por muros de contención grandes; el segundo tipo fue construido sin plataformas y con muro de contención de gran altura, entre 3 y 4 m. De la misma manera, se identificaron estructuras ceremoniales conformadas por una estructura circular de 1.5m de alto aproximadamente, con una técnica constructiva similar al segundo tipo de montículos (Ibarra Asencios, 2004).

Según las investigaciones de Ibarra (2004) se podría tratar de una jerarquía de sitios para el valle de Puchca en el cual se secunda el planteamiento de Burger con respecto a la existencia de asentamientos satélites en torno a uno principal. Situación contraria se puede entender de la propuesta dada por Herrera (2004) para el valle de Yanamayo, en la cual postula que debió existir una interacción entre los diversos asentamientos para así aprovechar los recursos de ecozonas complementarias, y que el sitio satélite vendría a ser un sitio menor

y no un asentamiento mayor como propone Ibarra (2004) para el valle de Puchca. A pesar de lo anterior, tanto para el valle de Yanamayo y Puchca se puede ver la reutilización de sitios desde periodos tempranos hasta los tardíos.

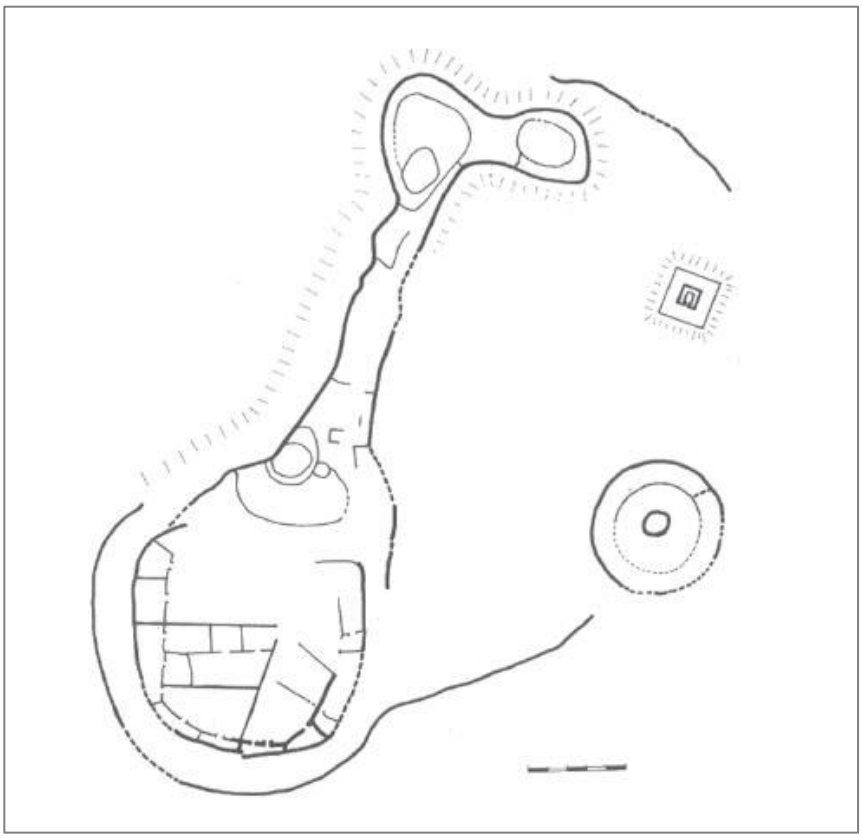
Durante el periodo Intermedio Temprano, para Yanamayo, los asentamientos se van a dividir en dos grupos según su morfología. El primer grupo va a estar compuesto por asentamientos emplazados sobre cimas rocosas, con laderas superiores aterradas, plataformas ubicadas en las cumbres y muros de contención sobre bases de bloques líticos de gran tamaño y forma regular, siendo su relleno piedras de tamaño mediano. El segundo grupo corresponde a asentamientos localizados en laderas con pendientes variables; en estos destacan estructuras circulares tipo *kancha*, conformadas por recintos dispuestos alrededor de un patio central, de planta cuadrangular o circular. Estos asentamientos se van a ubicar en la mitad este de la cuenca y, a diferencia del periodo anterior, se puede notar que el número de asentamientos se triplica (Herrera, 2004).

Por otro lado, la mayoría de los asentamientos del valle de Puchca se van a ubicar en las laderas de cerros, teniendo la disposición espacial de los sitios sugiere una tendencia a emplazarse en áreas agrícolas especializadas. Los montículos con plataformas circulares van a ser el tipo de asentamiento predominante, y la presencia de muros de retención es variable; sin embargo, a diferencia del periodo anterior, la técnica constructiva va a cambiar con el uso de la "pachilla". También estarán presentes las estructuras cuadrangulares sobre plataformas bajas, tanto en las crestas como en las partes bajas de los cerros, y las estructuras circulares dispuestas en las crestas de los cerros; estas estructuras presentan una técnica constructiva basada em la disposición de piedras grandes como si fueran "columnas" y

piedras medianas que rellenan los espacios intermedios, teniendo aproximadamente 15 m de diámetro y 1.80 m de altura (Ibarra Asencios, 2004).

Figura 3

Croquis de Riway B.



Nota. El asentamiento corresponde posiblemente al Horizonte Medio o inicios del Intermedio Tardío. Tomado de Herrera (2004, p. 229).

A pesar de que la cultura Recuay es característica en este periodo es poca la materialidad que vemos en el valle de Puchca que represente su influencia. En este valle no fueron característicos los asentamientos de carácter defensivo, sin embargo, sí están presentes algunas influencias arquitectónicas Recuay en las plazas circulares, y se encontró una vasija con iconografía Recuay (Ibarra Asencios, 2004). De manera contraria para el valle

de Yanamayo, es nula la información compartida por Herrera (2004) sobre si hubo influencia Recuay en la zona, lo cual nos podría indicar que mientras más al norte del Alto Marañón, menos influencia de Chavín y Recuay.

En el periodo del Horizonte Medio, en el valle de Yanamayo los sitios se van a dividir por sus diferencias morfológicas entre sitios sobre crestas rocosas y los que se encuentran sobre laderas. Si bien los asentamientos ocupan alturas desde los 2000 msnm, hay una mayor concentración de asentamientos entre los 3500 msnm y 4000 msnm, al mismo tiempo hay una intensificación del uso de tierras agrícola en las zonas altas (Herrera, 2004).

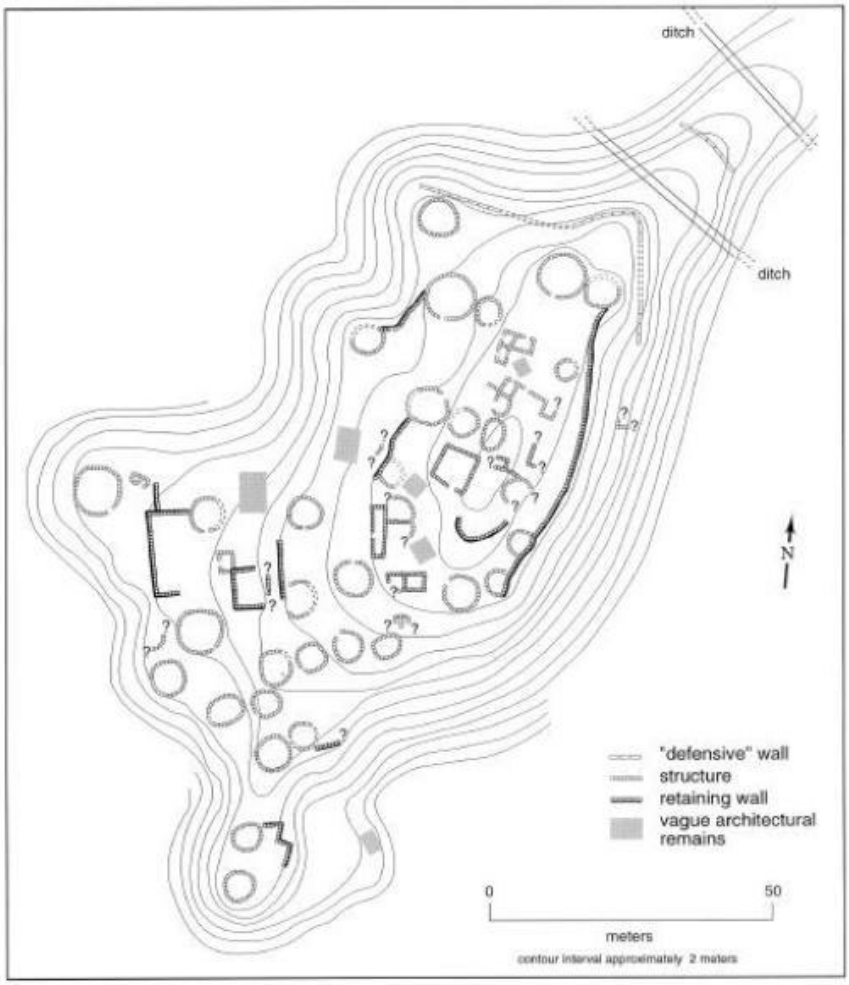
Para el valle de Puchca no se han podido identificar asentamientos que tengan ocupación únicamente durante el Horizonte Medio. Se observan plataformas circulares en estructuras ceremoniales al igual que en el periodo anterior, también se tiene presencia de estructuras de planta cuadrangular, amplios espacios abiertos y patios con esquinas curvas. La densidad de sitios disminuye en este periodo, al igual que la muestra cerámica, siendo la cerámica local desconocida (Ibarra Asencios, 2004).

Con respecto a la cerámica, Herrera (2004) define a manera tentativa el grupo estilístico Gotush como un estilo regional, localizado en la cuenca sur del río Yanamayo y adscrito al Horizonte Medio, caracterizado por la presencia de cuencos semiesféricos y los cántaros globulares provistos de cuellos cortos y notablemente evertidos como dos formas de vasija de este grupo estilístico. En relación con la decoración, señala la presencia de motivos geométricos monocromos realizados con líneas marrones y rojas acompañados por punteado, los cuales se distribuyen tanto en la superficie interna como externa de los cuencos.

Tanto para el valle de Puchca como para el valle de Yanamayo, no se ha podido identificar evidencia clara de influencia Wari en la zona de Conchucos. Si bien en ambos valles se observa una reocupación de sitios de altura y laderas, en el valle de Puchca no vemos una intensificación de asentamientos como se da en el Yanamayo; sin embargo, podemos observar que, en lo que se refiere a asentamientos, el cambio de periodo en ambos valles no es abrupto.

Figura 4

Plano de asentamiento en la región Tarama –Chinchaycocha.



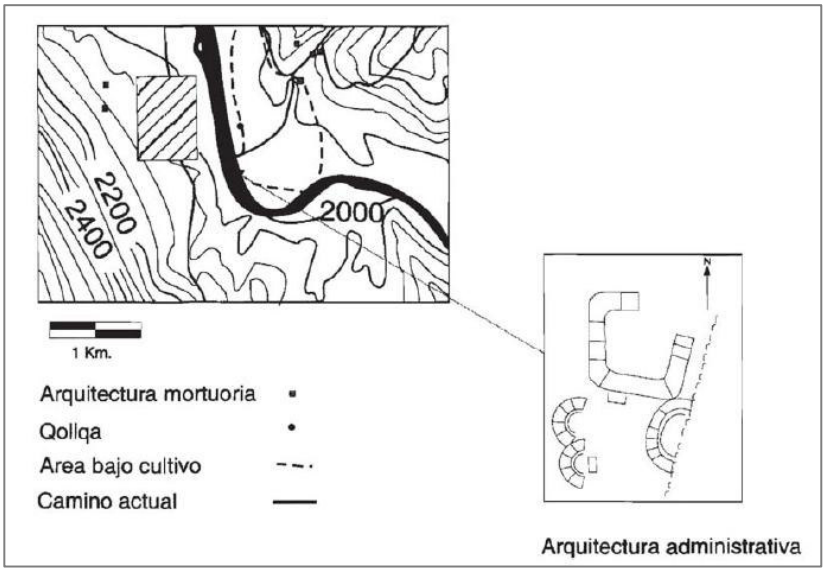
Nota. Asentamiento típico del Intermedio Tardío Tomado de Parsons et al. (2004, p. 77).

Para el periodo Intermedio Tardío se puede ver un aumento significativo de sitios en el valle de Yanamayo. De la misma manera que en periodos anteriores vamos a encontrar la diferenciación entre grandes asentamientos en altura y asentamientos pequeños de ladera, existiendo una tendencia a que los sitios más grandes y sin ocupación previa se encuentren a mayor altura, hasta 4200 msnm. Herrera (2003) a partir del trabajo de Hastings, sostiene que el patrón de asentamiento correspondiente a este periodo en los Conchucos resulta comparable al descrito para los Tarama y Chinchaycocha, y señala además la ausencia de sociedades centralizadas equiparables a los asentamientos Wanka, ver Figura 3 y Figura 4, resaltando en este patrón las kanchas en forma de "D" (Figura 5). Por otro lado, estos elementos permiten sugerir la existencia de una jerarquización entre los asentamientos debido a la presencia de asentamientos de gran extensión en zonas poco aptas para la actividad agrícola. Los asentamientos correspondientes a este periodo van a coexistir posiblemente con los asentamientos inka, por lo cual va a ser difícil el diferenciar entre asentamientos locales del Intermedio Tardío y del Horizonte Medio (Herrera, 2004).

En el valle de Puchca los asentamientos se caracterizan por ser de gran tamaño y ubicarse en las cimas de las montañas a 3800 msnm. Las marcas defensivas pasan a ser el tipo de asentamiento con mayor presencia y van a estar compuestos por estructuras circulares, construidas a base de piedras medianas canteadas ubicadas sobre las terrazas en puntos estratégicos desde los cuales se puede dominar el valle, ver Figura 6. El terreno en el que se encuentran es generalmente rocoso, con pronunciadas pendientes y un grupo de murallas que rodean parte o la totalidad del sitio. Estas tienen una vía principal de la cual desprenden una serie de calles estrechas que están demarcadas por los muros de las viviendas.

Figura 5

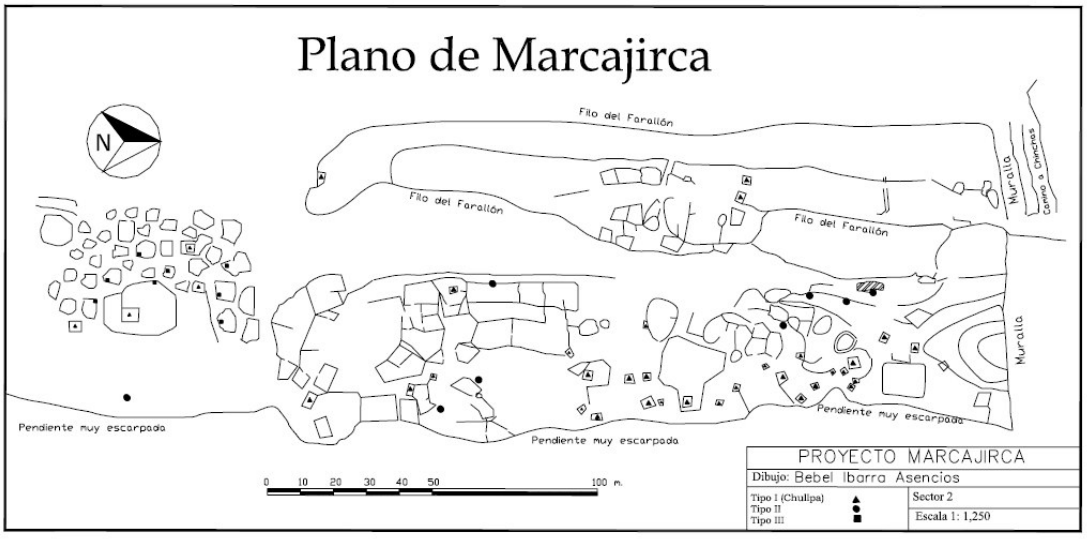
Croquis de Pogtán. asentamiento del Intermedio Tardío.



Nota. Presenta kanchas en forma de "D" y una plaza. Tomado de Herrera (2003, p. 203).

Figura 6

Plano de Marcajirca.



Nota. Asentamiento en el valle de Puchca durante el Intermedio Tardío. Tomado de Ibarra Asencios (2004, p. 281).

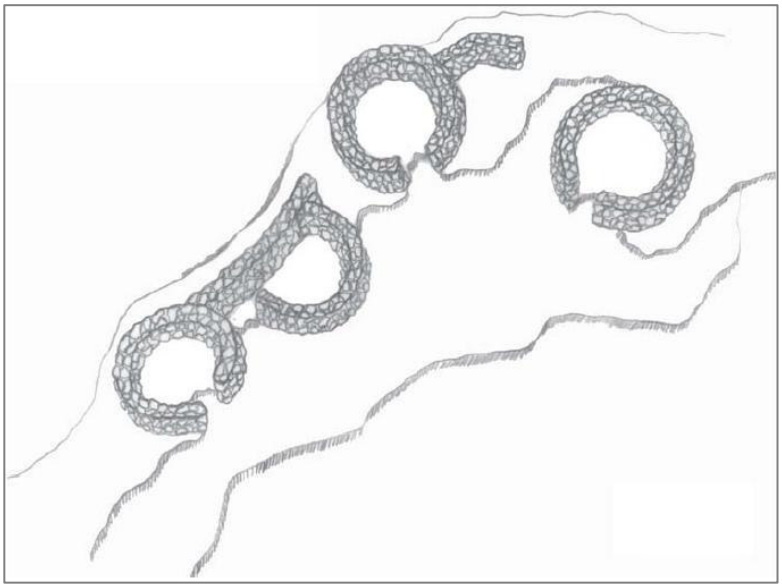
Los asentamientos van a contar con un sector residencial compuesto de viviendas, de forma circular de 4 o 5 m de diámetro, y entierros; y un sector ceremonial, compuesto por plataformas circulares dispuestos en las partes más elevadas (Figura 7). Otro tipo de estructura predominante son los corrales, ubicados en gran altura. Están construidos con piedras medianas que rellenan los espacios vacíos dejados por las piedras grandes que actúan como columnas (Ibarra Asencios, 2004, p. 289).

Durante el Horizonte Tardío, los sitios inka en el valle de Yanamayo se encontraban alrededor del Qhapaq Ñan principal, en la mitad este de la cuenca, y del camino que se distribuye de este a oeste y bordea la margen derecha del río Yanamayo (Herrera, 2003). El patrón arquitectónico presenta una estructura alargada tipo kallanka y depósitos de planta rectangular (Figura 8). Estos asentamientos más que tener una ubicación estratégica por la altura, van a definir su ubicación con referencia al camino; además, en su mayoría, se encuentran alejados de los asentamientos locales y tierras de cultivo (Herrera, 2004).

En el valle de Puchca se da un uso indistinto del terreno, aunque de la misma forma que en el valle anterior, los asentamientos se hallan alrededor del Camino Real y corresponderían a sitios de administración y control. Además, se pudieron identificar sitios con reocupación inka debido a su patrón de asentamiento compuesto por plazas, kallankas y canchas. Algunos sitios inkas reocuparon las markas defensivas (Ibarra Asencios, 2004).

Figura 7

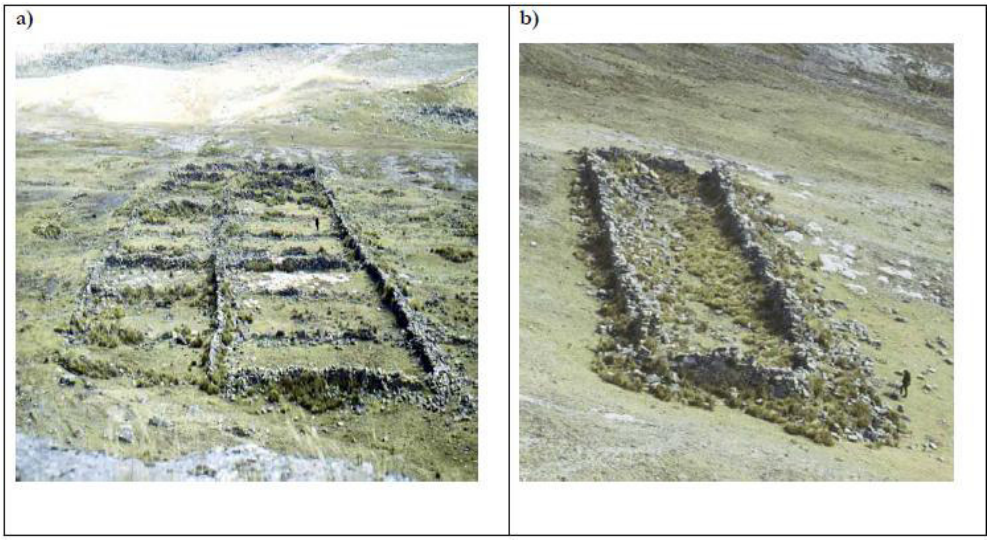
Croquis de Pinkush I, valle de Puchca.



*Nota. E*structuras circulares sobre plataformas, Intermedio Tardío. Tomado de Ibarra Asencios (2004, p. 280).

Figura 8

Tambo de Maraycalla.



Nota. Se observan kallanka y corrales. Tomado de Herrera (2005, p. 110).

II.2 Investigaciones sobre periodo Intermedio Tardío en provincias de Ancash

El entendimiento de Illuro no debe de verse de forma aislada, por lo que se debe situar sus datos en un marco comparativo, en el cual incluiremos las investigaciones realizadas en otras provincias de Ancash, como Bolognesi, Mariscal Luzuriaga, Pallasca y Pomabamba. Se han elegido estas áreas debido a que comparten características culturales y geográficas con Sihuas, y las investigaciones en estas áreas permitirán establecer puntos de contraste que enriquecerán la interpretación de los diversos procesos ocurridos. Por lo tanto, los trabajos de (Alva Lazo, 2009; Bueno Mendoza, 1998; Lau, 2025; Ñope Villegas, 2017; van Dalen Luna et al., 2019; Vidal Espinoza, 2014) nos brindan datos relevantes sobre patrones de asentamiento, tipología arquitectónica y procesos de reocupación.

Las investigaciones en la provincia de Bolognesi han sido realizadas por el equipo de Pieter van Dalen (van Dalen Luna et al., 2019), particularmente en el distrito de Antonio Raymondi durante el lapso de años del 2015 al 2018 y se han registrado un total de 29 sitios arqueológicos, entre los cuales algunos presentan ocupación de diferentes periodos que van desde el Precerámico hasta la ocupación Colonial temprana. En cuanto al periodo Intermedio Tardío, los autores (van Dalen Luna et al., 2019) han denominado a la formación sociopolítica que se desarrolló en la cuenca alta del río Fortaleza como cultura Cajacay, debido al uniformidad de rasgos y manifestaciones culturales que se encuentran en esta zona. El patrón de asentamiento de los sitios arqueológicos de esta cultura fue disperso, la mayoría de estos asentamientos fueron ubicados sobre cimas de cerros de mayor elevación que están alrededor del valle, posiblemente con fines estratégicos de control y manejo de recursos, y con fines defensivos, casi todos los asentamientos presentan sistemas de murallas.

Las investigaciones arqueológicas realizadas en la provincia Mariscal Luzuriaga, se han documentado asentamientos que en su mayoría corresponden al periodo Intermedio Tardío. El trabajo realizado por Ñope Villegas (2017), en 54 sitios arqueológicos, indica la presencia de asentamientos en la provincia que se caracterizan por su ubicación en zonas estratégicas, como cumbres o laderas con dominio visual sobre los valles, indicando un patrón defensivo. Los asentamientos presentan recintos circulares y rectangulares, construidos con piedra, presentan accesos restringidos y murallas perimetrales. Además, se cuenta con la presencia de estructuras abiertas, lo que sugiere actividades colectivas. El autor menciona que, en Mariscal Luzuriaga durante el Intermedio Tardío, existió un patrón marcado por la fragmentación política y la arquitectura defensiva. A la vez se identificaron reocupaciones y remodelaciones posiblemente correspondientes al Horizonte Tardío.

La provincia de Pallasca es conocida por ser cuna de uno de los sitios más importantes del Precerámico, La Galgada (Bueno Mendoza, 1998), se trata de un centro ceremonial que evidencia una ocupación temprana, su presencia reafirma la importancia de esta provincia como un territorio con una larga tradición de ocupación que antecede a asentamientos más tardíos en la provincia, como el sitio Ayancurí, ubicado en el distrito de Llapo. Alva Lazo (2009) menciona que este asentamiento corresponde al periodo Intermedio Tardío, se ubica en la cima de un espolón montañoso, con una visibilidad estratégica sobre los valles circundantes, lo que podría indicar control territorial y vigilancia. Las características arquitectónicas del sitio presentan recintos circulares y cuadrangulares hechos en piedra, de tamaño pequeño y mediano; presenta una disposición aterrazada en la cual las estructuras se adaptan a la topografía del cerro; hay ausencia de arquitectura monumental y presencia de accesos restringidos. La autora (Alva Lazo, 2009) asocia este patrón al proceso de

consolidación de la etnia Conchucos durante el periodo intermedio Tardío. En Ayancurí no se registran rasgos inka evidentes, lo que refuerza la interpretación de que en Pallasca hubo autonomía durante el Horizonte Tardío, ya que los patrones arquitectónicos muestran una continuidad local.

En Pomabamba, George Lau (2025) estudia el sitio arqueológico Yayno, este sitio funcionó como un asentamiento fortificado durante la tradición Recuay, emplazado sobre una cima con murallas y zanjas que servían de sistema defensivo, lo que refleja un contexto de conflicto. Las evidencias (Lau, 2025) demuestran un colapso en el siglo IX y una reocupación durante el Horizonte Tardío, en la cual el sitio fue resignificado por los inkas como un espacio sagrado, esta interpretación se ha dado debido a las evidencias de concha *Spondylus*, camélidos jóvenes, tupus y un entierro infantil interpretado por el autor como una capacocha. La situación de Yayno muestra un proceso clave en Conchucos, la transición de un asentamiento de carácter defensivo a un espacio ritualizado. En esta misma provincia, Vidal Espinoza (2014) registra un grupo de asentamientos en diferentes distritos de Pomabamba, la mayoría pertenecientes al periodo Intermedio Tardío. Los sitios registrados en su tesis presentan un patrón arquitectónico común del Callejón de Conchucos, se localizan en cumbres y laderas altas teniendo dominio visual de los valles, además presentan recintos circulares y rectangulares hechos de piedra, y hay presencia de murallas defensivas, lo que podría significar fragmentación política y conflictos. Varios de estos sitios fueron reocupados y remodelados durante el periodo Horizonte Tardío de manera desigual. Las evidencias de Lau (2025) como las presentadas de Vidal Espinoza (2014) muestran que Pomabamba experimentó un proceso de ocupación continúa, caracterizada por patrones defensivos hasta su posterior reorganización y transformación en la época inka.

II.3 Investigaciones arqueológicas en Sihuas

A finales del siglo XIX, el viajero Charles Wiener visita Perú enviado por el Gobierno de Francia. Entre 1875 y 1877 recorre nuestro territorio en búsqueda de vestigios arqueológicos, siguiendo en parte la ruta de Hernando Pizarro registrada por Xerez (Urteaga, 1917), se dirige hasta Corongo y es desde allí que, Wiener, emprende su viaje a Andamayo y reporta la existencia de una región "llena de ruinas y tumbas de los autóctonos" (Wiener, 1993), además menciona que esto se encuentra en el Cerro Sipa, cerca al pueblo de Pasacancha, describe dos tipos de construcción: la doméstica y la necrópolis, siendo esta última la más ostentosa debido a la presencia de una cámara funeraria en un grupo de mausoleos, de posiblemente tres niveles, hechos en roca. Dentro de esta chullpa no se encontraron vestigios óseos.

Igualmente, pero de manera menos detallada en cuanto a la ubicación, menciona la existencia de la "urna funeraria serpentina" (Wiener, 1993) de Pasacancha, la cual, según sus descripciones fue cerrada con una piedra convexa, además, cuenta con una especie de delimitación de los mausoleos realizada con piedras granitas que debido a la vegetación de la montaña no eran muy visible.

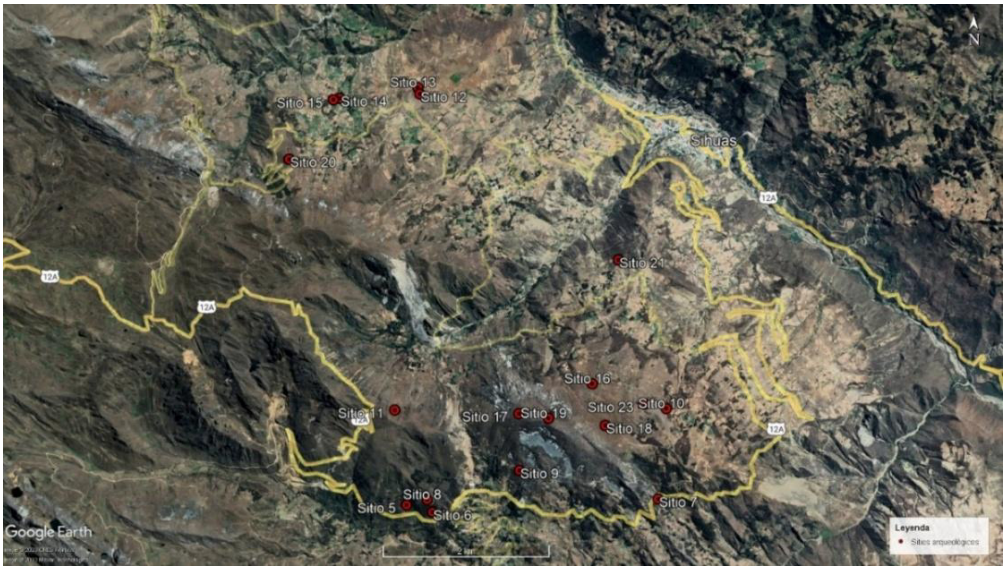
Con base en los reconocimientos transversales y longitudinales realizados por César Astuhuamán en los años 1999 y 2003, Astuhuamán y Espinoza (2006) realizan una descripción general de la provincia y registran alrededor de 21 sitios arqueológicos, que en su mayoría están asignados temporalmente a los periodos Intermedio Temprano y Horizonte Tardío. Para el registro de sitios realizan una asignación temporal mediante la cerámica de superficie, análisis intra-sitio e inter-sitio. De esta manera, detallan que los sitios tempranos se emplazaron en las zonas altas de los cerros, zonas inmediatas a corrientes de agua

permanentes, y uno de sus principales rasgos es que se caracteriza por la generación de dos montículos con terraza (Astuhuamán Gonzáles & Espinoza, 2006: Tabla 2), además, se menciona la presencia de un *ushnu*. Se vincula este periodo a la cultura Recuay, pero con algunas diferencias propias de la zona. Para el periodo Horizonte Tardío se cuenta con la presencia del Qhapaq Ñan y sitios inkas que lo rodean asentados en terrazas.

Desde otro enfoque, Lau (2010) analiza los desarrollos culturales desde el Intermedio Temprano y Horizonte Medio en la sierra norcentral del Perú enfatizando en el uso y dispersión de las lenguas originarias, muchas de ellas ya extintas. De esta manera, examina la lengua culle a través de rasgos arqueológicos, como artefactos, arquitectura y toponimia presentes en sitios arqueológicos, con el objetivo de determinar si hay alguna correspondencia entre los datos. El autor señala que durante el Periodo Intermedio Temprano (200 a.C. – 600 d.C.) se distinguieron por ser tiempos violentos expresados en los sitios fortificados.

Figura 9

Imagen de Google Earth donde se señalan los sitios registrados por Astuhuamán (2017).



En 2013 se publica una investigación etnoarqueológica realizada por Gabriel Ramón en la zona de Conchucos. En este trabajo el autor identifica, en 2005, un pueblo de alfareros en Cashapampa, Sihuas, llamado Gollpapampa, el cual se encuentra a 3459 m.s.n.m. (Ramón, 2013: Cuadro 2). Por medio de un Censo realizado en 1876 podemos conocer que en Sihuas había 9 alfareros (Ramón, 2013). Los alfareros registrados son del sexo masculino y tienen como idioma tanto castellano como quechua.

En el año 2017 se realizó una supervisión de campo vinculada a un proyecto ejecutado por el MINAGRI – PSI, correspondiente a la obra denominada *Mejoramiento del servicio de agua para riego, tramo Pasacancha - Cashapampa - Bellavista, distrito de Cashapampa - Sihuas - Ancash*, Cesar Astuhuamán identifica veinticuatro (24) sitios en la zona (Figura 9), sitios de diversas formas, algunos fortificados, otros sobre terrazas, plataformas, y cumbres modificadas. El autor coincide con lo planteado por Lau (2010) con respecto a que el periodo Intermedio Temprano, y agrega el Periodo Intermedio Tardío, se caracterizaron por ser sitios fortificados construidos en cimas de cerros debido a los tiempos violentos (Astuhuamán Gonzáles, 2017).

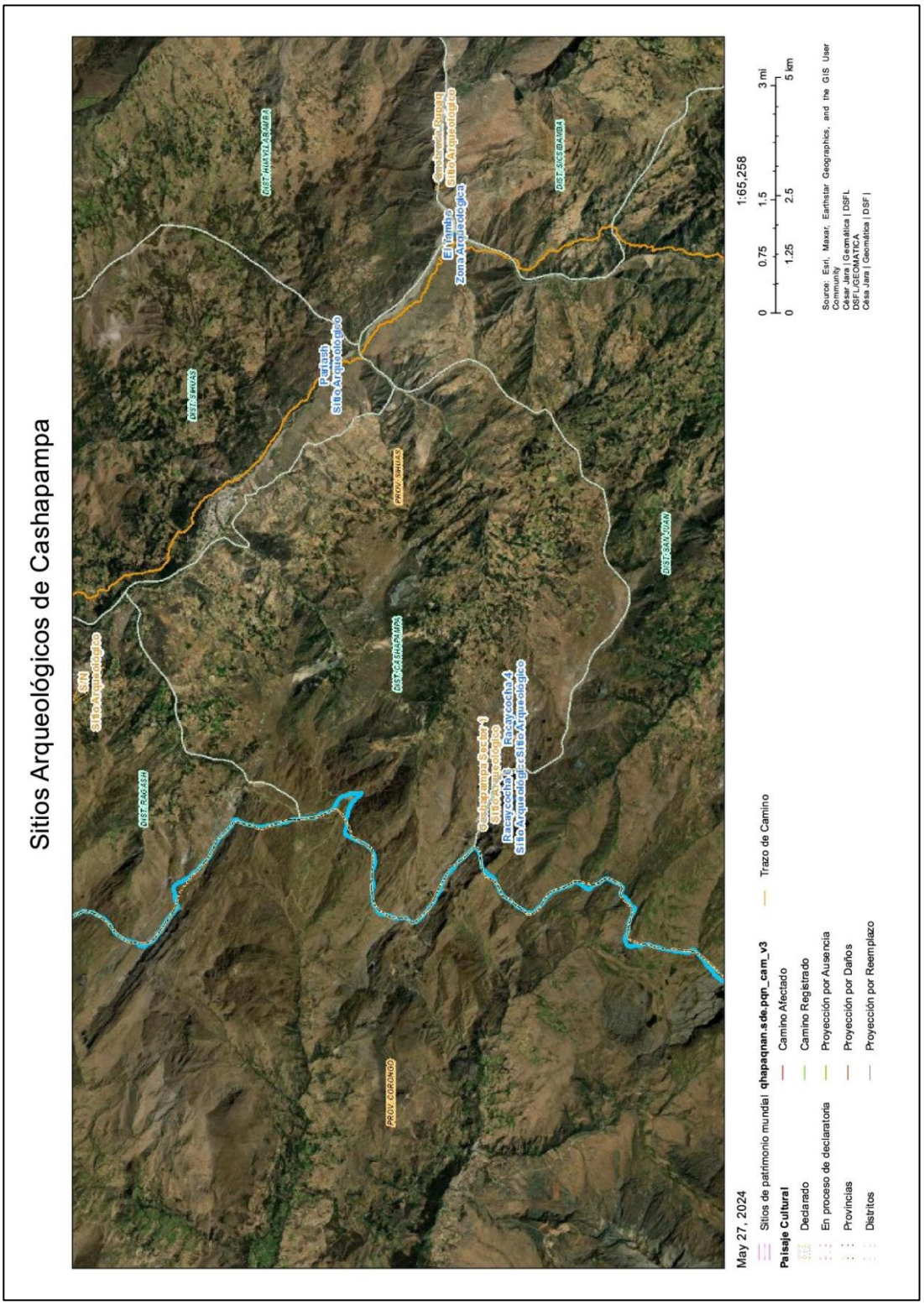
El registro de sitios arqueológicos por parte del Ministerio de Cultura en la provincia de Sihuas ha sido escaso; no son más de 15 sitios los que se encuentran declarados como Patrimonio Cultural de la Nación y puestos en el Sistema de Información Geográfica de Arqueología (SIGDA). Lo mismo ocurre con el distrito de Cashapampa, que según la información del SIGDA el sitio Racaycocha 4 fue declarado Patrimonio Cultural de la Nación mediante Resolución Viceministerial N.º 100-2011-VMPCIC-MC, del 26 de enero de 2011, situado en las coordenadas UTM 18L 205999.2838 N y 9047201.9329 E (Datum WGS84), y con una extensión de 3.4814 ha; el registro del sitio fue parte del resultado del

PEA con excavaciones realizado en el Proyecto Minero Racaycocha: Área 01 (Figura 10 y Figura 11).

También se puede ver la delimitación de los sitios de Cashapampa – Sector 1 y Cashapampa – Sector 2 que fueron parte del PEA del Proyecto Minero Racaycocha: Área 02, pero que aún no cuentan con plano aprobado. Además, se ha identificado la presencia de dos subtramos del Qhapaq Ñan, el primero es Cruz de Acero – Paccha 3, es un camino identificado como trazo con 26,46 km de longitud, identificado en la campaña del 2003; el segundo es el subtramo Paccha – Ojal Grande 01, identificado como un camino reconocido de 6,63 km, con un ancho desde 2 m a 10 m, presenta un estado de conservación regular (Ministerio de Cultura, 2011: Artículo 1 y 2.).

Figura 10

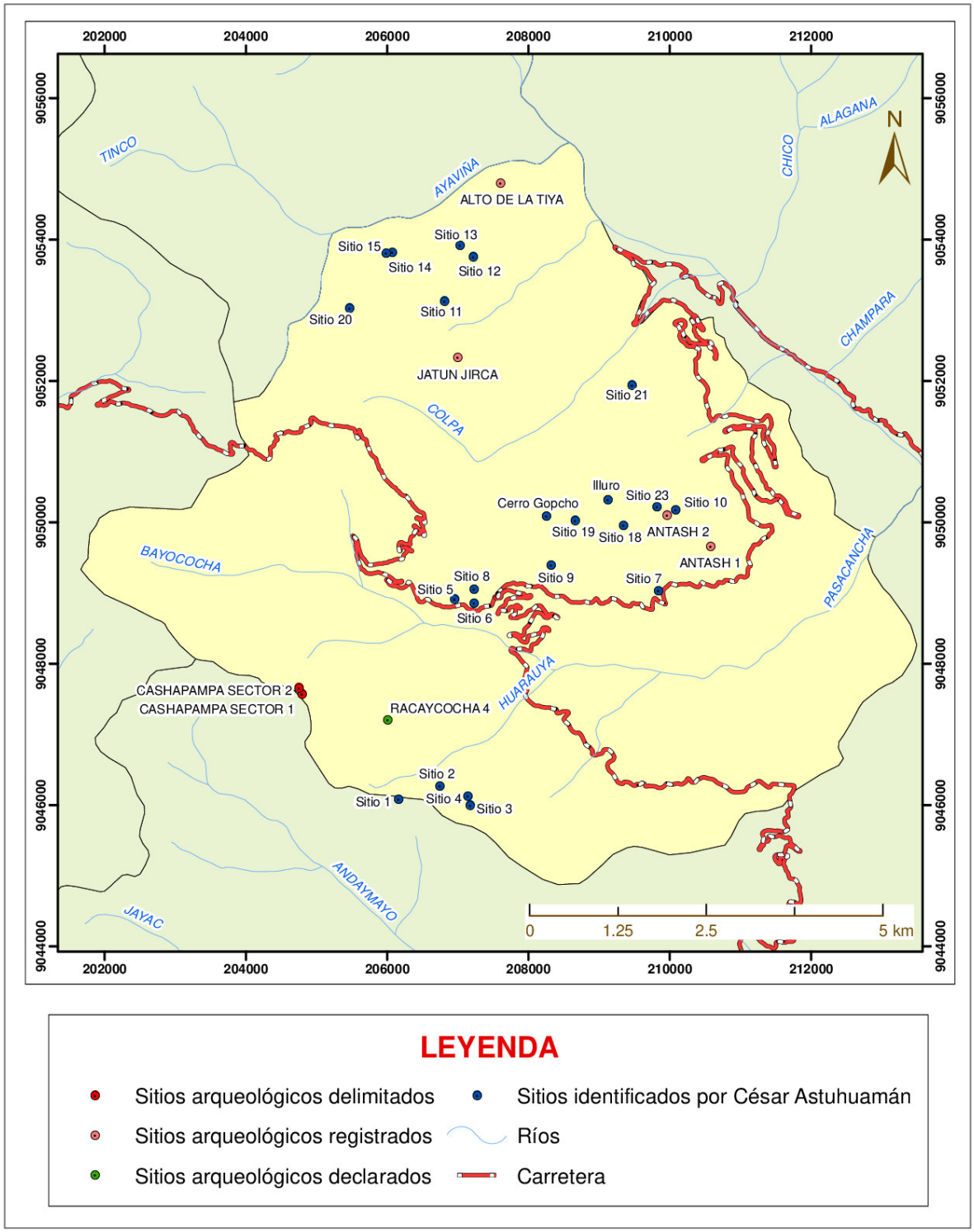
Mapa del SIGDA que señala los sitios arqueológicos de Cashapampa.



Nota. Tomado de SIGDA.

Figura 11

Mapa que consolida todos los sitios arqueológicos identificados en el distrito de Cashapampa.



Nota. Elaboración propia con información tomada del SIGDA y de Astuhuamán (2017).

II.4 Investigaciones etnohistóricas sobre Sihuas

Santo Toribio de Mogrovejo realizó entre tres o cuatro visitas alrededor de todo el Perú. Estas visitas servían para mantenerse en contacto con los sacerdotes y sus fieles, y hoy en día aportan valiosos datos como censos, flora y fauna, doctrineros, corregidores, caminos, la evangelización, entre otros (Benito Rodríguez, 2006). En su primera visita (1584) y en su cuarta visita (1605) llega a Conchucos y recorre la provincia, pasando por *Siguas,* nuestra zona de interés y detalla el número de tributarios:

> f 98v En el pueblo de Siguas, visitó Su Señoría Ilustrísima y en él halló conforme a la averiguación que hizo con los caciques y curacas de este dicho pueblo los indios siguientes: primeramente, hay en este pueblo de Siguas 116 indios tributarios, casados. (…). Por manera que hay ánimas en esta doctrina entre chicas y grandes, 868 en esta manera: 160 indios tributarios, 68 reservados, 384 de confesión, sin los de arriba, que con 246 muchachos y muchachas viene a haber ánimas las dichas 868.
>
> f 99 Tiene por anexo esta doctrina un pueblo que llaman Puruguay, que está 8 leguas de mal camino de este pueblo de Siguas, el cual es yunga y lo visitó su SEÑORÍA y halló haber en él conforme a la relación que hicieron los indios de aquel pueblo 47 indios tributarios y 10 reservados y 181 de confesión y 284 ánimas. Los indios sobredichos son yungas y andan en el hábito de los yungas (Mogrovejo 1593 - 1605 en, Benito Rodríguez, 2006, pp. 89-90).

De la misma manera describe el pueblo de *Siguas* y su paisaje:

> f 99v Pasa por junto a este pueblo de Puruguay, como dos tiros o tres de alcabuz, un río muy caudaloso/ que va a desaguar a la mar del norte y se junta con el río de Marazon y es este río tan caudaloso que jamás tiene por donde vadearlo, porque cuando trae menos agua tiene tres o cuatro lanzas de fondo, y a esta causa se pasa encima de unos calabazos hechos a manera de balsa atados con unas sogas o guascas de totora; pasó de esta manera su SEÑORÍA por este río esta vez para haber de visitar dos pueblezuelos que están en esotra banda de este río, anexos a la doctrina de Tallabamba que llaman Uchos.
>
> El temple de este pueblo es muy cálido y enfermo, tiene cerca de este dicho río un pedazo de llanada de buena tierra, fértil, de muchas frutas así de Castilla como de la tierra. Tiene de salario, el cura de esta doctrina de estos dos pueblos, 360 pesos ensayados. (…).
>
> f 131 Tienen estos dos pueblos un pedazo de valle que es junto al río, de buena tierra fértil y donde siembran todas las frutas que se dan en los llanos y acuden todas bien; es tierra regalada y el río que pasa por junto a estos dos pueblos es muy caudaloso en todo el año y es un brazo del Marañón que va a la mar del norte, pásase en unos calabazos y su SEÑORÍA lo pasó desde Puruguay, pueblo anexo a la doctrina de Siguas (Mogrovejo 1593 - 1605 en, Benito Rodríguez, 2006, pp. 90-91, 116).

De igual forma el fraile Antonio Vázquez de Espinosa en el siglo XVII viaja desde España a Latinoamérica, luego de esto escribe algunos libros, entre ellos el *Compendio y*

descripción de las Indias Occidentales (Vázquez de Espinosa, 1948), en el cual el *cuarto libro* es específico sobre la audiencia de Lima. En este libro describe las provincias que hay en el virreinato de Perú además de especificar la cantidad de corregimientos y otros, en esos tiempos. Tiene un apartado sobre la Provincia de Conchucos, en la que se encuentra Sihuas, en este apartado describe la división de las provincias a través de diversos ríos, entre ellos el Marañón, e indica que Sihuas fue un pueblo minero:

> 1218. Diuide el Argobispado de Lima del Obispado de Trujillo el caudaloso Rio de Santa, que tiene parte de sus nacimientos en la prouincia de Caxatambo, y en las serranias, que estan cerca de Requay, y corriendo del sur al norte por el valle de Guaylas, al fin del para hazer este Rio mas poderoso se le junta otro, que nace de las Sierras Neuadas, que estan junto a las minas de Siguas, y corriendo al poniente por la prouincia de Conchucos, diuide por la Sierra el Argobispado del Obispado de Trujillo; este Rio por ser tan caudaloso, y rapido, no tiene puente, y se pasa con valsas de calabasas metidas en redes, que siruen de varcas, las quales van guiando los indios a nado, y sobre las dichas valsas de calabasas los pasageros, y las mercaderias, que lleuan (…) (Vázquez de Espinosa, 1948, p. 397).

> 1371. En la jurisdicion de esta prouincia estan las minas de Siguas, donde ay ricos metales de plata, y ingenios en que se muelen, y beneffician; corre norte sur por este parage vn pedago de Cordillera alta, y neuada, a las faldas de ella por el poniente esta el hermoso valle y prouincia de Guaylas como se dira en el Capitulo siguiente, por la vanda del oriente de la Cordillera esta el pueblo

de Piscobamba, que es la cauega de este corregimiento, y otros mucho que ay en el distrito (Vázquez de Espinosa, 1948, p. 457).

II.5 Investigaciones históricas sobre Sihuas

Espinoza Soriano (1974, 2019) desarrolló investigaciones en las que, a partir del análisis de documentos históricos y crónicas, explica los mitos y las formas de vida de diversos curacazgos o grupos étnicos. En cuanto a nuestro tema de interés, realiza una descripción de la provincia de Conchucos, a la cual se suscribe Sihuas, además narra la dificultad que tuvieron los inkas para sojuzgar a los belicosos Conchucos. Específicamente para el caso de Sihuas menciona que en su jurisdicción se albergaban minas de cobre y plata.

Miguel León (2018) retrata la historia de la región de Conchucos a través de sus interpretaciones e investigaciones con respecto a documentos históricos, inicia su libro describiendo geográficamente el Callejón de Conchucos, luego prosigue con una descripción de la provincia a través de diversos siglos, desde el siglo XVI hasta el siglo XX. Para esta investigación el capítulo de mayor importancia es el que se enfoca en el siglo XVI, en este capítulo, León realizando una reconstrucción del contexto histórico estudia las encomiendas y a los encomenderos del corregimiento de Conchucos. Puntualmente sobre Sihuas menciona la existencia de una encomienda llamada *Nuestra Señora de Las Nieves* y realiza un listado de 10 estancias para Sihuas. Las estancias son tierras donde se criaba ganado, aparte del área para la crianza, se contaban con un área administrativa y otra habitacional para los trabajadores. Además, menciona que Miguel de la Serna tuvo la posesión de las encomiendas de Piscobamba y Sihuas.

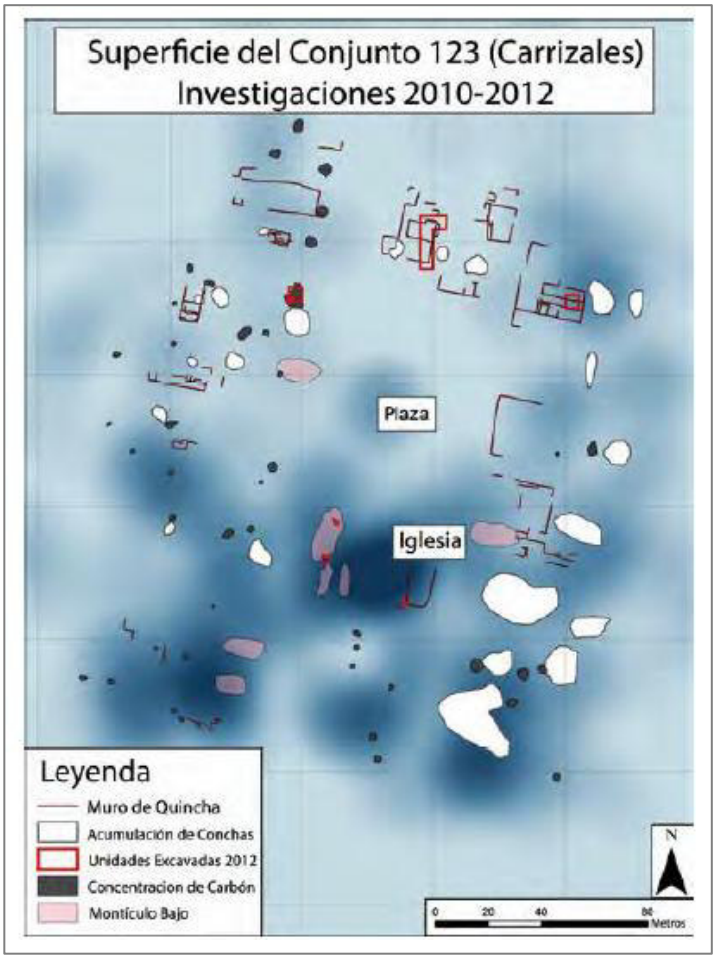
II.6 Investigaciones del periodo colonial temprano en los Andes Centrales

El periodo colonial temprano en el Perú ha sido estudiado desde diferentes enfoques. Se ha buscado estudiar el transformo ideológico, la política, el urbanismo y arquitectura, a la población, su subsistencia, economía, identidad, entre otros. Sin embargo, en su mayoría, estos estudios se han realizado desde la historia (Saito & Rosas Lauro, 2017) y suelen ofrecer una visión del tema restringida a lo que se encuentra en los documentos, dejando de lado asuntos igual de importantes que no se encuentran en ellos, como la cotidianidad de los actores tanto los españoles como los andinos.

En esta sección nos centraremos en los trabajos arqueológicos sobre reducciones realizados en los Andes Centrales, enlistaremos los trabajos de norte a sur para llevar un mejor orden. En la costa norte, Parker VanValkenburgh (2016) decide investigar las reducciones y visitas en la zona, teniendo en cuenta una perspectiva del paisaje, propone rastrear el proceso de reduccional en los valles de Zaña y Chamán buscando generar un contraste con los patrones estudiados en el sur andino del Perú. Se realizaron prospecciones arqueológicas, geofísicas y excavaciones de pozos de prueba para evaluar los cambios en los patrones de asentamiento. En cuanto a sus resultados encuentran evidencia de la influencia de las reducciones y las comparan con la información obtenida de las visitas con respecto a las redes de afiliación, tomando como objeto de estudio los *performances* concluye que hay una constante reconstrucción de los asentamientos de la zona debido a que estos debían acoplarse a las nuevas identidades presentes durante el periodo de los siglos XVI a XVIII, por lo cual es fundamental estudiar los artefactos y sentamientos en sus vidas posteriores.

Figura 12

Mapa de la reducción presente en el sitio de Carrizales.



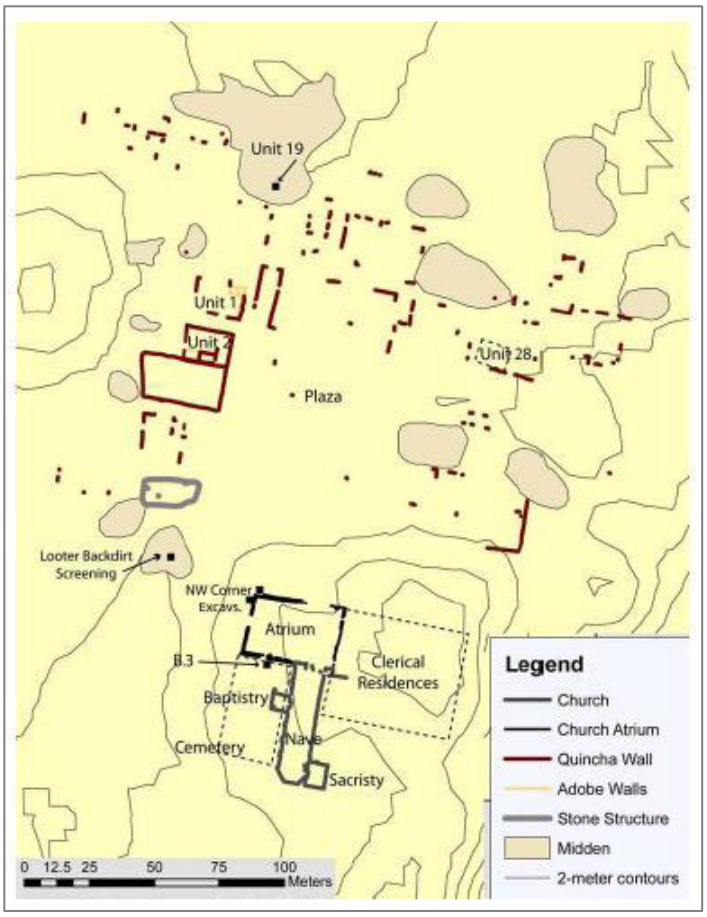
Nota. La diferenciación en los colores del espectro azul representa la variación en la densidad de la cerámica. Tomado de Van Valkenburgh (2017, p. 233).

Posteriormente le da una nueva lectura a su análisis de las reducciones en los valles de Zaña y Chamán, teniendo como punto principal el discurso detrás de las reducciones, el cómo estos asuntos del poder se manejaban a través de negociaciones. Para esta investigación utiliza fuentes arqueológicas como planos de tres asentamientos en específico para el análisis de patrón de asentamiento, además contrasta la información con fuentes archivísticas y descubre que los datos se complementan, afirmando que existió el descenso demográfico y

reagrupación de las poblaciones (Figura 12). Concluye que las *negociaciones* contribuyeron a la pervivencia del discurso de las reducciones y se ve presente en los cambios realizados en el paisaje (Van Valkenburgh, 2017).

Figura 13

Plano de Magdalena de Cao Viejo.



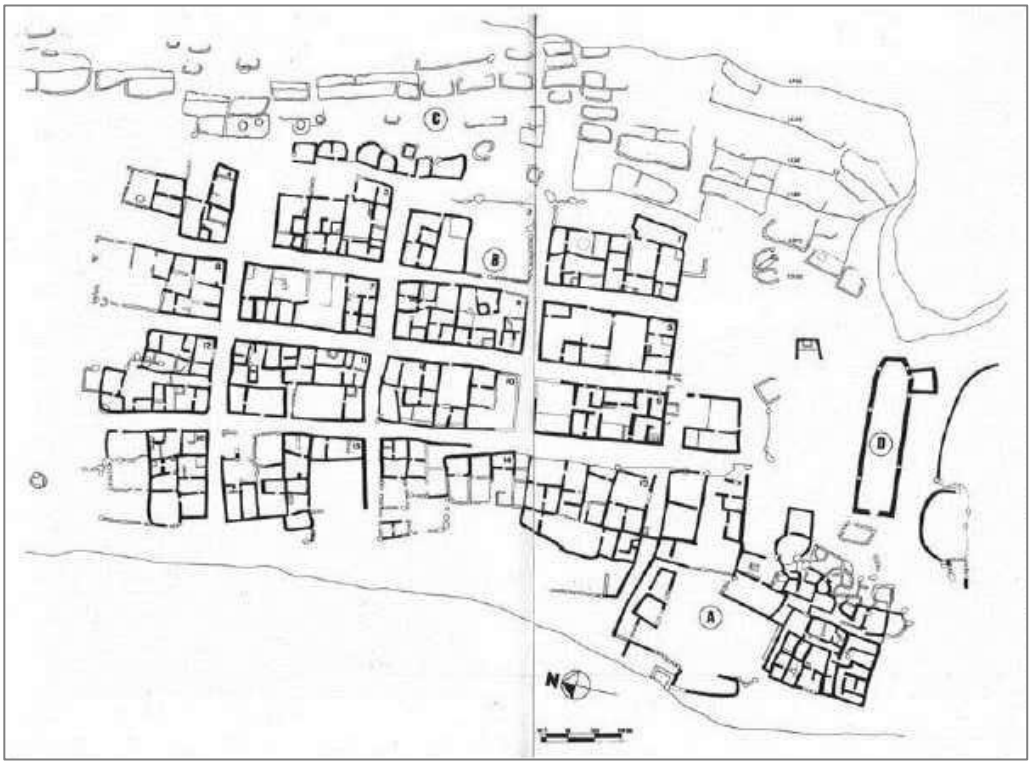
Nota. Tomado de Quilter (2016, p. 71).

En el valle de Chicama, Quilter (2016) reanaliza los datos obtenidos en Magdalena de Cao Viejo, esta vez enfocándose en estudiar el Periodo Colonial Transicional. Deduce de las excavaciones realizadas que la secuencia de ocupación inicia con un asentamiento ubicado sobre una anterior ocupación *prehistórica*, la cual tuvo diversas modificaciones, fue

abandonada finalmente por los dominicos debido al colapso de un muro de la iglesia (Figura 13), posteriormente utilizada para procesar cueros y finalmente reasentada en la actual Magdalena de Cao. En cuanto a la cultura material, los hallazgos encontrados en Magdalena de Cao Viejo demuestran la continuidad de la materialidad prehispánica y el resultado híbrido de la mezcla de esta materialidad con la adopción de objetos y prácticas europeas.

Figura 14

Plano de Nieve Nieve.



Nota. Plano realizado por Negro y Fuentes en 1989. Tomado de Traslaviña (2016b, p. 278).

En la zona central andina, van Dalen Luna (2014) realiza investigaciones en el complejo arqueológico de Lumbra y caracteriza el Periodo de Transición Tawantinsuyu – Colonial o de Desestructuración Andina. Las excavaciones realizadas en los sectores A y B demuestran que los asentamientos administrativos y domésticos del Horizonte Tardío

siguieron siendo utilizados durante las primeras décadas del siglo XVI, antes de ser desocupados por las reducciones de pueblos entre 1550 y 1554. Durante esta fase se registraron intervenciones hispanas superpuestas a estructuras del Tawantinsuyu, como hornos con fragmentos de cerámica vidriada, documento en latín dentro de un vaso vidriado, entre otros. Lumbra no presenta arquitectura colonial construida desde el principio, su ubicación estratégica en la ruta hacia la sierra de Huaral sugiere que fue utilizada como espacio de tránsito y abastecimiento para las autoridades hispanas.

Guido Casaverde (2013) analiza el periodo de transición Colonial – Inca en la sierra de Lima a partir de la confusión recurrente en la identificación de estructuras arquitectónicas atribuidas al Tawantinsuyu. El autor indica que varias edificaciones interpretadas como kallankas incas corresponden en realidad a estructuras coloniales tempranas, caracterizadas por una nave principal y una sacristía anexa, propias del siglo XVI; la presencia arquitectónica inca no fue homogénea en los asentamientos provinciales, debido a distintas estrategias de control político y alianzas locales. En este contexto, durante los años anteriores a las reducciones toledanas, los españoles habrían reutilizado y transformado espacios arquitectónicos preexistentes, en especial aquellos que tenían significación simbólica, para imponer infraestructura cristiana. Con el caso de Mangas, Casaverde demuestra que estas superposiciones arquitectónicas evidencian una contemporaneidad y convivencia entre ambas poblaciones.

En cuanto al valle de Lurín, en Lima, tenemos la investigación de Traslaviña (2016b), en la que estudia dos casos: el de Avillay y Nieve Nieve. Para el primer caso se analiza la construcción y modificación de una kallanka inka en Avillay, el autor a través de una revisión del trabajo de Jane Felthman y documentos históricos reinterpreta la presencia de

habitaciones adicionales y los entierros debajo de la kallanka que indicarían su uso como posible iglesia colonial hispana, convirtiendo a Avillay en una doctrina, un espacio ideal para la cristianizar a los locales.

Figura 15

Capillas en Mawchu Llacta y Nieve Nieve, de izquierda a derecha.



Nota. Fotografías tomadas de Traslaviña (2016b, p. 279).

Para el segundo caso, el autor menciona que diversas fuentes bibliográficas catalogan Nieve Nieve como un asentamiento inka, y además cuenta con la presencia de una iglesia colonial hispana (Figura 14 y 15). Sin embargo, el autor señala que no hay argumentos coherentes para catalogar a Nieve Nieve como un asentamiento inka, por lo cual a través de un análisis del trazo, revisión bibliográfica de estudios anteriores y fuentes documentales históricas propone que el asentamiento posiblemente fue un espacio sacro planificado conformado por una iglesia, capilla abierta y pedestal para la cruz, concluye con que el carácter excéntrico de la Nieve Nieve podría responder a que fue una reducción pre-toledana. Finalmente señala que ambos casos corresponden a una ocupación secuencial, primero se realizan ajustes en Avillay y posteriormente se reasentarían en la reducción pre-toledana de Nieve Nieve (Traslaviña, 2016b).

Cornejo (2024), para la zona sur del departamento de Lima, desarrolla un estudio comparativo sobre el urbanismo ortogonal y la arquitectura inka y española de los siglos XVI y XVII en las provincias de Pachacamac, Yauyos y Huarochirí. Su investigación demuestra como los españoles reutilizaron trazas y estructuras inkaicas, sobre todo las kanchas y kallankas, adaptándolas para fines religiosos, administrativos y civiles. A través del registro de evidencias materiales de diez sitios representativos de la zona, Cornejo distingue indicadores formales del urbanismo inka de los indicadores arquitectónicos hispánicos. El autor plantea que la superposición y remodelación de edificios inkaicos generó espacios híbridos donde el poder político y simbólico se reconfiguró mediante la arquitectura.

En la sierra de Lima, Huarcaya (2024) realiza una investigación del sitio de Pueblo Viejo de Cumias, en el valle alto de Asia – Omas, con el objetivo de comprender su papel durante la transición entre el periodo Inka y el periodo colonial temprano. A través de análisis paleodemográficos, geoquímicos y arquitectónicos, concluye que el asentamiento tuvo una funcionalidad de centro administrativo subsidiario, asociado a actividades de extracción de materias primas, como cuarzo, oro y plata. Del mismo modo, sus resultados indican una población estimada entre 500 y 1000 residentes, distribuidos en grupos-patio diferenciados jerárquicamente entre élites y la población común. El autor plantea que este patrón de ocupación y eso del espacio revela una continuidad de la organización inka adaptada a las nuevas condiciones impuestas por el contacto hispano.

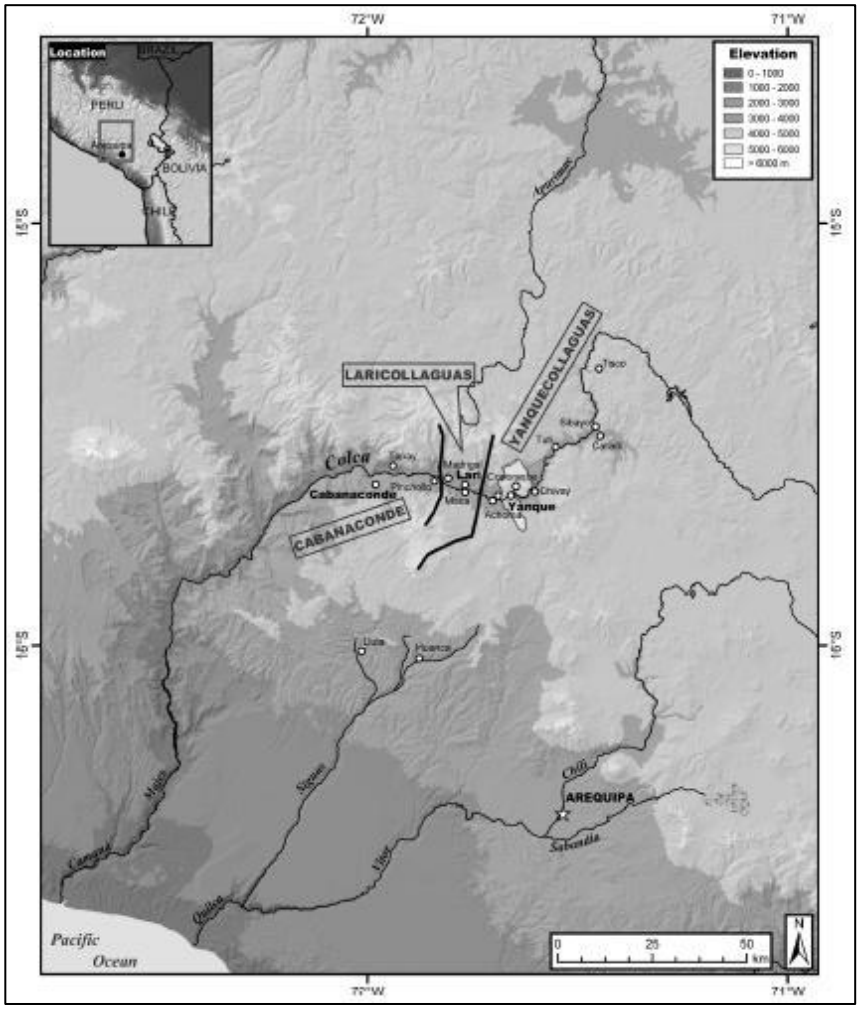
Steven Wernke (2003) realiza su tesis doctoral sobre el Valle del Colca, la comunidad y el paisaje que existió durante el periodo Intermedio Tardío y el Colonial Temprano, aquí estudia como prevalecen las estructuras y principios locales del Colca durante la época colonial temprana generando así un orden social híbrido colonial y andino que va a permitir

dilucidar las relaciones de poder y producción de los grupos étnicos anteriores al inka, para esto realiza un análisis de patrón de asentamientos y de toponimias.

En el 2007 continúa con sus investigaciones en el Valle del Colca, y esta vez enfatiza en estudiar el papel de los actores locales en cuanto al emplazamiento de los asentamientos coloniales, tanto inka como españoles (Figura 16). Para esta investigación, Wernke (2007b) hace uso datos arqueológicos y documentales, también hará uso del GIS para reconstruir la tenencia de tierras post reducción y posteriormente compararlas con los patrones de asentamiento inka y de la colonia temprana -antes de la llegada de Toledo-, a través de un enfoque de "*reverse site catchment*". A través de este análisis concluye que los actores locales no van a tener el papel de los "dominados", puesto que ellos serán quienes van a negociar donde se va a realizar el emplazamiento de los asentamientos teniendo en cuenta el paisaje y su uso de tierras, por lo cual se puede ver que hay una reutilización de espacios locales con incorporaciones coloniales tanto inkas como españolas.

Figura 16

Subdivisiones de la provincia de Collagua en el valle del Colca.



Nota. Tomado de Wernke (2007b, p. 134).

En ese mismo año, Wernke (2007a) realiza una investigación enfocada en la evangelización y la complicada conversión religiosa en el Valle del Colca, específicamente en la etnia Collagua. En este estudio va a contrastar los datos presentes en los documentos históricos con los restos arqueológicos. En primer lugar, realiza una comparación de como los pueblos locales andinos, antes de la llegada de la colonia española, ya estaban predispuestos a adoptar una dimensión religiosa externa, debido a lo ocurrido con los inkas;

sin embargo, esta adaptación no incluía ningún tipo de rechazo a sus anteriores creencias. Teniendo esto en cuenta, se puede entender la confusión de los pueblos locales al momento de la evangelización española, por qué se da una negociación entre los pueblos locales y los misioneros, las analogías espaciales que vinculaban los espacios rituales inkaicos con los cristianos, y la presencia de prácticas religiosas híbridas como resultado de esta analogía; esto se puede ver en la Figura 17 que presenta el sincretismo en Yanque al construir una probable capilla.

Figura 17

Probable capilla en Yanque.



Nota. Tomado de Wernke (2007a, p. 171).

Para sintetizar sus diversas investigaciones con respecto a los gobiernos locales y los cambios que se dan con las colonias inka y española, Wernke (2013) publica un libro enfocado en la perspectiva de los gobiernos locales frente a los nuevos órdenes sociales. Estudia el periodo Intermedio Tardío en el Valle del Colca, la llegada de los inkas, el periodo

colonial temprano y la época correspondiente a las reducciones de Toledo, a través de diversos análisis espaciales. Señala que la *comunidad* y el *paisaje* van a ser de suma importancia en los proyectos coloniales y van a constituir la *resistencia de la cultura*, haciendo necesario el uso de analogías y las *"negociaciones",* concluye que las colonizaciones no se resumen a estrategias *"directas"* o *"indirectas"* sino que lo más probable fue que se improvisó en el momento y lugar, tanto en cuanto a las reducciones como a la evangelización.

Figura 18

Plano arquitectónico de Mawchu Llacta.



Nota. Tomado de Wernke (2016, p. 160).

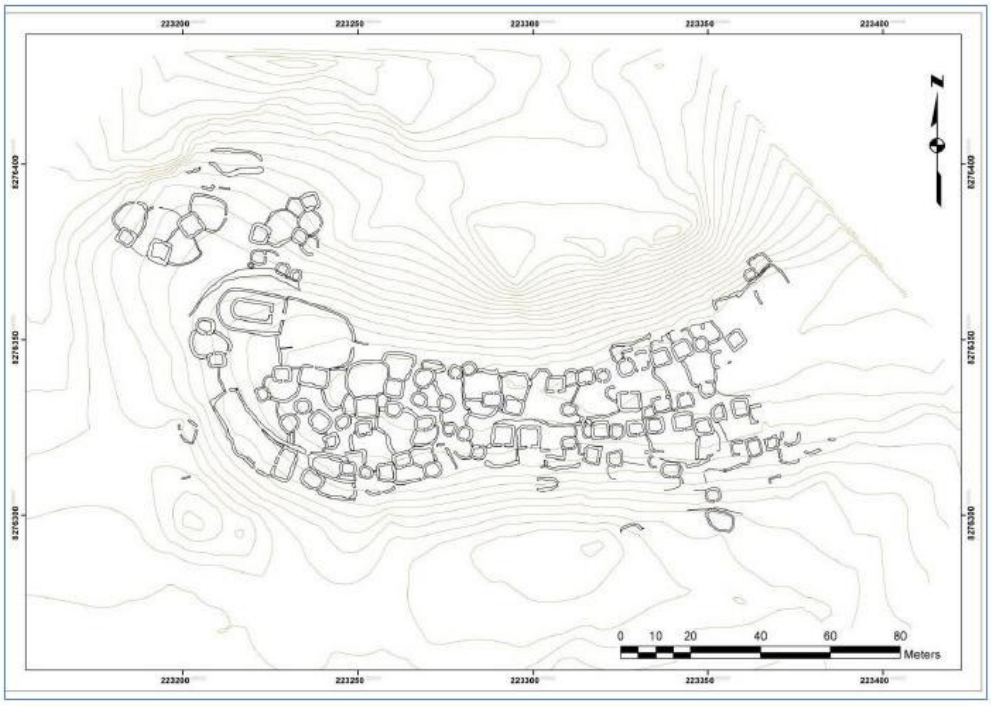
Posteriormente, Wernke (2016) a través de un análisis espacial estudia el cambio de una kallanka a una iglesia en Mawchu Llacta (Figura 18), como parte del proceso de

evangelización de las doctrinas franciscanas en el Valle del Colca hasta las reducciones toledanas. El autor reproduce a través de este caso como las formas arquitectónicas, el entorno construido, ideología y prácticas espaciales se acoplan debido a la invasión española generando así una reconstrucción y reúso de espacios rituales andinos. Debido a esto, el autor concluye que, si bien el entorno construido produce un dominio, a la vez se producen diversas maneras de contestarlo al presentarse una reutilización de espacios rituales significativos para la población local, por lo cual más que referirse a una dominación sugiere la presencia de una apropiación mutua en el asentamiento. De la misma manera, estudia el caso de la reducción de Santa Cruz de Tute a través de evidencia documental y análisis de patrones de asentamiento observa la trayectoria local del asentamiento y concluye que para esta reducción se aprovecharon los patrones inkaicos anteriormente establecidos, generando un reciclaje de espacios que favorecería a la población original de la zona (Wernke, 2017).

Siguiendo en el valle del Colca tenemos la tesis de Traslaviña en Malata (2016a). Esta investigación tiene como objetivo mostrar cómo se presentan los cambios que trajo consigo el discurso político-religioso hispano en cuanto a la cultura material presente en el asentamiento de Malata, además, de contribuir a la comprensión de las estrategias utilizadas en cuanto al reordenamiento territorial hispano se refiere. A través de un análisis espacial y de documentos, deduce que las transformaciones con referencia a lo religioso y político van a afectar en el aspecto doméstico al momento de realizar modificaciones y nuevos espacios arquitectónicos, como la capilla, plaza y cabildo, años antes del establecimiento de reducciones toledanas (Figura 19).

Figura 19

Plano general del asentamiento de Malata.



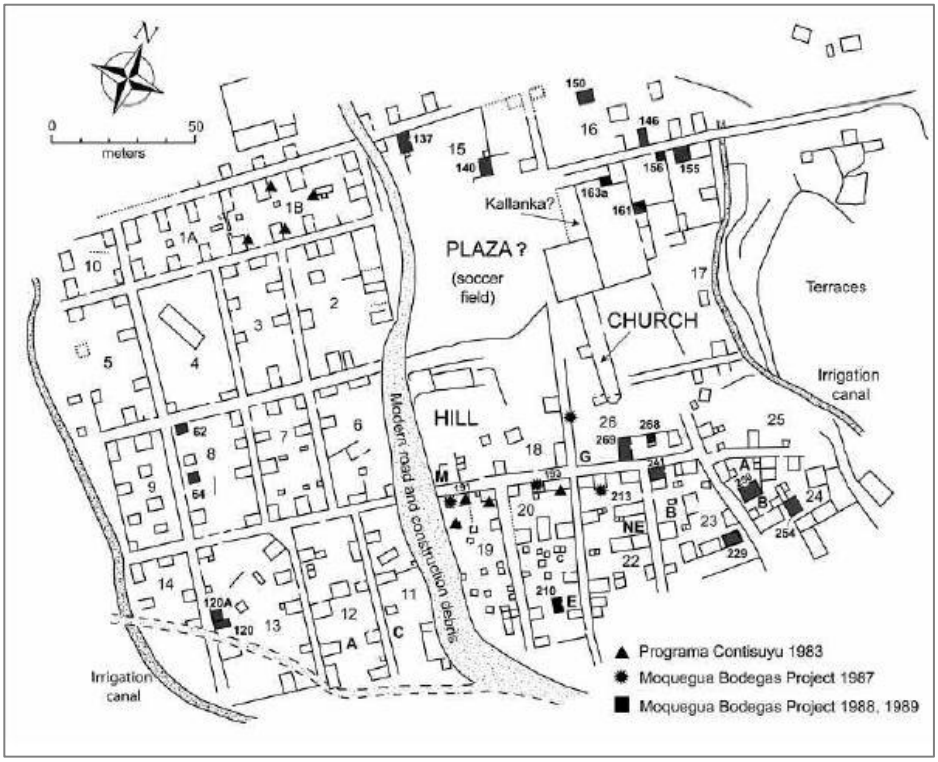
Nota. Tomado de Traslaviña (2016a, p. 26).

Siguiendo con la zona sur del Perú, tenemos las investigaciones realizadas por Prudence Rice (2012) en Torata Alta, Moquegua. La autora revisa datos arqueológicos y documentales para darle mayor peso a la idea de que Torata Alta podría ser un asentamiento colonial hispano, debido a que, a pesar de la presencia de una iglesia colonial en el sitio, las investigaciones del siglo XX no le tomaron importancia ya que investigar sobre el periodo colonial no era uno de los principales objetivos de la época. Concluye con que Torata Alta fue un asentamiento inka que posteriormente se convirtió en una reducción española de pueblos diversos, quienes mantuvieron sus prácticas indígenas (Figura 20). Finalmente menciona que, a pesar de una erupción volcánica y terremotos, se reconstruyó la iglesia y el

asentamiento siguió siendo ocupado, esto se dio hasta un posible reasentamiento cuesta abajo, en la actual Torata.

Figura 20

Plano del sitio de Torata Alta.



Nota. El plano muestra el número de kanchas, la iglesia, una posible kallanka, y ubicación de las unidades de excavación. Tomado de Rice (2012, p. 7).

CAPÍTULO III. MARCO TEÓRICO

En este capítulo se presentan los principales enfoques teóricos que sustentan el análisis de las relaciones de poder, la materialidad y la transformación del espacio en contextos de cambio sociopolítico en los Andes Centrales. Se abordan conceptos como dominación, ideología, agencia e interacción, así como el *middle ground* para comprender procesos de negociación, resistencia y adaptación. Del mismo modo, se examina el rol de la arquitectura y del territorio como expresiones materiales del poder, incorporando la recuperación y el reúso de sitios durante el período de contacto, así como el impacto de las reducciones indígenas en la reorganización del paisaje.

III.1 Colonialismo y relaciones de poder en contextos coloniales

La temática de esta investigación es indagar si a través de la arquitectura se puede expresar la existencia de una imposición colonial española. Para esto, es necesario entender de manera clara el tema de colonialismo y lo que implicaría una imposición, esta última entendida como el cumplir, aceptar o soportar acciones, de algún otro grupo o persona, de manera obligatoria.

Es necesario precisar que tanto el concepto de colonialismo español como el de conquista española involucran a los mismos agentes, una sociedad dominante y sociedad resistente, sin embargo, no significan lo mismo, y su uso será condicionado por el contexto de análisis.

III.1.1 Colonialismo, conquista y dominación

El término “conquista” española, ha sido utilizado frecuentemente por historiadores para referirse al inicio de la sociedad moderna para América (Spalding, 1999). Esta es una

lectura ejercida con base en escritos realizados por el grupo social *vencedor*, en este caso los europeos, quienes escribieron la historia de una expansión europea sin tener en cuenta que se trató de una invasión que tuvo como consecuencia el genocidio de diversos grupos étnicos locales (Lovell, 1992).

El colonialismo en los Andes Centrales se produce como consecuencia de la búsqueda de las Indias por parte de Cristóbal Colón y la corona española. Es en 1492 cuando se inicia la expansión europea y por ende la invasión a los Andes, sin embargo, de manera global, el periodo clasificado como la "conquista española" se desarrolla de 1500 a 1580 (Spalding, 1999), debido a que en esos años los españoles se asientan en territorios americanos como colonias.

Los primeros indicios sobre el Perú (*Birú*) los escucharon los españoles durante sus primeras exploraciones en la costa del Pacífico, posteriormente Pascual de Andagoya realiza un viaje exploratorio en 1523, él y sus hombres regresaron con un poco de oro y con la idea de haber retornado de Perú, cuando en realidad anduvieron bordeando la costa noroeste de la actual Colombia; esto despierta las ansias de otros hispanos para explorar, descubrir y conquistar nuevas tierras (Lavallé, 2004).

La llegada de los españoles a los Andes Centrales inicia con tres las expediciones realizadas por Francisco Pizarro, Diego de Almagro y compañía. El primero de estos viajes, realizado en 1524, fue organizado junto con Hernando de Luque y contó con la autorización de Pedrarias Dávila, con el objetivo de conquistar la zona del Levante (Lavallé, 2004; Varón Gabai, 1996). Las primeras exploraciones, con Pizarro al mando, siguen la ruta de Andagoya buscando el mítico Birú. Esta primera expedición estuvo llena de dificultades, a pesar de las

extensas caminatas no lograron llegar a Birú, siendo catalogada como un fracaso (Lavallé, 2004).

El segundo viaje se realiza entre 1526 y 1528. En este viaje los españoles llegan a cruzar el Pacífico sur, tienen contacto con navíos nativos y descubren botines con oro, plata, perlas, *mullu* y otros (Lavallé, 2004; Varón Gabai, 1996). Es en esta expedición que se realiza la famosa escena de los Trece de la Fama; Pizarro y los trece esperaron refuerzos y tras la llegada de Bartolomé Ruiz parten al sur y son conducidos hacia Tumbes, donde fueron bien recibidos y decidieron seguir navegando hacia el sur llegando a la desembocadura del río Santa teniendo anhelos de encontrar la ciudad de Chincha, al no encontrar dicha ciudad, se embarcan de vuelta a Panamá, teniendo en mente que el siguiente viaje sería el de la *conquista* tras haber confirmado la existencia del mítico *Birú* (Varón Gabai, 1996).

Tras tres años de preparación, el tercer viaje inicia a principios de 1531, se unen paulatinamente a esta expedición Sebastián de Benalcazár y Hernando de Soto, sumando un total de más de 200 hombres (Varón Gabai, 1996). En 1532 llegan Francisco Pizarro y compañía a Tumbes, el norte del imperio más grande de la América Precolombina, el Tawantinsuyu, que en esos momentos acababa de afrontar una guerra de sucesión que dejó como victorioso a Atawallpa quien se encontraba en Cajamarca y fue capturado tras un ataque sorpresa del grupo español (D'Altroy, 2015). Es aquí donde se consolida la colonización española en nuestro territorio, la cual se remonta a la Capitulación de Toledo de 1529.

III.1.2 Ideología, poder y materialidad

Desde una perspectiva teórica, el colonialismo puede ser entendido como un proceso cultural a través del cual una sociedad ejerce poder y control sobre otra. Este proceso va a estar compuesto por dos partes, por un lado la sociedad dominante que *intenta* implantar el dominio a través de la opresión, marginación, racismo, desigualdad (Silliman, 2005); y por otro, una sociedad *colonizada* que no actúa como un receptor pasivo, sino que va a ejercer resistencia y genera procesos de adaptación y simbiosis cultural.

Como resultado de estas dinámicas, la resistencia no deja que el proceso llegue a su fin, por lo que se conserva la identidad cultural pero adaptada al nuevo contexto, producto de esto será el nuevo mundo material presente como agente activo de esta simbiosis (Lyons & Papadopoulos, 2002; Rogers, 2005; Silliman, 2005; Stein, 2005; Wernke, 2013). No obstante, se debe precisar que ni los colonizadores ni colonizados fueron una perfecta dicotomía de opresor y víctima, sino que fueron grupos heterogéneos con diferentes ideologías que expresaron una multiplicidad de intereses propios, lo que los llevó a una constate lucha de poder a través de las estructuras coloniales (Gullapalli, 2008).

El ejercicio del poder puede ser analizado a partir de relaciones complejas que involucran tanto a los sujetos como a las instituciones (Althusser, 1988; Foucault, 1988). Estas relaciones se manifiestan mediante aparatos coercitivos y aparatos ideológicos que coexisten y se complementan (Rodríguez, 2009). El poder se ejerce, además, mediante la producción y el intercambio de signos, y a través de relaciones de comunicación transmitidas por discursos y medios simbólicos.

Desde la arqueología se estudia el colonialismo a través de la materialidad. Sin embargo, la identificación de la cultura material correspondiente a los primeros años de la colonización resulta compleja debido a que muchos espacios preexistentes se reocuparon y modificaron de manera sutil (Astuhuamán Gonzáles, 2016; Gonzales Lombardi, 2020, 2021; Quilter, 2016; Rice, 2012; Traslaviña, 2016b, 2016a; Van Valkenburgh, 2016, 2017; Wernke, 2007a, 2007b, 2013, 2016). En este contexto, la arquitectura se presenta como una de las materialidades más relevantes para analizar la imposición, negociación y resignificación del poder colonial.

III.2 El concepto de Middle Ground y la negociación colonial

A lo largo del siglo XX, la mayoría de los académicos entendieron el cambio social como un proceso de aculturación o asimilación, es decir como la consecuencia de la interacción entre grupos culturales diferentes, en este caso entre el grupo colonizador y el grupo colonizado (Bayman, 2010; Feuer, 2016). Las sociedades locales que fueron colonizadas han sido retratadas en la mayoría de las investigaciones del siglo pasado (Rostworowski, 1999; Rowe, 1946; Spalding, 1999), como receptores pasivos frente a la cultura material, ideología, tecnología y simbólica del grupo colonizador, en este caso el español.

No obstante, las investigaciones más recientes del periodo de contacto y colonialismo están abriendo camino a una visión que busca enfocarse en la interacción que hay entre las sociedades colonizadoras y colonizadas (Gonzales Lombardi, 2020; Lamana, 2008; Saito et al., 2014; Saito & Rosas Lauro, 2017; Traslaviña, 2016a; Wernke, 2007a, 2007b). En este marco teórico surge el concepto de *Middle Ground,* desarrollado originalmente por White

(1991) y retomado por otros investigadores, como una herramienta analítica para comprender los procesos de negociación cultural.

III.2.1 Interacción, agencia y resistencia

Los estudios más recientes del periodo colonial temprano han tenido un gran cambio de paradigma, entendiendo que no hay un receptor netamente pasivo y que se deben considerar los contextos culturales de ambos grupos, estos estudios cuentan con una perspectiva que integre la interacción interregional, incorporando la agencia e identidad social de la población local (Lamana, 2008; Stein, 2005; Traslaviña, 2016a; Wernke, 2003).

Desde esta perspectiva, el colonialismo es entendido como un proceso dinámico en el que los distintos actores sociales expresaron sus intereses diversos y posiblemente contradictorios. Se debe entender que ni los colonizadores ni colonizados constituyeron una perfecta dicotomía de opresor y víctima, sino que ambos grupos tuvieron diferentes ideologías y expresaron una multiplicidad de intereses propios, lo que los llevó a un escenario dinámico de adaptación y poder (Gullapalli, 2008).

Stein (2005) presenta siete elementos que serán necesarios para estudiar la perspectiva de la interacción interregional. Primero, menciona que este tipo de investigaciones se realizan a través de una combinación del enfoque procesual, que incluye la economía política, un marco analítico comparativo y el uso de modelos para evaluar propuestas teóricas; y el enfoque postprocesual, que se preocupa por la agencia, la ideología y el papel activo de la cultura material en la negociación entre la población local y externa por la identidad cultural. Además, propone que este nuevo marco rechaza los modelos unilineales como la aculturación, y es multiescalar. Este nuevo paradigma se centrará en

examinar las relaciones de poder de las entidades políticas y en reconocer a las sociedades complejas que interactúan en este proceso como entidades heterogéneas teniendo en cuenta sus identidades grupales. Finalmente, el último elemento es la agencia que será la que estructure todos los elementos de este paradigma.

Para estudiar el colonialismo debemos definir qué es una colonia, para lo cual escogimos la definición de Stein que postula que una colonia es:

> un asentamiento implantado establecido por una sociedad en un territorio inhabitado o el territorio de otra sociedad. El asentamiento implantado es establecido para una residencia de largo plazo de toda o parte de la población, y es tanto espacial como socialmente distinguible de la(s) población(es) local(es) anfitriona(s). El asentamiento al inicio estuvo marcado por una distintiva identidad colectiva formal como una comunidad con vínculos culturales/rituales, económicos, militares o políticos con su lugar de origen, el cual no necesita dominar políticamente el asentamiento implantado (Stein, 2002, p. 30, traducción propia).

Teniendo en cuenta lo anterior, vamos a identificar tres actores principales en el proceso de colonización: el lugar de origen, la colonia y la población local. Entre ellos se configuran relaciones de poder que deben ser analizar. Estas interacciones pueden entenderse a partir de tres estrategias principales: la dominación, que fue la más estudiada debido a que es la visión tradicional; las competencias a largo plazo; y las alianzas (Stein, 2005).

El concepto de *Middle Ground* es entendido como un espacio de negociación e intercambio simbólico, donde los distintos actores manipulan y adaptan sus identidades

culturales para coexistir. Este espacio no implica una completa dominación ni una resistencia total, sino una zona intermedia de creación cultural híbrida, donde las categorías sociales, religiosas y espaciales se reinterpretan continuamente.

III.2.2 Hibridación cultural y resignificación material

El *Middle Ground* no debe entenderse como una frontera geográfica, sino como un campo social y político en el que se producen procesos de hibridación cultural y resignificación de la materialidad (Bayman, 2010; White, 1991). En estos espacios, las categorías sociales, religiosas y espaciales se reinterpretan continuamente, dando lugar a expresiones materiales que combinan tradiciones locales con elementos introducidos.

En el contexto andino, este enfoque resulta útil para analizar los cambios en el uso y significado de los espacios arquitectónicos, donde estructuras preexistentes fueron reocupadas y modificadas sin que ello implique necesariamente una ruptura total con el pasado. La arquitectura, como materialidad duradera, refleja estos procesos de negociación, ya que puede evidenciar tanto la imposición de nuevos discursos ideológicos como la persistencia de prácticas y significados locales.

Desde esta perspectiva, la hibridación cultural no representa una simple mezcla de elementos, sino un proceso activo de reinterpretación y adaptación, en el cual la materialidad funciona como un medio para expresar relaciones de poder, resistencia y continuidad cultural. El análisis arqueológico de estas materialidades permite identificar los mecanismos mediante los cuales las sociedades locales enfrentaron y resignificaron la dominación colonial durante los primeros años del periodo de contacto.

III.3 Estrategias coloniales prehispánicas en los Andes Centrales

En los Andes Centrales ya se había experimentado, antes de la llegada de los españoles, diversos procesos de expansión y dominación territorial ejercidos por sociedades complejas, como Wari, Chimú y el Tawantinsuyu. Por ejemplo, a pesar de que el Tawantinsuyu tuvo su capital en el Cusco, sus estrategias de expansión le permitieron conquistar varios territorios que tuvieron igualmente una gran importancia (Málaga Medina, 1975), para lo cual necesitaron crear otros centros que les permitiera mantener el control sobre los territorios anexados.

III.3.1 Expansión y control territorial del Tawantinsuyu

Numerosos investigadores (Astuhuamán Gonzáles, 2006; M. A. Cornejo Guerrero, 2000; Covey, 2008; D'Altroy, 1981, 2015; Hyslop, 1984, 2016; Julien, 1993; Moore, 1995; Murra, 1978; Rostworowski, 1999; Rowe, 1946) proponen que estos territorios estaban controlados por diversos grupos étnicos que tuvieron su apogeo durante el periodo Intermedio Tardío. Ante esta diversidad, los inkas adoptaron una serie de estrategias de invasión y control que variaron dependiendo de las características tanto de los territorios anexados como de las sociedades que los ocupaban (Meddens & Schreiber, 2010; Morris, 1988). Las negociaciones y siguientes invasiones van a generar que algunos grupos étnicos preexistentes al Tawantinsuyu se conviertan en aliados, como es el caso del señor Chincha (Hampe, 1985), y otros en enemigos, como ejemplo tenemos a los Chachapoyas, quienes junto a otros grupos éticos se convertirán en aliados de los siguientes colonizadores, los españoles (Murphy et al., 2010).

La expansión inka no solo implicó el dominio del territorio, sino también la reorganización del paisaje, a través de la construcción de infraestructura que facilitará la circulación, la administración y el control de los recursos. Estas transformaciones sentaron las bases para posteriores procesos coloniales, debido a que se establecieron patrones de ocupación y control espacial que serían utilizados durante el periodo colonial temprano.

III.3.2 Arquitectura y administración inka como forma de poder

La arquitectura y la planificación espacial constituyeron herramientas fundamentales del ejercicio del poder inka en los Andes Centrales. A través de la construcción de centros administrativos, caminos y edificaciones estatales, el Tawantinsuyu materializó su presencia política e ideológica en los territorios anexados, generando paisajes que expresaban el orden imperial y su autoridad.

Estas intervenciones arquitectónicas no fueron homogéneas, sino que se adaptaron a las condiciones locales y a las estrategias de control empleadas en cada región. En muchos casos, los inkas reutilizaron asentamientos preexistentes, integrándolos al sistema administrativo imperial mediante la incorporación de nuevas estructuras y funciones. Esta práctica permitió consolidar el dominio sin una ruptura total con el pasado, favoreciendo la coexistencia de elementos locales e imperiales.

La administración inka se articuló a través de la arquitectura, la vialidad y la organización del espacio, constituyendo un medio eficaz para ejercer control político, económico y simbólico sobre las poblaciones locales. Estos mecanismos de poder prehispánicos resultan fundamentales para comprender los procesos posteriores de colonización española, ya que muchos de los espacios y estructuras creados por el

Tawantinsuyu fueron reutilizados, resignificados o transformados durante el periodo colonial temprano.

III.3.3 Colonialismo hispano en los Andes Centrales

El colonialismo hispano en los Andes Centrales se configuró como un proceso de dominación política, económica y simbólica. Su organización sociopolítica estaba compuesta por la Corona española y la Iglesia Católica, ambas instituciones dirigieron las exploraciones a tierras americanas con el objetivo de generar una colonia para poder extraer riquezas y generarle ganancias a la Corona; sin embargo, este propósito fue disfrazado y presentado como un acto de evangelización y salvación de almas realizado por una de las principales aparatos ideológicos del dominio español, la iglesia (Cárdenas Ayaipoma, 1980; Gussinyer i Alfonso, 1994; Málaga Medina, 1975; Saito & Rosas Lauro, 2017).

Teniendo en cuenta que el aparato ideológico es uno de los componentes del ejercicio del poder (Althusser, 1988) encargado de ejercer una represión simbólica a través de un discurso que es transmitido a partir de medios figurados controlados por las instituciones, la Iglesia Católica será el ente rector de la ideología y buscará a través de sus discursos generar cambios en la cotidianidad del Tawantinsuyu, tanto de manera simbólico como de manera material. Esto lo podemos ver reflejado en las tempranas construcciones de capillas e iglesias en importantes sitios prehispánicos (Astuhuamán Gonzáles, 2016; Gonzales Lombardi, 2020; Quilter, 2016; Traslaviña, 2016a; Wernke, 2007b, 2007a) y tiempo después en las primeras reducciones (Saito et al., 2014; Saito & Rosas Lauro, 2017).

III.4 Arquitectura, poder y colonialismo

La arquitectura constituye una de las materialidades más visibles y duraderas a través de las cuales se ejercen, negocian y disputan las relaciones de poder en contextos coloniales. En los Andes Centrales, tanto el Tawantinsuyu como el dominio hispano utilizaron la arquitectura y la organización del espacio como herramientas fundamentales para el control político, administrativo, simbólico y social de las poblaciones locales.

En contextos coloniales tempranos, la arquitectura no puede ser entendida únicamente como un reflejo pasivo de cambios históricos, sino como un agente activo en los procesos de dominación, resistencia y negociación cultural. A través de ella se materializan discursos ideológicos, se reorganizan territorios y se resignifican espacios previamente cargados de valor político y ritual.

III.4.1 La arquitectura como materialidad del dominio

Desde una perspectiva arqueológica, el ejercicio del poder colonial se manifiesta de manera concreta en la materialidad, siendo la arquitectura uno de los medios privilegiados para su estudio. El poder, entendido como una relación compleja entre sujetos e instituciones (Althusser, 1988; Foucault, 1988) se ejerce tanto mediante aparatos coercitivos como a través de aparatos ideológicos, los cuales se expresan espacialmente en el paisaje construido.

En el caso del Tawantinsuyu, la arquitectura inka funcionó como un instrumento de control administrativo y simbólico. La presencia de edificios estatales, la planificación ortogonal y la localización estratégica de centros administrativos permitieron al Estado inka consolidar su dominio sobre territorios diversos, adaptando sus estrategias según las características políticas y sociales de cada región. No obstante, esta presencia arquitectónica

no fue homogénea, ya que en algunos casos el control se ejerció mediante alianzas, lo que redujo la necesidad de imponer una arquitectura distintiva.

Durante el colonialismo hispano, la arquitectura continuó desempeñando un rol central en el ejercicio del poder. La construcción de iglesias, capillas y otras estructuras coloniales sobre espacios prehispánicos respondió a una lógica de dominación simbólica, en la cual el nuevo orden colonial se superpuso materialmente sobre el orden andino previo. De este modo, la arquitectura operó como un medio para visibilizar la autoridad colonial, disciplinar a la población local y transformar su relación con el espacio.

III.4.2 Continuidades y transformaciones arquitectónicas en el periodo de contacto

El periodo de contacto y colonial temprano en los Andes Centrales se caracteriza por procesos de continuidad y transformación arquitectónica más que por rupturas abruptas. Diversas investigaciones señalan que, en los primeros años de la colonia, los espacios prehispánicos fueron reocupados y modificados, en muchos casos de manera sutil, lo que dificulta la identificación arqueológica de la presencia colonial temprana (Astuhuamán Gonzáles, 2016; Gonzales Lombardi, 2020, 2021; Quilter, 2016; Rice, 2012; Traslaviña, 2016b, 2016a; Van Valkenburgh, 2016, 2017; Wernke, 2007b, 2007a, 2013, 2016).

Estas continuidades se expresan en la reutilización de edificaciones preexistentes y en la adaptación de espacios administrativos y rituales del Tawantinsuyu para nuevas funciones coloniales, particularmente religiosas. Al mismo tiempo, se produjeron transformaciones arquitectónicas asociadas a la introducción de nuevos discursos ideológicos, como la evangelización y la extirpación de idolatrías, que reconfiguraron el significado de estos espacios sin necesariamente implicar su destrucción total.

En este contexto, la arquitectura se convierte en una evidencia material del *Middle Ground*, donde las poblaciones locales y los agentes coloniales negociaron el uso, la forma y el significado del espacio construido. Las modificaciones arquitectónicas reflejan así un proceso dinámico de resignificación material, en el que se entrelazan prácticas andinas preexistentes y nuevas imposiciones coloniales, dando lugar a paisajes híbridos característicos del periodo de contacto.

III.5 Las reducciones indígenas como estrategia de control colonial

Las reducciones indígenas constituyeron una de las principales estrategias de control implementadas por el dominio colonial hispano en los Andes Centrales. Este proceso implicó la reorganización forzada de la población local, la transformación del paisaje y la reconfiguración de las relaciones sociales, económicas y simbólicas. Si bien las reducciones alcanzaron su forma más sistemática durante la administración del virrey Toledo, se trató de un proyecto de largo aliento que tuvo antecedentes inmediatos en las primeras décadas posteriores a la invasión española.

Las reducciones no deben ser entendidas únicamente como una política de ordenamiento territorial, sino como un mecanismo integral de dominación que articuló intereses económicos, administrativos, políticos y religiosos, buscando quebrar las estructuras sociales andinas preexistentes y sustituirlas por un modelo colonial de control directo.

III.5.1 Origen y objetivos de las reducciones

Tras la llegada de los españoles a los Andes Centrales luego de 1524, una de las problemáticas principales fue la ubicación de los asentamientos locales debido su

complicado acceso y lo separados que se encontraban unos de otros. Estas características dificultarían el control y futuro cobro de tasas asociadas a las encomiendas. Es por lo que la Corona española desarrolla un régimen para que la población local abandonase sus viviendas y fuera concentrada en nuevos asentamientos que sigan un modelo español, este proceso fue llamado *la reducción* o *pueblos de indios* (Málaga Medina, 1975; Mumford, 2017).

Este reasentamiento forzado adquiere mayor fuerza durante la administración del virrey Toledo alrededor de 1570 y va a generar cambios en ámbitos más allá de los arquitectónicos, se va a expresar en el paisaje, lenguaje y cuerpo humano (Van Valkenburgh, 2017). La finalidad principal de este proyecto colonizador fue la recaudación de tributo, el control de los repartimientos y de la mano de obra local (Málaga Medina, 1975), además, buscaba facilitar la evangelización y adoctrinar a la población andina.

Antes de la aparición de las reducciones, existieron las *misiones*, llevadas a cabo por las órdenes religiosas con la venia y patrocinio de la Corona Española. Esta labor fue realizada exclusivamente por el clero, por iniciativa de la iglesia y con la finalidad religiosa de difundir la religión católica (Málaga Medina, 1975), siendo esta la justificación para la toma de posesión de las tierras de los Andes Centrales (Estenssoro Fuchs, 2003). A diferencia de las *misiones,* las *reducciones* sí van a ser una creación del Estado, estas van a congregar a la población local dispersa en pueblos que se encuentren en lugares accesibles para los españoles (Málaga Medina, 1975). En estas reducciones también va a estar presente el clero, sin embargo, solo ocuparán un papel secundario.

Si bien se van a dictar leyes que reglamenten la fundación y administración de estas reducciones, específicamente para el caso del Virreinato del Perú no será hasta 1575 que finalmente se regulen. En las Antillas se da el primer intento de implantar las reducciones en

marzo de 1503 en las *Instrucciones Añadidas*, en estas se demuestra el deseo de la Corona para evangelizar a la población local y acostumbrarlos a vivir con orden cerca de las ciudades y villas de los españoles, para poder facilitar el cobro de tributo, además de facilitar el control y sometimiento de la población local (Gussinyer i Alfonso, 1994; Málaga Medina, 1975). Para el caso de las Antillas no existe evidencia clara de cómo fueron estos primeros *pueblos de indios*, sin embargo, se sabe a través de documentos que este cambio fue tan drástico que terminó fracasando (Gussinyer i Alfonso, 1994; Málaga Medina, 1975).

A diferencia de las Antillas, en México los aztecas vivían la vida urbana, con plazas y grandes mercados, debido a esto el rey Carlos I prefiere conservar esos pueblos y en 1523 le ordena a Hernán Cortés que trate de mantenerlos y conserve su misma organización (Málaga Medina, 1975). Es en 1526 cuando por primera vez se funda un *pueblo de indios* en México, aunque esta no fue una reducción debido a que fue una villa fundada por los misioneros franciscanos, servirá como ejemplo para la futura implantación de reducciones que se daría en todo el territorio en el año 1546 (Málaga Medina, 1975). En 1530, nuevamente con la excusa de la evangelización, se ordena que los locales vivan junto a los pueblos de los españoles, no obstante, no es hasta 1538 que se ordena fundar un *pueblo de indios* en Guatemala, este pueblo debía contar con calles y plazas correctamente trazadas, tener una iglesia, casas para el cabildo, caciques, alcalde y una cárcel (Málaga Medina, 1975). Con estos casos como antecedentes, procederemos a concentrarnos en las reducciones en el Perú.

En 1532 la colonia española llega a los andes centrales y con el pretexto de la evangelización emprenden todo un cambio en estas tierras. Sin embargo, no es hasta 1545 cuando el arzobispo Loayza, mientras Gonzalo Pizarro estaba al poder, redacta el primer

texto legislativo llamado *Instrucción*, en este texto se ordenan las prioridades de la evangelización, sobre todo con referencia a la catequesis de los locales y la extirpación de idolatrías. Es con base en este texto que se empiezan visitas para la inquisición y extirpación de idolatrías, teniendo como objetivo principal que los sacerdotes establezcan contacto con los locales no cristianizados a través de la construcción de iglesias (Duviols, 1977).

Uno de los medios de prevención para la idolatría andina, fue la creación de las reducciones. Si bien se utilizó la religión como pretexto para reunir a la población local dispersa en nuevos pueblos conformados por pequeños grupos de indígenas, las reducciones sirvieron para todo tipo de control actividades y para darle solución a otros asuntos como la recaudación de tributos, la *mita¸* posibles conspiraciones, y el decrecimiento poblacional (Cook, 2010; Duviols, 1977).

III.5.2 Impacto territorial, social y arquitectónico de las reducciones

La implementación de las reducciones en los Andes Centrales fue un proyecto de largo aliento que se termina formalizando con las Reducciones Toledanas, sin embargo, antes de estas ya había intentos de reducir a la población local. Matienzo menciona que en 1549 aparece la idea de *reducir* a la población de los andes en pueblos:

> Para que esto se ponga en efeto, ha proveído santamente Su Magestad, con acuerdo de los señores de su Real Consexo, por Provisión librada a 9 de Otubre de *mil e quinientos y cuarenta y nueve años*, dirixida a la Audiencia del Perú, que, platicado con Perlados, poco a poco provea que los indios se reduzgan a pueblos ; que se hagan alcaldes y regidores y alguaciles y otros oficiales de Consexo, para que hagan justicia en pleitos civiles, como se

> acostumbra hacer en la provincia de Tlaxcala en la Nueva España y otras partes ; que tengan cárcel y cepo en cada pueblo para aprehender los malhechores, y un corral de Consexo para meter los ganados que hicieren daño ; que se les persuada que tengan ganados ovejunos y puercos, en común o en particular ; que en cada pueblo de indios haya mercado y plaza donde haya mantenimientos para que los españoles e indios puedan allí comprar lo que hobieren menester por sus dineros para pasar su camino, y que se les compela a que tengan rocines para alquilar o para otros usos, a lo cual se persuada a los indios blanda y amorosamente, pues es en su provecho, y que cerca de esto provea el Audiencia lo que conviniere (Matienzo, 1967, p. 48).

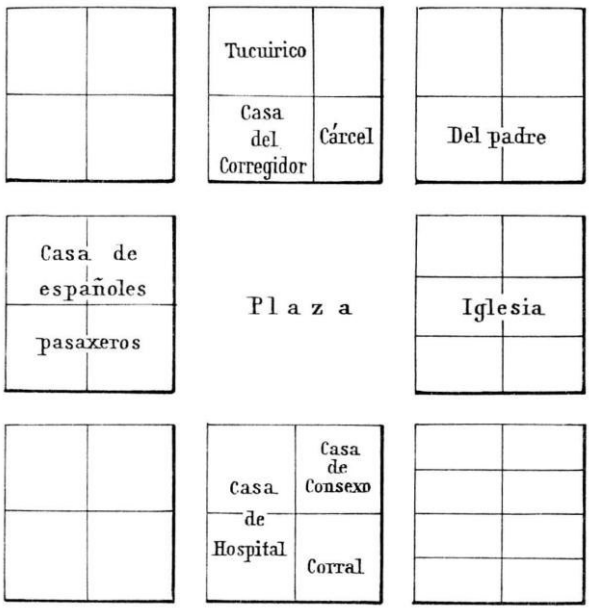
Posteriormente, al realizar la visita a la provincia del León de Huánuco en 1562, se les da una serie de instrucciones que deben cumplir al visitar los repartimientos de *indios*. Entre estas, la instrucción número quince consistía en explicarles que querían realizar la reducción de pueblos para poder adoctrinarlos:

> Item les daréis a entender que los queremos reducir a pueblos porque tengan mejor gobernación entre sí y asimismo dar jurisdicción para que ellos tengan entre sí su república fundada y se gobiernen de lo que entre ellos pasare y trataren y para que se les pueda enseñar la doctrina cristiana y para esto conviene que se reduzcan a pueblos que ellos nombren los sitios más convenientes y que mudaren los pueblos como sea en más comodidad y utilidad suya y en los menos pueblos que ser pueda lo cual procuraréis que pongan luego por obra para que haya efecto (Ortiz de Zúñiga, 1967, p. 15).

El 20 de septiembre de 1567, durante el gobierno de Lope García de Castro, se le comunica a la Corona que se ha logrado establecer las reducciones; ese mismo año la Iglesia aprueba y apoya el proyecto de las reducciones (Duviols, 1977, p. 312).

Figura 21

Organización espacial de una reducción colonial.



Nota. Distribución propuesta por Juan de Matienzo (1967, p. 111).

Tanto Juan de Matienzo como Polo de Ondegardo escriben sus planes en cuanto a las reducciones. Juan de Matienzo en su libro Gobierno del Perú (1967, p. 109) explica cómo se debe ejecutar la Provisión Real expedida el 9 de Otubre de 1549 que obligaba la reducción de indígenas. Como primera instancia menciona que se deben visitar todos los repartimientos, estén poblados o no, para censar a la población y buscar lugares para acomodarlos luego. También da una propuesta acerca de cómo debería ser el trazado de estos pueblos, plantea que se deben de trazar por cada cuadra cuatro solares, con calles anchas y una plaza en el medio, estando la iglesia en una cuadra adyacente a la plaza. Estos pueblos

deberían contar con una casa de consenso, hospital, huerta, corral, la casa del Corregidor, la cárcel y una casa para los españoles que estén de paso, una especie de tambo (Figura 21). En cada uno de estos pueblos debe de haber máximo quinientos indígenas tributarios, en caso sean más, deberían dividirse en dos pueblos. Además, propone una serie de normas para regular las costumbres de la población local, entre estas propuso eliminar los festines.

Por su parte, Polo de Ondegardo (2013) no es tan directo como Matienzo para plantear una reforma, sin embargo, sugiere que se debe seguir con lo planeado por los inkas:

> *El tercer presupuesto es que después que se hicieron los inkas señores de cada provincia, lo primero que hicieron fue reducir los indios a pueblos y mandarles que viviesen en comunidad, porque hasta entonces vivían muy divididos y apartados. Y que se contasen y dividiesen por parcialidades, y que con cada diez hubiese un mandón que trabajase con ellos; y de ciento, otro; y de mil, otro; y de diez mil, otro –que llamaron esta división de diez mil indios hunu1. Y sobre todos, un gobernador inka a quien todos obedecían y daba cuenta en cada un año de todo lo hecho en aquel distrito y sucedido, así lo que había muerto y nacido de hombres y ganados, y cogídose de sementeras y de todo lo demás por cuenta muy particular y menuda (Ondegardo, 2013, p. 100).

El autor menciona que el reducir en pueblos a la población local ya fue una práctica ejercida por los inkas. Sugiere que esta práctica debe de continuar debido a que facilitaría el control y la evangelización de los pueblos, que se supone sería el objetivo de estas

reducciones. Recomienda que los caciques siguen recaudando los impuestos y que para que estos no roben, las tasas deberían mantener su precio sin alza.

Lo comentado por Polo de Ondegardo y Juan de Matienzo no se haría realidad hasta 1569, con la llegada del virrey Toledo, quien aplicaría la reforma de las reducciones de manera más firme. Las reducciones toledanas han sido definidas como una campaña de hispanización o como un gobierno moderno. En 1569, el virrey Toledo llega a el Virreinato del Perú, ya establecido en 1543, y al instante realiza una visita general para ver el estado genuino de la extirpación de idolatrías en las tierras locales. Al notar el escaso avance logrado por la Iglesia, considera que la conversión de pobladores locales debe ser un asunto del Estado, por lo cual la Iglesia ahora estaría bajo la subordinación de su gobierno (Duviols, 1977, p. 145). Para el virrey Toledo las ideas del gobierno inkaico de reducir a los súbditos a unidades atomizadas, que carezcan de propiedad individual y que sus bienes y energías pertenezcan al Estado eran ideales para los desafíos del paisaje de los Andes y sus habitantes (Saito et al., 2014). Las reducciones toledanas también fueron un ejemplo temprano de la gobernabilidad moderna, Toledo impulsó un modelo de relación más directa entre el Estado colonial y la sociedad (Mumford, 2017).

En 1570, con Toledo como virrey, se termina la construcción del primer pueblo cercano a Lima que congregaría a la población local. Fue conocida como “El Cercado” debido a las murallas que lo rodeaban, pero su nombre fue Santiago. El Cercado fue un ejemplo que sirvió de base para posteriormente implantar las reducciones en las audiencias de Lima, Quito y Charcas (Málaga Medina, 1975). El material archivístico es limitado en cuanto a la descripción del proceso de reasentamiento, por lo cual la historia de las reducciones se ha tenido que escribir con base en los escritos de Toledo que narran el patrón

que van a seguir las siguientes reducciones con el objetivo de controlar a la población local, cobrar tributo y prevenir rebeliones (Duviols, 1977).

Las reducciones toledanas van a tener una duración aproximada de 23 años debido a la muerte y huida de pobladores locales, por lo cual sin población local estos asentamientos perdían sentido (Málaga Medina, 1975). Al establecerse de manera general este tipo de reducciones, se va a implantar una dominación desde el lado español que va a romper con el *middle ground* presente en los primeros años del periodo de contacto, sin embargo, se puede observar que la resistencia local siguió y seguirá existiendo.

Es con base en estos estudios que proponemos estudiar el proceso de colonización en la sierra de Ancash a través de la arquitectura que es una de las materialidades que más representa la simbiosis generada por los discursos políticos y religiosos ejercidos por el grupo español y que, además, es una de las que mejor se conserva a través del tiempo.

CAPÍTULO IV. HIPÓTESIS

El presente capítulo expone las hipótesis que orientan la investigación. Las hipótesis planteadas constituyen un marco interpretativo inicial que será contrastado a lo largo del análisis de la evidencia arqueológica, arquitectónica y espacial presentada en los capítulos posteriores.

IV.1 Hipótesis principal

- El asentamiento Illuro corresponde principalmente al periodo cultural Intermedio Tardío. No obstante, la presencia de remodelaciones arquitectónicas y cambios en la organización espacial sugiere un proceso de reocupación o reutilización durante el periodo de contacto, evidenciado en una traza semi planificada, recintos de planta semi rectangular y rasgos arquitectónicos no propios del patrón prehispánico local.

IV.2 Hipótesis secundarias

- El asentamiento Illuro comparte con los sitios locales cercanos, Cerro Gopcho y Sitio 19, características arquitectónicas propias del periodo Intermedio Tardío, tales como la presencia de estructuras cuadrangulares y muros adosados. Sin embargo, se encuentran diferencias en las técnicas constructivas y en la configuración espacial de los recintos: Cerro Gopcho presenta muros largos y posibles murallas distribuidas en plataformas, construidos con piedras cuadrangulares y lisas; mientras que el Sitio 19 evidencia estructuras con nichos, accesos clausurados y uso de argamasa. En este contexto, se plantea que Illuro se distingue por la coexistencia de rasgos constructivos heterogéneos y por variaciones en la orientación de sus estructuras.

- Las características arquitectónicas del asentamiento Illuro que permitirían identificar posibles procesos de reocupación, remodelación o cambios de uso se manifiestan en la presencia de muros adosados a estructuras previas, uniones realizadas con técnicas y materiales distintos, así como el uso de técnicas constructivas heterogéneas. Del mismo modo, se puede considerar indicadores relevantes la presencia de construcciones de menor escala al interior de recintos mayores y las variaciones en la orientación de las estructuras.

IV.3 Sistemas y categorías de análisis

En la presente tesis se han definido dos (2) sistemas de análisis principales: la *filiación cultural* y la *organización espacial*. Estos sistemas han sido elegidos porque permiten abordar los objetivos presentados en esta investigación, orientados a comprender la adscripción cultural del asentamiento como la manera en que fue organizado y probablemente transformado a lo largo del tiempo.

Estos sistemas se ordenan en categorías y subcategorías analíticas que van a facilitar el estudio de aspectos específicos. A continuación, se describen las categorías, que servirán como la base del análisis e interpretación de los datos.

El primer sistema definido, *filiación cultural*, permite asignar la evidencia material, arquitectura, toponimia o estilos decorativos a una tradición cultural o a un periodo específico, así como reconocer posibles cambios o continuidades entre tradiciones o periodos. Este sistema va a dividirse en las siguientes categorías y subcategorías:

a. Estilo arquitectónico
    a. Forma de planta de los recintos

        b. Elementos formales diagnósticos

b. Materiales y técnicas constructivas

        a. Material predominante

        b. Técnica constructiva

c. Evidencia mueble diagnóstica

        a. Artefactos asociados

        b. Materiales culturales asociados

Por otro lado, el sistema de *organización espacial* facilita el análisis de planificación de los espacios presentes en el asentamiento, lo que refleja patrones culturales, remodelaciones y/o reocupaciones. Entender la organización espacial permitirá acceder a mejores interpretaciones sobre dinámicas sociales y funcionales del asentamiento.

a. Distribución y acceso

        a. Tipo de traza del asentamiento

        b. Ubicación y orientación de recintos

b. Jerarquización espacial

        a. Diferenciación de espacios

        b. Identificación de áreas funcionales

c. Remodelaciones

        a. Superposición de muros

        b. Cambios en el uso de espacios

        c. Reutilización de estructuras

d. Relación con el entorno

        a. Ubicación topográfica

b. Inserción en el paisaje con su paisaje

c. Relación con otros asentamientos cercanos

CAPÍTULO V. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Este capítulo describe la metodología manejada para el desarrollo de la investigación. Se presentan el enfoque y tipo de investigación, el diseño y alcance del estudio, así como los criterios empleados para garantizar la credibilidad del análisis. Además, se detallan la población y la muestra consideradas, junto con los procedimientos, técnicas e instrumentos utilizados para la recolección de datos.

V.1 Enfoque metodológico

El estudio se desarrolla a partir de un enfoque *cualitativo*, ya que, como explican Hernández Sampieri et. al (2014, pp. 7-11), esta tesis busca describir, comprender e interpretar el fenómeno analizado a partir del punto de vista del investigador, mediante la recopilación y el análisis de datos, lo cual permiten afinar las interrogantes planteadas.

La elección de este enfoque es oportuna para abordar el tema de la presente tesis, ya que permite examinar significados, contextos y experiencias pertenecientes a dimensiones subjetivas, simbólicas y/o culturales. En este caso el enfoque *cualitativo* permite aproximarnos a interpretaciones y prácticas sociales desde una mirada contextualizada y profunda.

V.2 Tipo de investigación

En el prólogo de su libro, Hernández Sampieri et. al (2014) resumen los tipos de investigación en dos categorías según su propósito: la investigación *básica* orientada a la producción de teorías y conocimiento, y la investigación *aplicada,* que busca resolver problemas específicos.

En este caso, nuestra investigación corresponde al tipo básica, ya que busca comprender y reconstruir dinámicas pasadas a partir de evidencia arqueológica e histórica. Además, su propósito principal no es una aplicación práctica inmediata, sino que busca contribuir al desarrollo del conocimiento arqueológico de los Andes peruanos, en especial en la sierra de Ancash.

V.3 Diseño y alcance de la investigación

Esta investigación la podemos definir dentro del diseño cualitativo de tipo *etnográfico* (Hernández Sampieri et al., 2014) adaptado a la investigación arqueológica, ya que busca describir e interpretar las características arquitectónicas, las formas de organización y las dinámicas sociales de un asentamiento humano, con la finalidad de comprender filiación cultural y organización espacial.

Escoger este tipo de diseño permite que nos acerquemos a la realidad pasada mediante el análisis de la evidencia material. Este diseño aplicado en contextos arqueológicos y orientado a la reconstrucción de sistemas culturales, va a facilitar la identificación de patrones arquitectónicos, lo cual nos servirá al momento de comparar sitios y establecer relaciones culturales.

V.4 Credibilidad de la investigación

Con el objetivo de garantizar la credibilidad del estudio, se empleó la triangulación de fuentes, mediante la recolección de datos de campo, registro fotográfico y la revisión de antecedentes, que permiten contrastar información. Además, el análisis de datos se desarrolla con base en descripciones del registro arqueológico detalladas y la comparación con otros

sitios cercanos al asentamiento principal de nuestro análisis, esto permite contrastar patrones y reforzar la validez de las interpretaciones.

V.5 Sujeto de estudio

En esta investigación tendremos como población a los veinticuatro (24) sitios arqueológicos identificados por César Astuhuamán en el año 2017 en el distrito de Cashapampa (Figura 9). En cuanto a la muestra, tendremos un muestreo no probabilístico (Hernández Sampieri et al., 2014, pp. 170-190), a través del cual elegiremos un asentamiento posiblemente más temprano que el asentamiento principal del estudio, y otro posiblemente más tardío; siendo una muestra de tres sitios (Figura 23). Dichos sitios corresponden a los sitios 16, 17 y 19 registrados por Astuhuamán (2017). Estos serán utilizados para comparar las variaciones y similitudes presentes en el patrón arquitectónico de nuestro asentamiento principal, Sitio 16, Illuro. El enfoque principal de esta tesis son las características arquitectónicas en el asentamiento Illuro y los sitios cercanos que lo rodean.

V.6 Procedimientos, técnicas e instrumentos empleados en la recolección de información

Para la recolección de datos iniciaremos con un reconocimiento detallado del asentamiento principal, Illuro, el cual lo estudiaremos de forma individual con el objetivo de realizar un análisis intra - sitio. Posteriormente, la información recolectada será comparada con la de asentamientos ubicados cerca del asentamiento principal que presenten características locales y tardías. Asimismo, tendremos en cuenta a los caminos que podrían haber conectado estos asentamientos, con el fin de establecer relaciones inter – sitio. De este modo, podremos identificar similitudes y variaciones que permitan entender las dinámicas

involucradas en la posible trasformación del asentamiento Illuro y definir un probable periodo de ocupación para el asentamiento.

V.6.1 Procedimientos para la recolección de datos

Esta investigación inicia con una prospección aérea a nuestra zona de interés, definida con los datos presentes en el informe *Mejoramiento del servicio de agua para riego, tramo Pasacancha - Cashapampa - Bellavista, distrito de Cashapampa - Sihuas - Ancash*, (Astuhuamán Gonzáles, 2017). Agregamos las coordenadas UTM de los sitios prospectados en el informe anteriormente mencionado en Google Earth para definir un área más restringida de prospección, teniendo como punto principal al asentamiento señalado como "Sitio 16: Illuro" en el informe, ya que presenta características resaltantes sobre el periodo de interés. Posteriormente, siguiendo la propuesta metodológica elaborada por Willey (1953) y Gonzales (2021), revisaremos fotografías históricas, fotografías aéreas, mapas antes de realizar las prospecciones en campo.

En primer lugar, realizaremos un muestreo intencional para definir los asentamientos de interés. Con base en las imágenes satelitales de Google Earth y fotografías aéreas a escala 1:17000 del año 1970 del Servicio Aerofotográfico Nacional realizamos la fotointerpretación, demarcamos la zona de estudio y elegimos los tres asentamientos a prospectar: Illuro, Cerro Gopcho y Sitio 19. La combinación de estos recursos de teledetección nos va a permitir realizar croquis de los asentamientos a visitar e identificar posibles caminos, que luego deberán ser definidos en campo.

El trabajo de campo consistió en realizar prospecciones. Estas se realizaron en tres momentos diferentes. La primera prospección se realizó al asentamiento Illuro, se tomaron

fotografías, coordenadas con el GPS a estructuras arquitectónicas resaltantes, se realizaron croquis, se recolectó cerámica en superficie y se realizó un vuelo con RPA. La segunda prospección consistió en volver a visitar el asentamiento Illuro para ubicar posibles accesos y caminos, además, se visitaron sitios colindantes, entre estos el Sitio 19, se realizaron croquis con la finalidad de identificar una posible filiación temporal, y finalmente se visitó el asentamiento Cerro Gopcho. En la tercera salida se prospectó Cerro Gopcho, se recorrieron los caminos que posiblemente conectaban los asentamientos y se realizaron vuelos RPA a los dos asentamientos mejores definidos, Illuro y Cerro Gopcho.

Luego de realizar las prospecciones en campo, el trabajo en gabinete consistió en realizar el procesamiento de las imágenes obtenidas con los vuelos RPA, tanto las ortofotos como los DEM. Además, con los programas AutoCAD y ArcGIS se realizarán los mapas y planos necesarios para el análisis de la presente investigación. Además, contrastaremos esta información con la encontrada en los escasos documentos históricos de la zona en los años del periodo de contacto.

V.6.2 Técnica para la recolección de datos

La obtención de los datos se llevará a cabo mediante técnicas propias de la investigación arqueológica, las cuales se describen a continuación.

La prospección arqueológica es la técnica principal utilizada en esta investigación. Esta consiste en recorrer sistemáticamente el área del asentamiento Illuro y de los sitios adyacentes, con el objetivo de registrar la evidencia material visible en la superficie, como las estructuras arquitecturas, caminos y/o material cerámico. Esta técnica permite la

identificación y documentación de las características de los sitios sin que se altere el contexto arqueológico.

El registro fotográfico complementará la prospección arqueológica, ya que nos permite documentar visualmente las evidencias observadas en campo. Esto será esencial para el análisis arquitectónico posterior.

Asimismo, se realizará un levantamiento arquitectónico a través de croquis, mediciones y observaciones realizadas en el campo, con la finalidad de caracterizar el asentamiento a través de su arquitectura. Estas técnicas nos van a ayudar a obtener información relevante para el posterior análisis comparativo y para responder nuestras interrogantes.

V.6.3 Instrumentos de registro y documentación

Para aplicar de forma efectiva las técnicas arqueológicas anteriormente mencionadas (prospección, registro fotográfico y levantamiento arquitectónico) se emplearán instrumentos claves para documentar y analizar la evidencia material presente en los asentamientos.

En la prospección arqueológica se hará uso de cuadernos de campo y fichas de registro para anotar descripciones detalladas sobre la arquitectura y los materiales asociados, así como también el entorno. Asimismo, se hizo uso de un GPS para registrar la ubicación precisa de las estructuras y los posibles caminos. Además, utilizaremos mapas topográficos, fotográficas aéreas históricas y brújulas para orientarnos en el terreno. Finalmente, se hará uso de cintas métricas y guinchas para la toma de medidas.

Con respecto al registro visual, se contó con un dispositivo móvil para la toma de fotografías que cuenta con una cámara de buena resolución para capturar las estructuras, caminos y evidencias presentes en la superficie. Además, se utilizó un dron para la toma de fotografías aéreas y panorámicas, donde se pueda observar el emplazamiento general del sitio.

Por otro lado, para el levantamiento arquitectónico se utilizaron cintas métricas, escalímetros y papel milimetrado, con el objetivo de registrar las dimensiones y formas de las estructuras. Posteriormente, esta información será procesada y digitalizada en programas como AutoCAD Y ArcGIS, que facilitaran la elaboración de planos.

V.7 Análisis de datos

El análisis de datos se basará en dos enfoques principales: el análisis intra-sitio y el análisis arquitectónico comparativo.

El análisis intra-sitio se llevará a cabo en el asentamiento principal, Illuro. Con la información recolectada durante la prospección y el registro fotográfico, se analizará la distribución de estructuras, la orientación, las relaciones entre espacios, los accesos y otros aspectos del asentamiento. Este análisis nos permitirá identificar patrones espaciales, un posible uso de espacios y posibles transformaciones a lo largo del tiempo.

El análisis arquitectónico comparativo nos ayudara a establecer y entender vínculos entre Illuro y los asentamientos aledaños. Se buscará identificar similitudes y diferencias en cuanto a la arquitectura de los asentamientos, para poder definir posibles continuidades o variaciones. Este análisis nos ayudara en la comprensión de la filiación cultural de Illuro en relación con otros sitios del entorno.

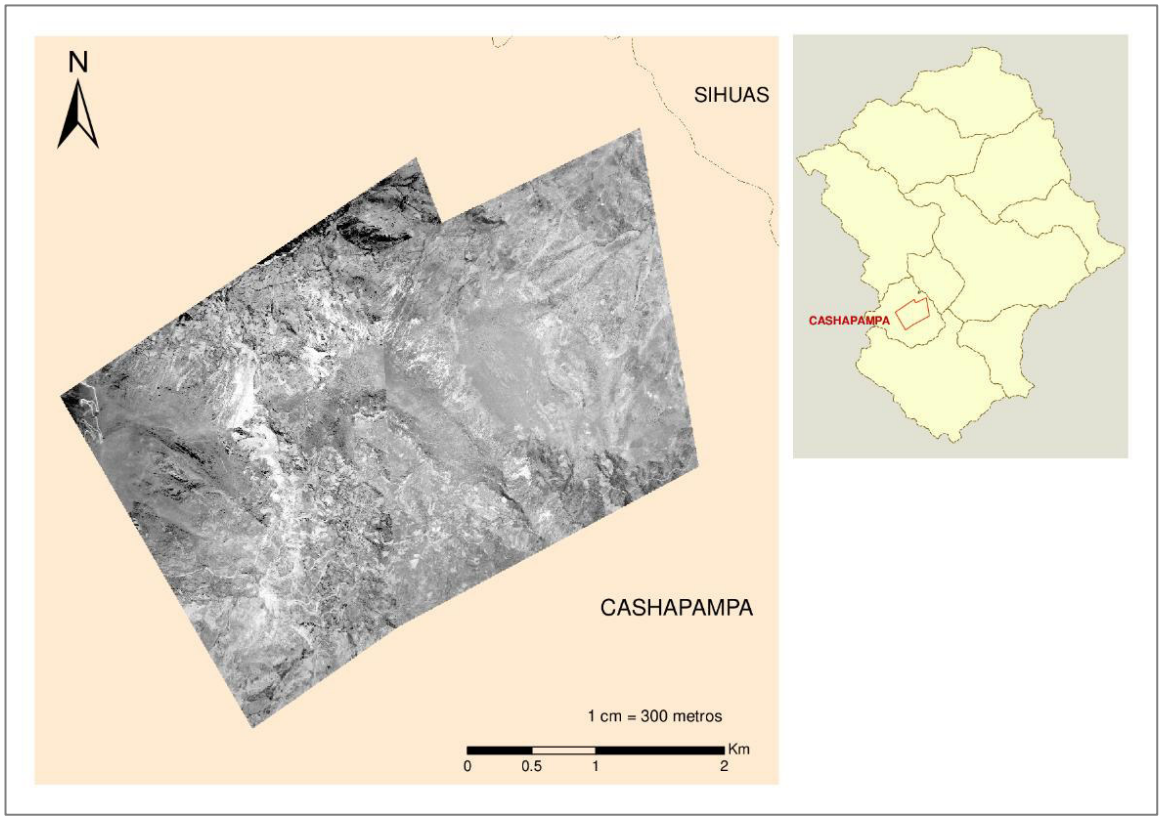
Estos estudios nos ayudarán a alcanzar nuestros objetivos, especialmente con lo referente a la filiación cultural y la organización espacial del asentamiento Illuro.

CAPÍTULO VI. RESULTADOS Y ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN

Se ha delimitado el área de estudio teniendo como punto central al asentamiento Illuro que se encuentra a la margen izquierda del río Pasacancha, cerca de la quebrada Colpa, al pie del cerro Gopcho. Los asentamientos por analizar se encuentran en el distrito de Cashapampa, en un radio de aproximadamente 1 km a la redonda desde el asentamiento principal de análisis de esta investigación, Illuro (Figura 22 y 23).

Figura 22

Mosaico del área de estudio realizado a partir de fotografías aéreas.



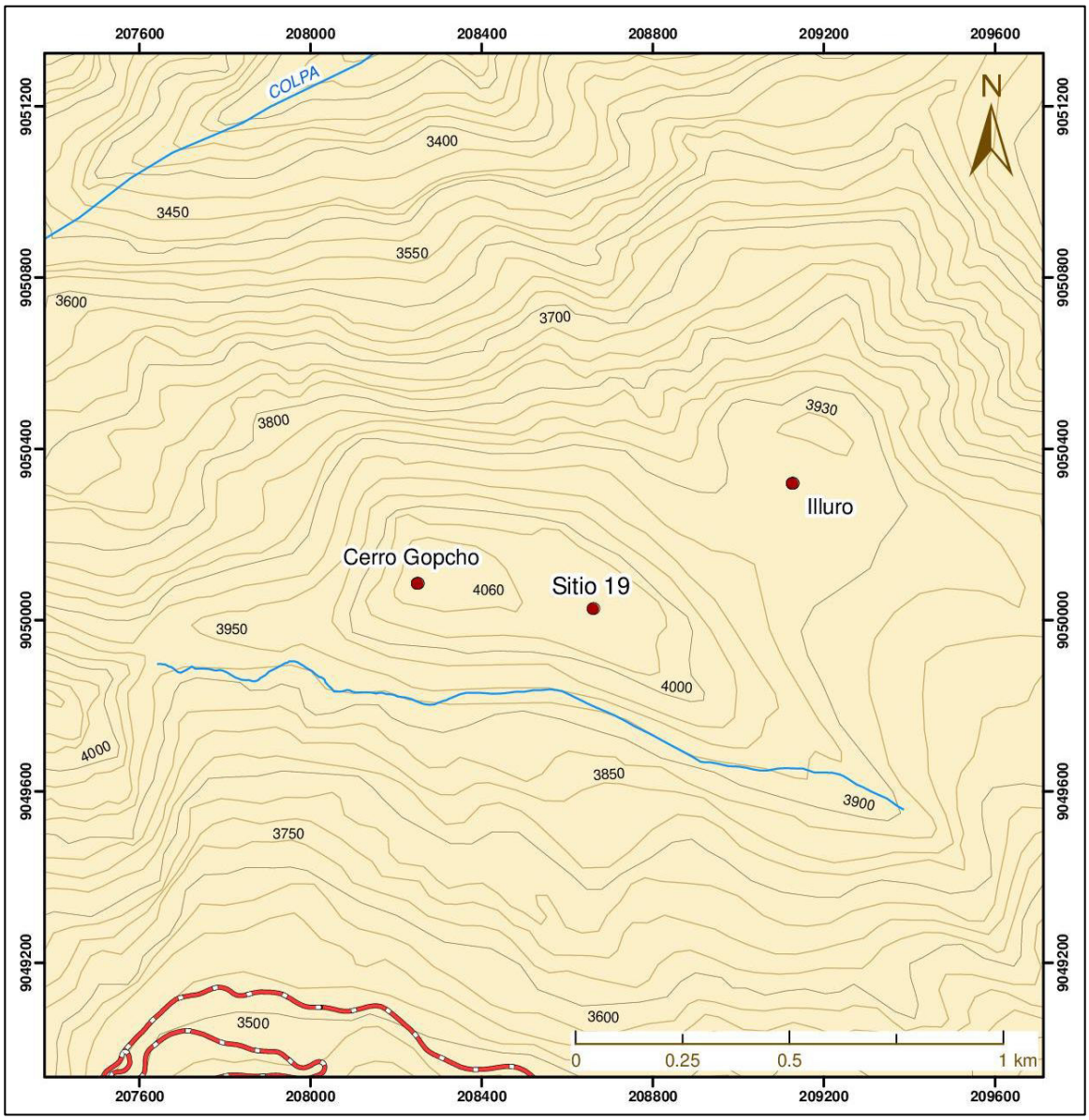
Nota. Elaboración propia.

Para esta investigación hemos elegido dos asentamientos, cercanos el uno del otro, ubicados en el distrito de Cashapampa para realizar los análisis correspondientes. Estos

asentamientos son Illuro y Cerro Gopcho, además, tendremos en consideración los caminos, estructuras y posibles sitios identificados adyacentes a ambos asentamientos (Tabla 1).

Figura 23

Asentamientos por analizar en el distrito de Cashapampa.



Nota. Elaboración propia.

Tabla 1

Asentamientos arqueológicos presentes en el área de estudio.

Asentamiento	Coordenadas UTM (WGS 84 – 18 S) Este	Norte	Altitud (m.s.n.m.)	Área	Filiación cultural
Illuro	209141	9050325	3940	6.8 ha	Intermedio Tardío - Periodo de Contacto?
Cerro Gopcho	208300	9050074	4070	4.6 ha	Intermedio Tardío
Sitio 19	208659	9050027	4050	2.5 ha	Intermedio Tardío

Nota. Esta tabla presenta la ubicación, posible filiación cultural y nombre de los principales asentamientos que son parte de este análisis.

VI.1 Asentamiento Illuro

El asentamiento Illuro se ubica al pie del Cerro Gopcho, en las coordenadas geográficas UTM 18L 209141 E – 9050325 N, a una altitud de 3940 m.s.n.m. Se localiza a 2 km aproximadamente al noreste del centro poblado Pasacancha, y a 3.35 km de la capital de Sihuas. El sitio se encuentra en una planicie irregular de pendiente suave hacia el noreste, con un área total de 6.8 hectáreas aproximadamente (Figura 24).

Para su análisis se dividió el asentamiento en dos sectores (*A* y *B),* separados por un camino que atraviesa el asentamiento por la mitad, de sureste a noroeste (Figura 25 y 26). Dicho camino interrumpe varias estructuras y posibles plazas, lo que sugiere que fue construido con posterioridad a las fases principales de ocupación.

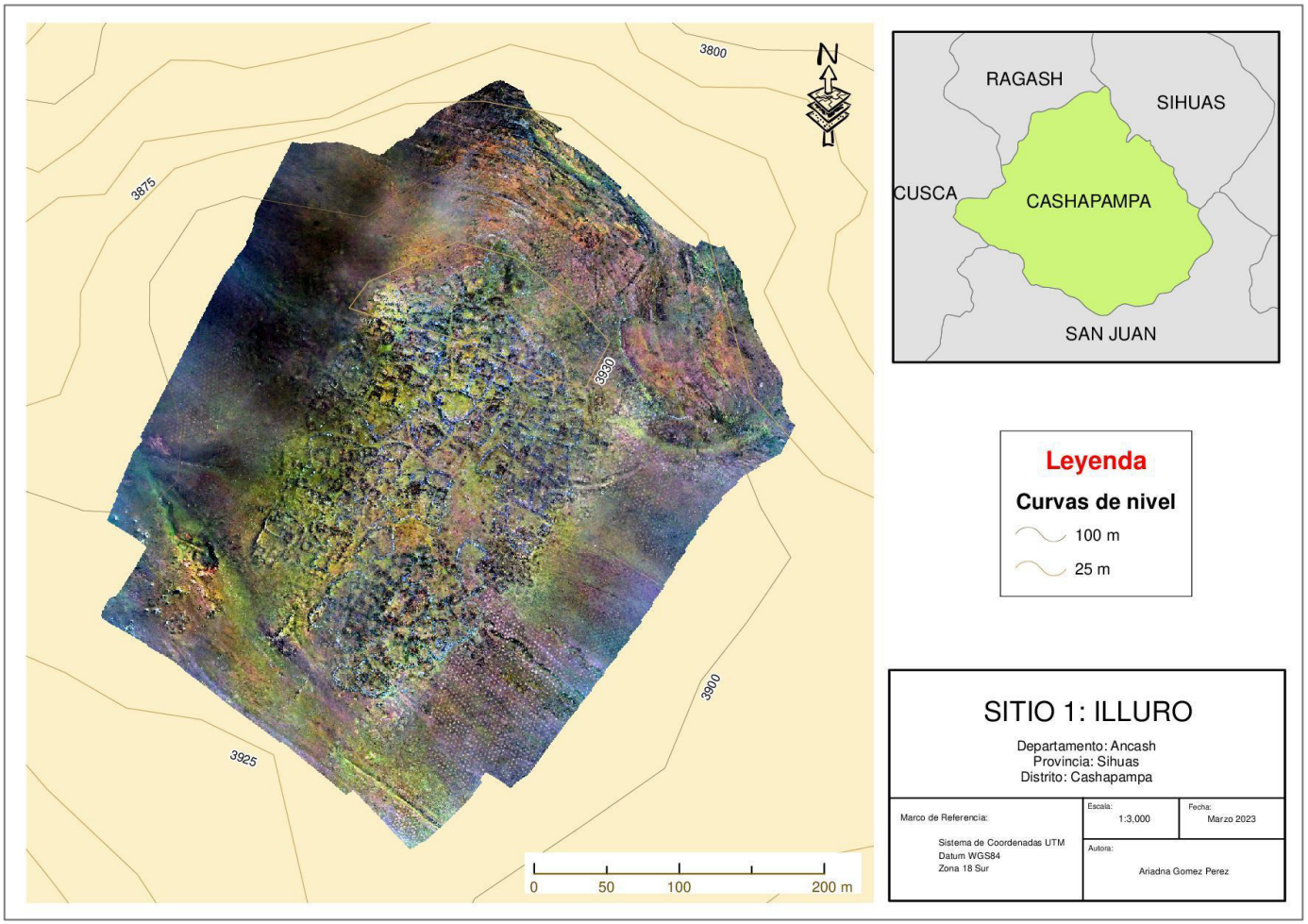
Figura 24

Asentamiento Illuro, vista desde Cerro Gopcho.



Figura 25

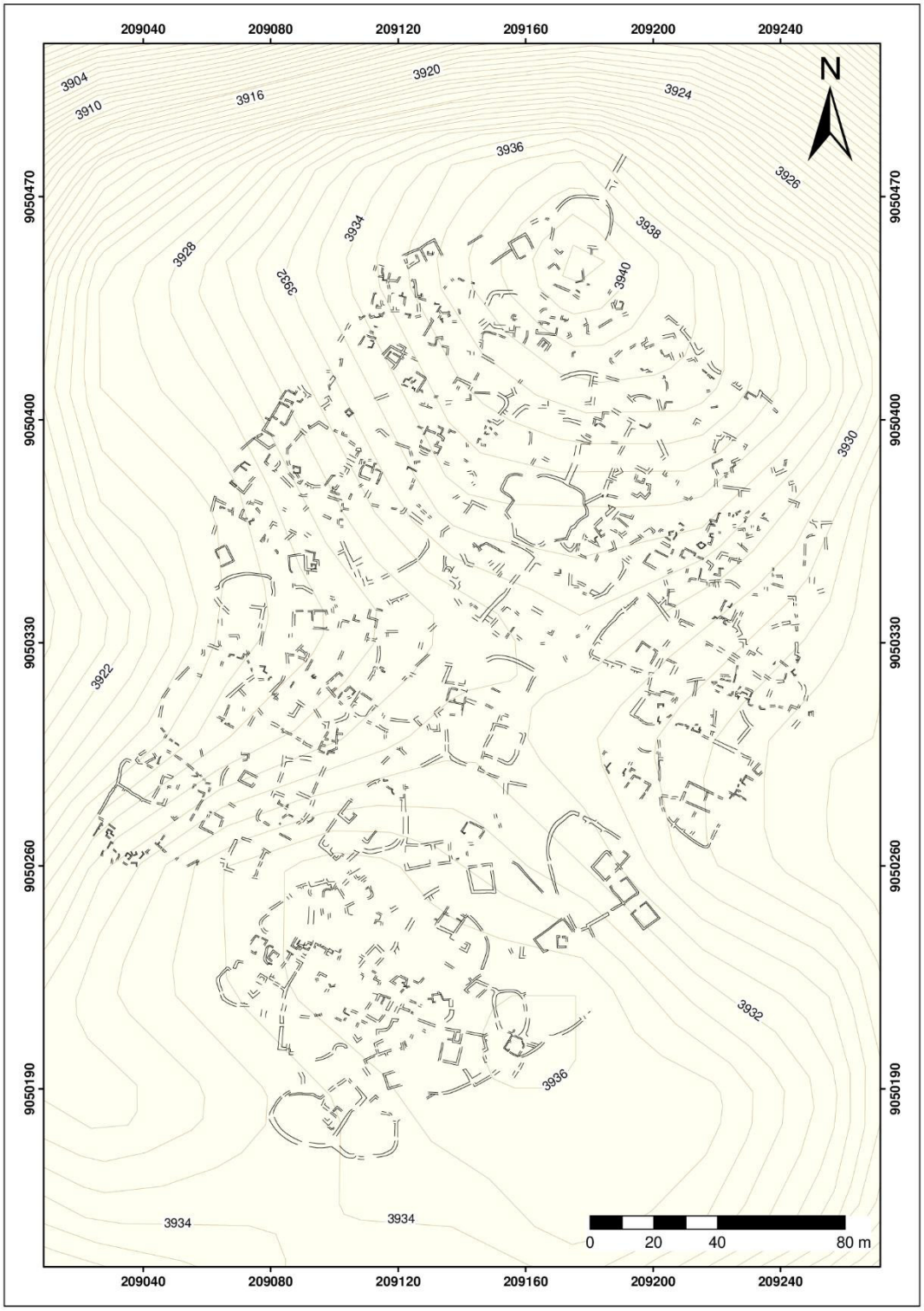
Mapa de asentamiento Illuro a partir de ortofoto.



Nota. Elaboración propia.

Figura 26

Plano general del asentamiento Illuro.



Nota. Elaboración propia.

VI.1.1 Sector A

El sector A se ubicada en la parte norte del asentamiento. Limita al sur con el sector B y ambos se separan por una posible calle o camino que cruza el asentamiento de noroeste a sureste (Figura 27). El sector tiene una extensión aproximada de 2.7 hectáreas, con 200 m. de ancho por 142 m. de largo, y alcanza una altitud máxima de 3939 m.s.n.m. En este sector se identificaron dos tipos de estructuras: irregulares y cuadrangulares.

Estructuras irregulares

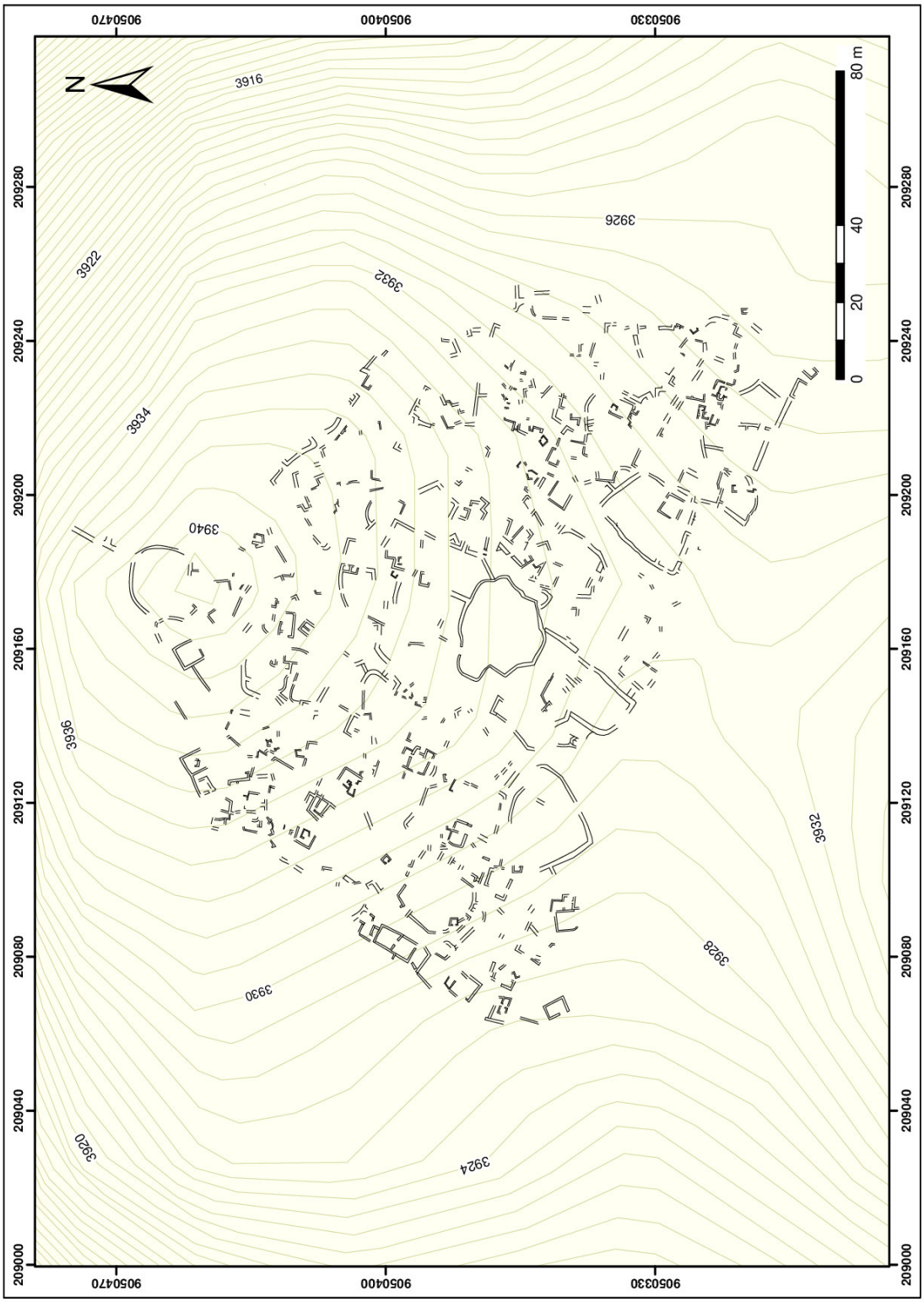
Las estructuras irregulares se concentran principalmente en la parte norte y sur del sector. En la zona más elevada se registró una estructura irregular compuesta por un muro compuesto, posiblemente de función contenedora o perimetral, que delimita el asentamiento (Figura 28). El muro presenta una longitud aproximada de 20 m, una ligera curvatura, hileras irregulares, y altura conservada de 0.6 m, no obstante, pudo tener mayor altitud (Figura 29).

La técnica constructiva del muro corresponde a una mampostería de doble cara, elaborada con piedras cuadrangulares medianas (0.25 x 0.40 x 0.20 m), de caras lisas y perfil recto. Entre las piedras se observan piedras pequeñas de relleno, lo que sugiere el uso de la técnica pachilla. No se conserva argamasa visible. Su ubicación en una zona elevada le otorga un dominio visual sobre el asentamiento y el valle vecino (Figura 30 – 31).

En el resto del sector se registraron diversas estructuras irregulares con subdivisiones internas y múltiples accesos. Sus dimensiones varían entre 16 x 16 m y 24 x 21 m. Los muros presentan un ancho que varía entre 0.7 m a 0.9 m, la altura conservada varía entre 0.6 m. a 1.2 m. En cuanto a los accesos, estos se presentan orientados al sureste, presentan anchos de entre 0.6 m. y 0.7 m, y los vanos de acceso presentan columnas de piedras alargadas.

Figura **27**

Plano del sector A.



Nota. Elaboración propia.

Figura 28

Cara norte de muro compuesto en el sector A.



Figura 29

Muro doble cara presente en el Sector A.



Las estructuras fueron construidas con piedras cuadrangulares medianas de distintos tamaños (0.3 m. x 0.27 m. x 0.15 m.) dispuestas en hileras irregulares. Se infiere el uso de argamasa, aunque no se conserva visiblemente. La técnica general también corresponde a pachilla.

Figura 30

Vista desde la parte alta del Sector A.



En la zona sureste del sector A, se registró una estructura de planta semicilíndrica que destaca por poseer una cubierta abovedada elaborada con piedras alargadas dispuestas a dos aguas (Figura 32 – 33). Este elemento tiene un ancho máximo de 0.97 m y un ancho mínimo de 0.68 m, 1.15 m de fondo y 0.84 m de altura máxima.

Figura 31

Mapa de visibilidad de Illuro.



Nota. Elaboración propia.

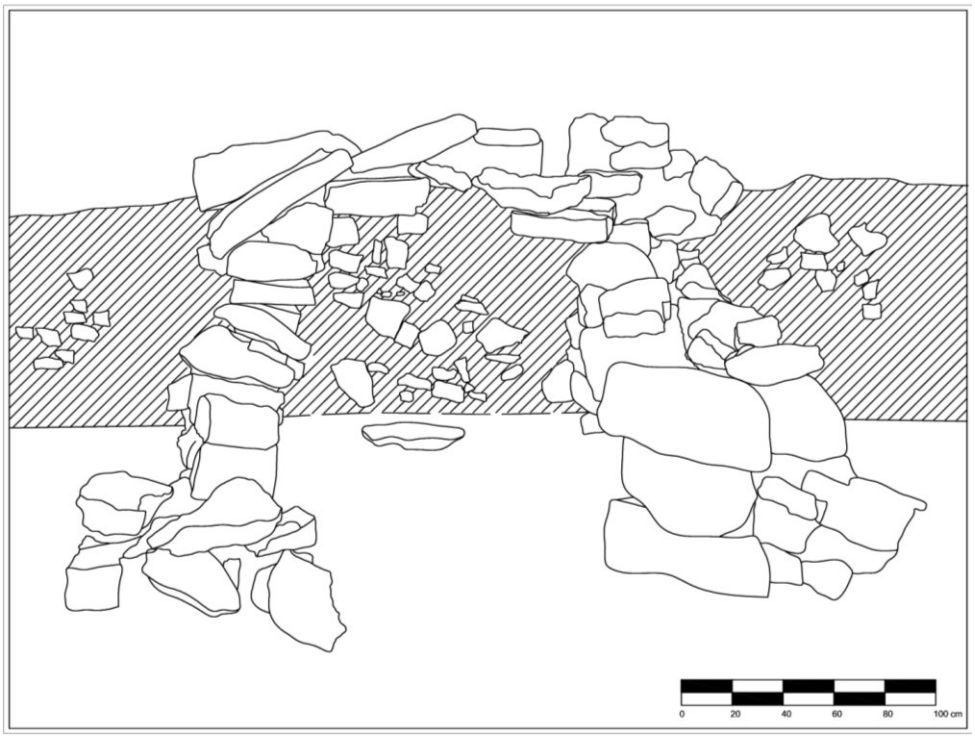
Figura 32

Estructura con cubierta abovedada en el Sector A.



Figura 33

Dibujo de estructura adosada con cubierta abovedada.



Nota. El achurado indica que el muro es preexistente al elemento. Elaboración propia.

En cuanto a su técnica constructiva, las piedras utilizadas para la construcción de este elemento varían de tamaño y forma con referencia al muro de la estructura irregular en el que se apoyan. Las piedras del muro son irregulares, de tamaño entre medianas y pequeñas (0.15 m. x 0.10 m. x 0.08 m.), se encuentran en hileras irregulares y presenta argamasa. En cambio, la estructura abovedada presenta piedras cuadrangulares aplanadas (0.45 m x 0.28 m x 0.20 m) en el cuerpo, y piedras más alargadas (0.54 m. x 0.33 m. x 0.10 m) en la cubierta, las cuales fueron dispuestas unas sobre otras sin uso de argamasa (Figura 34 – 37).

Por su morfología y ubicación, se interpreta como un elemento arquitectónico singular, posiblemente con función simbólica o ritual dentro del contexto local.

Figura 34

Perfil lateral norte de estructura abovedada.



Nota. Se puede apreciar el tipo de piedras con las que fue construido.

Figura 35

Perfil lateral sur de la estructura abovedada y su adosamiento a muro preexistente.



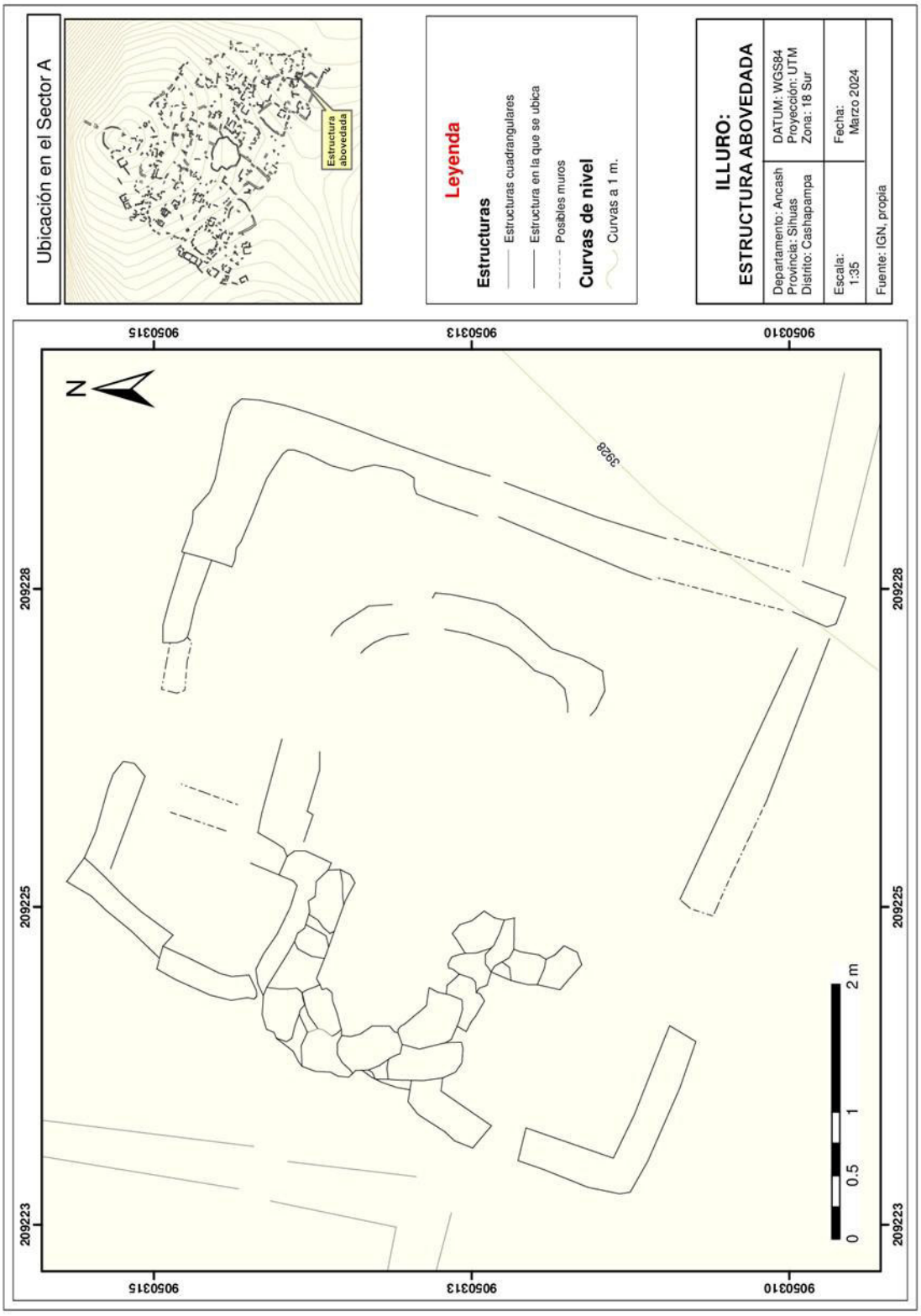
Figura 36

Vista superior de estructura abovedada en el Sector A.



Figura 37

Plano que presenta la ubicación de estructura abovedada.



Nota. Elaboración propia.

Estructuras cuadrangulares

Las estructuras cuadrangulares se encuentran ubicadas principalmente en el sector oeste, dispuestas linealmente o adosadas entre sí, y algunas dentro de estructuras mayores (Figura 38). Tienen una medida promedio de 2 x 2 m, y conservan una altura aproximada de 0.9 m. En cuanto a los accesos, estos se sitúan en el centro de los muros y se orientan mayormente hacia el sur, con un ancho aproximado de 0.6 m.

Estas estructuras presentan mampostería simple, conformada por piedras cuadrangulares pequeñas y medianas unidas a través de argamasa, la cual se encuentra poco conservada. Los muros son de una hilada simple y presentan un ancho que varía entre 0.4 m y 0.5 m, las piedras muestran caras lisas y el muro un perfil recto.

Figura 38

Esquina de una estructura Tipo 2 (cuadrangular) del Sector A.



En la parte más alta del sector se hallaron dos fragmentos cerámicos llanos (Figura 39) y basura moderna, lo que sugiere un uso contemporáneo del asentamiento con fines rituales y prácticas locales vinculas al pago a la tierra y otras creencias.

Figura 39

Fragmentos de cerámica llana encontrados en la parte más elevada del sector A.



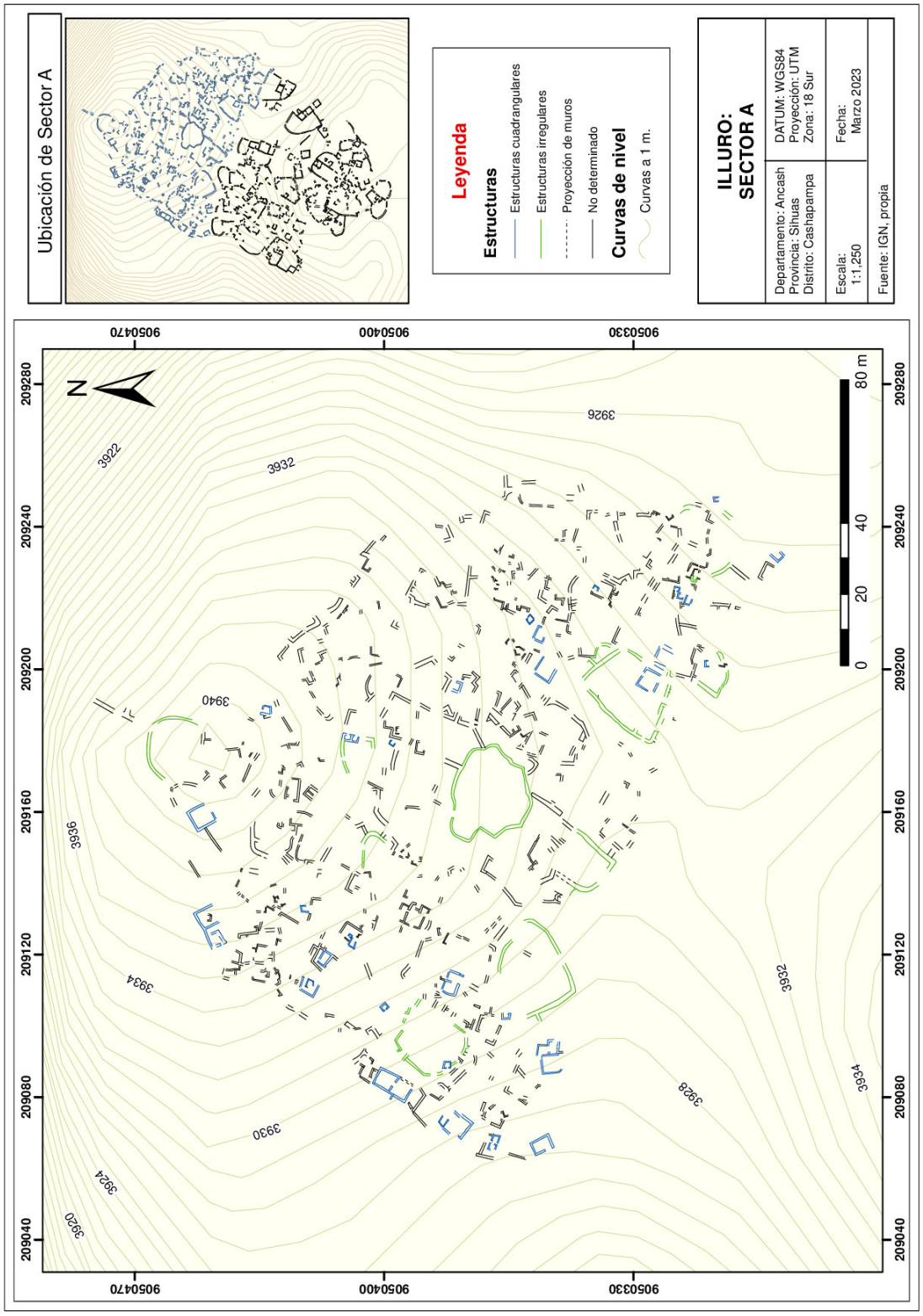
En síntesis, el Sector A presenta dos tipos arquitectónicos definidos (Figura 40).

Tipo 1: ***Estructuras irregulares*** con muros rectos y curvos, múltiples accesos y subdivisiones internas. Se identificaron 11 estructuras de este tipo, localizadas en la parte sur del sector, cerca del límite con el Sector B. Este tipo de estructuras incluye el elemento arquitectónico semicilíndrico descrito anteriormente.

Tipo 2: ***Estructuras cuadrangulares***, de menor tamaño y generalmente agrupadas en pares o tríos. Se registraron 38 estructuras de este tipo, principalmente ubicadas en el extremo oeste del sector. En su mayoría se encuentran adosadas en grupos de dos o dentro de las estructuras del *Tipo 1*.

Figura 40

Plano del sector A.



Nota. Las estructuras en verde son del Tipo 1, y las de azul, del Tipo 2. Elaboración propia.

VI.1.2 Sector B

El sector B se ubica en la parte sur del asentamiento y limita con el sector A, y son separados por una vía que cruza el asentamiento de noroeste a sureste. El sector tiene una extensión aproximada de 2.5 hectáreas, es decir, 208 m de ancho por 180 m de largo, con una altitud máxima de 3932 m.s.n.m. (Figura 41). Se identificaron estructuras cuadrangulares, estructuras irregulares semicirculares y espacios abiertos

Estructuras cuadrangulares

Las estructuras cuadrangulares se distribuyen en todo el sector, en algunos casos están agrupadas una frente a otra o insertas dentro de estructuras irregulares semicirculares. Se registraron tres tamaños promedio: 2 x 2 m, 6 x 6 m y una de 18 x 18 m. Los accesos se ubican generalmente en el centro de los lados, mayormente orientados al norte, con un ancho promedio de 1 m.

La técnica constructiva corresponde a mampostería simple con argamasa en mal estado de conservación, empleando piedras cuadrangulares medianas y pequeñas. Los muros son de una hilada simple y presenta un espesor que varía entre 0.4 m y 0.6 m, y una altura conservada de 1.2 m. (Figura 42 – 43).

Estructuras irregulares semicirculares

Las estructuras irregulares semicirculares se distribuyen en los bordes (Figura 44). Se caracterizan por tener un lado recto y otro curvo, con dimensiones superiores a 12 x 10 m. En cuanto a los accesos, posiblemente cada estructura tuvo más de un acceso, siendo la presencia de estos sobre todo en los lados curvos, su orientación no va a ser homogénea, finalmente, el ancho de los accesos en las estructuras presenta un aproximado de 1.5 m.

Figura 41.

Plano del Sector B del asentamiento Illuro. Elaboración propia.



Nota. Elaboración propia.

Figura 42

Esquina exterior de estructura Tipo 1 (cuadrangular).



Figura 43

Esquina interior de estructura Tipo 1 (cuadrangular).



Figura 44

Vista desde el sector B al sector A, se puede apreciar el desnivel.



Los muros fueron construidos con piedras cuadrangulares medianas (0.30 x 0.47 x 0.25 m), dispuestas sin argamasa y formando mampostería de una sola hilada (Figura 45). Los muros tienen espesores entre 0.8 m y 1.2 m y una altura conservada de 1.1 m.

Algunas estructuras se encuentran conectadas mediante muros secundarios o pequeñas unidades cuadrangulares, y se han encontrado subdivisiones al interior y la presencia elementos arquitectónicos tales como los nichos en algunas esquinas.

Se registraron además nichos en las esquinas, construidos con piedras cuadrangulares alargadas y de caras semiplanas, con dimensiones aproximadas de a 0.40 m de alto, de 0.35 m de ancho y 0.30 m un fondo (Figura 46).

Figura 45

Muro de una de las estructuras Tipo 2 (irregulares), rodeado de vegetación.



Figura 46

Elemento arquitectónico (nicho) presente en el Sector B.



En la parte noreste del sector se identificó un espacio irregular de aproximadamente 1540 m^2, sin evidencias de edificaciones, que pudo corresponder a una plaza central. Esta planicie está rodeada por recintos cuadrangulares adosados a estructuras semicirculares (Figura 47), y se extiende parcialmente hacia el sector A, separada por el camino central.

Figura 47

Acceso a la posible plaza.



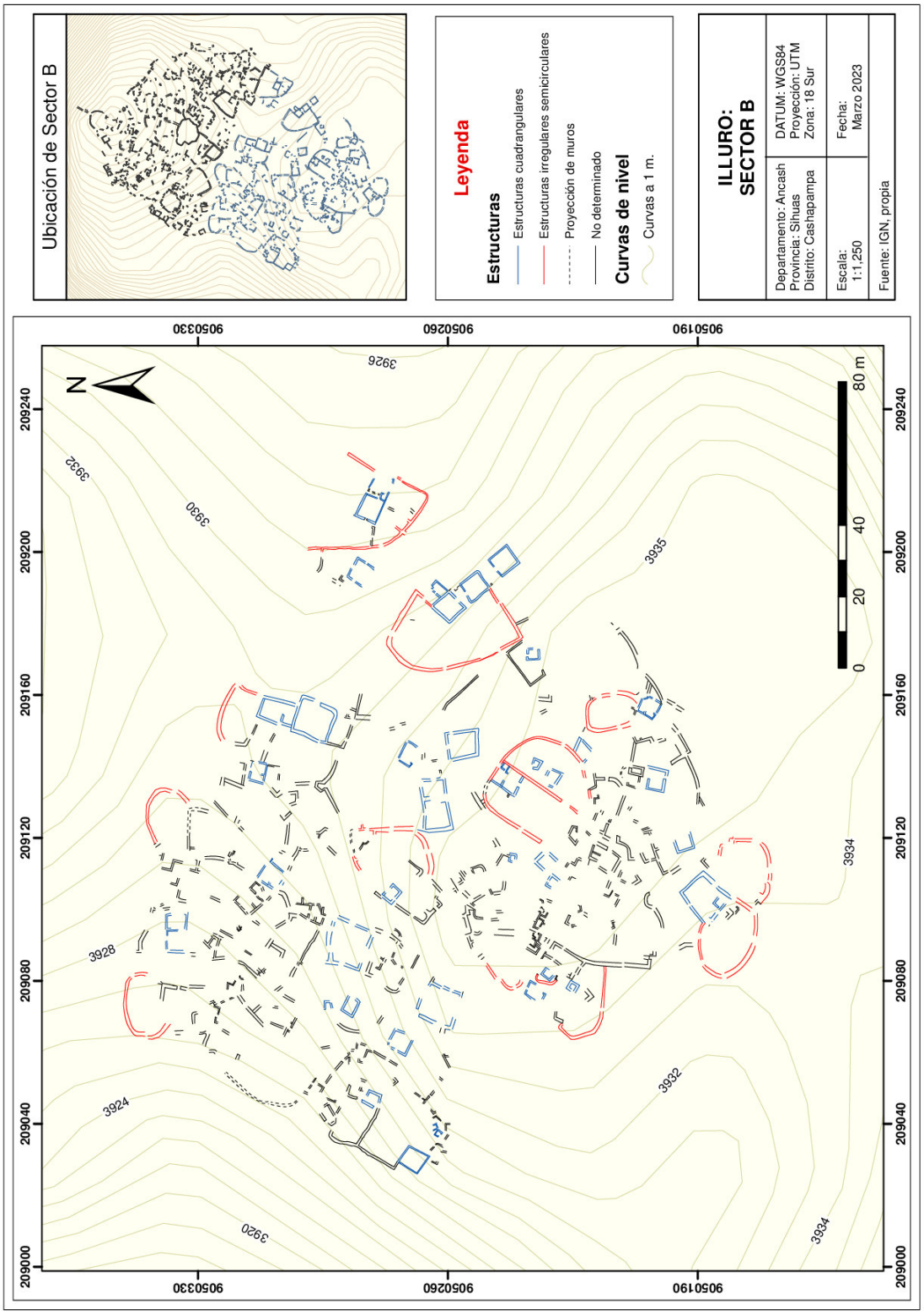
En síntesis, el sector B presenta dos tipos arquitectónicos principales (Figura 44):

Tipo 1: ***Estructuras cuadrangulares***, se han identificado 44 estructuras, distribuidas a lo largo de todo el sector y varían de tamaño según su ubicación. En su mayoría se encuentran agrupadas de dos o tres. En comparación con el Sector A, presentan mejor conservación y mayor regularidad en sus esquinas, con tendencia hacia formas ortogonales.

Tipo 2: ***Estructuras irregulares semicirculares***, se han registrado 12 estructuras, ubicadas mayormente en los extremos. Exhiben muros rectos y curvos, múltiples accesos y presencia de nichos interiores. Este tipo de estructuras contienen estructuras cuadrangulares en su interior.

Figura 48

Plano de sector B.



Nota. Las estructuras en azul son del Tipo 1, y las de rojo, del Tipo 2. Elaboración propia.

VI.1.3 Análisis de ambos sectores

En total se identificaron 70 estructuras en el asentamiento Illuro (Tabla 2). Aunque ambos sectores cuentan con una distribución de estructuras diferentes, estos comparten el predominio de estructuras cuadrangulares, las cuales suman 82 estructuras en todo el registro (Figura 49).

Si bien se cuenta con estructuras irregulares en ambos sectores, en el sector B predominan las formas semicirculares o en "D", mientras que en el sector A se encuentran muros rectos y curveados, con múltiples accesos.

La plaza irregular del Sector B se extiende hacia el área del Sector A y se encuentra parcialmente interrumpida por el camino que atraviesa el sitio. Este hecho sugiere que el camino es posterior a las estructuras principales y que las edificaciones del Sector B podrían corresponder a una fase constructiva más temprana.

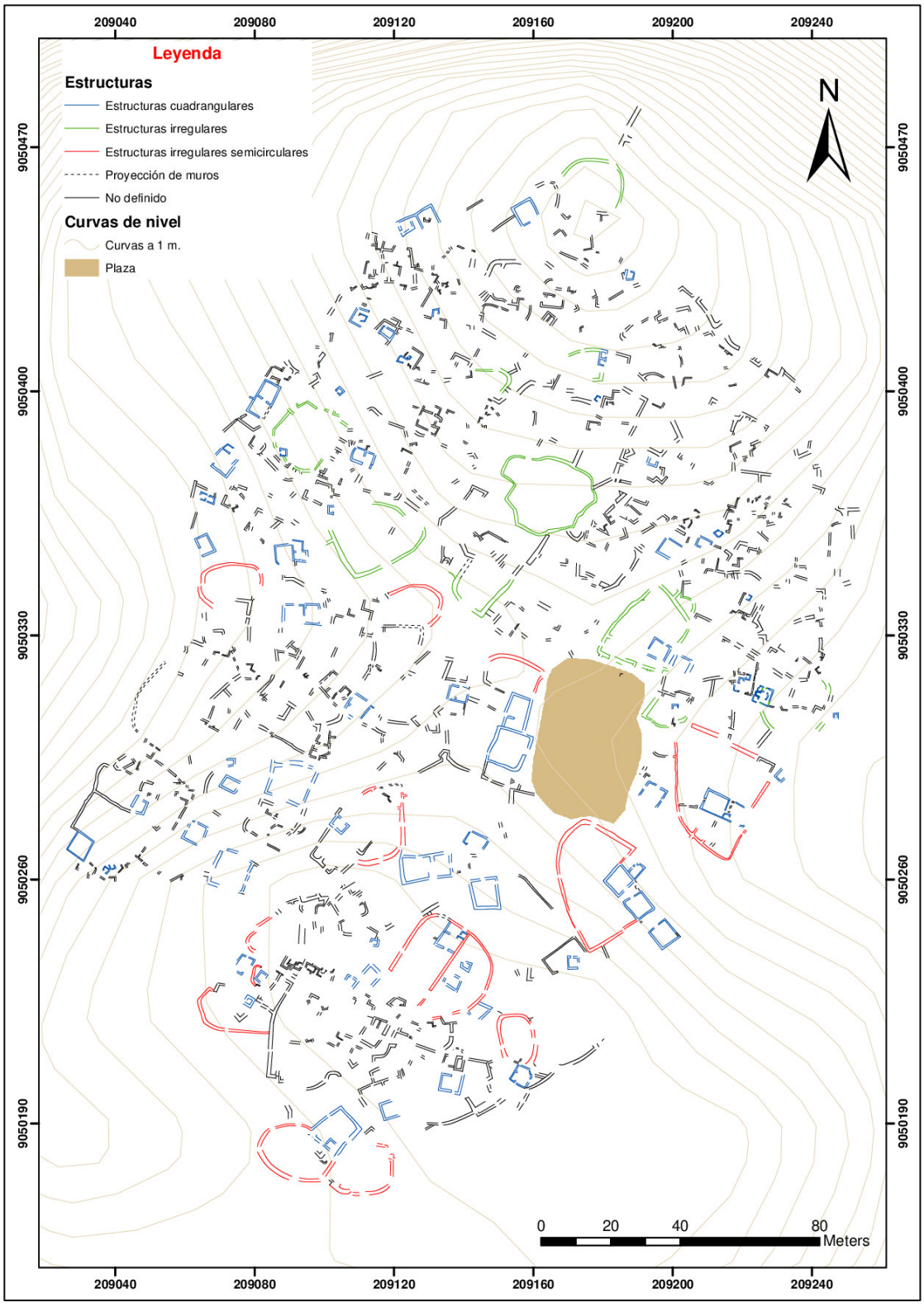
Tabla 2

Estructuras presentes en el asentamiento Illuro.

Ubicación	Estructura	Muros	Cantidad	Accesos	Elementos arquitectónicos
Sector A	Estructuras irregulares	Rectos y curveados	11	Más de uno por estructura	Estructura con cubierta abovedada
Sector B	Estructuras irregulares semicirculares	Rectos y curveados	12	Uno por estructura	Nichos E. cuadrangulares
Sector A y B	Estructuras cuadrangulares	Rectos	82	Uno por estructura	-

Figura 49

Plano de asentamiento Illuro con las estructuras identificadas.



Nota. Elaboración propia.

VI.2 Asentamiento Cerro Gopcho

El asentamiento Cerro Gopcho se encuentra ubicado en la cumbre de uno de los tres cerros que llevan ese mismo nombre, en las coordenadas geográficas UTM 18L 208300 E 9050074 N, a una altitud de 4070 m.s.n.m., se encuentra aproximadamente a 1.5 km al noreste del centro poblado Pasacancha, y a 3.90 km de Sihuas. Es un asentamiento planificado conformado por estructuras cuadrangulares y rodeado por posibles murallas concéntricas que dificultan el acceso a este asentamiento que se encuentra en un cerro empinado (Figura 50).

El asentamiento tiene un área de 4.6 hectáreas, pero las estructuras centrales del asentamiento no superan un área de 1.6 hectáreas. Esta área se encuentra aglomerada de estructuras cuadrangulares, generando pocos espacios abiertos (Figura 51 y 52).

Figura 50

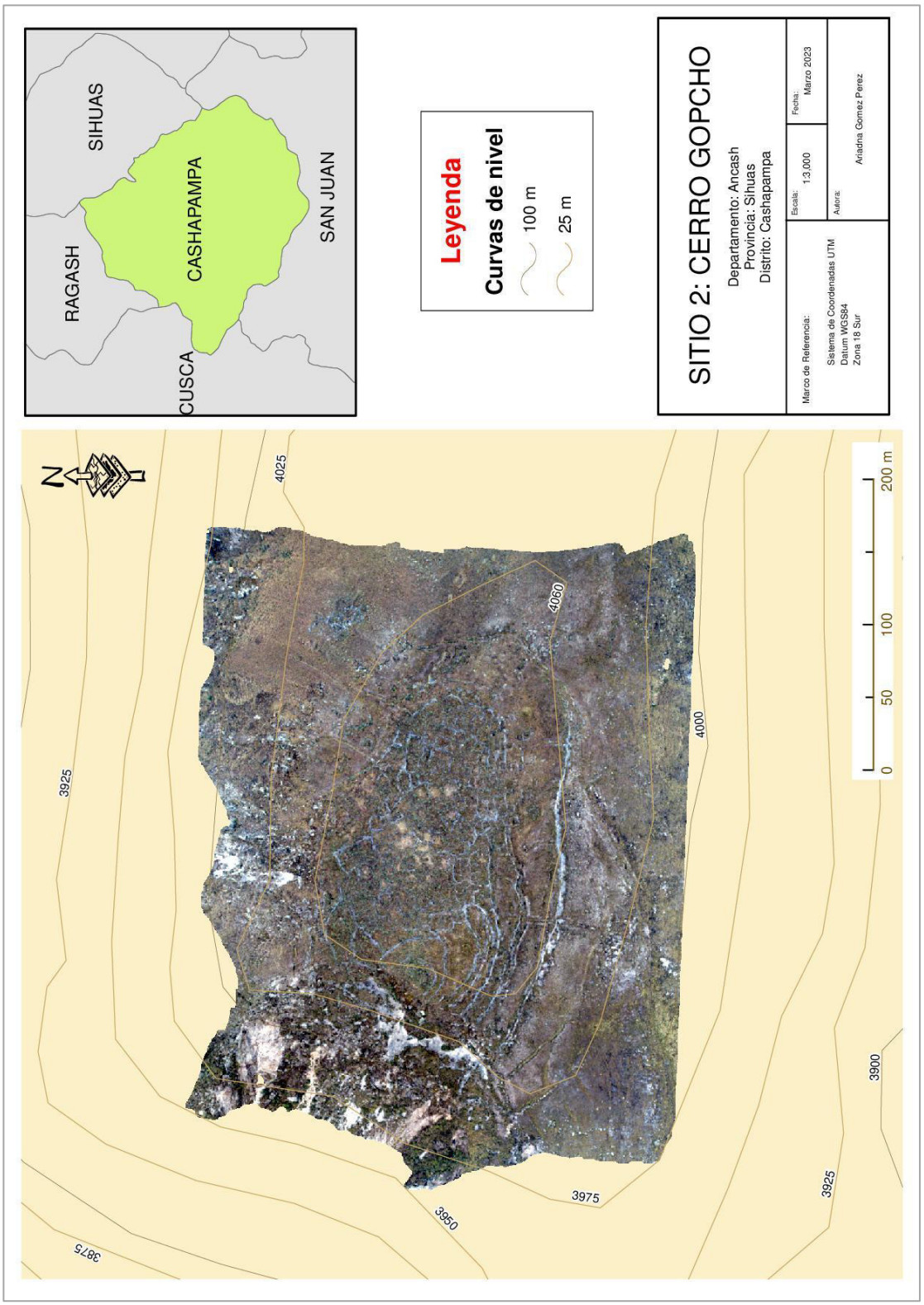
Asentamiento Cerro Gopcho.



Nota. Tomado de Google Earth.

Figura 51

Mapa de asentamiento Cerro Gopcho a partir de ortofoto.



Nota. Elaboración propia.

Figura 52

Plano del asentamiento Cerro Gopcho.



Nota. Elaboración propia.

Muros largos

El asentamiento Cerro Gopcho está conformado por muros largos, que están distribuidas en siete plataformas, estos muros pueden haber sido de carácter defensivo acompañado por una zanja que presenta un ancho de 2.5 m (Figura 53) y una profundidad de 2 m., además, se puede distinguir al menos un alineamiento de rocas más pequeñas entre estos grandes muros. Presentan una longitud de 240 m., no son rectos, tienen curvaturas.

Figura 53

Zanja que divide dos muros, posiblemente fue un camino.



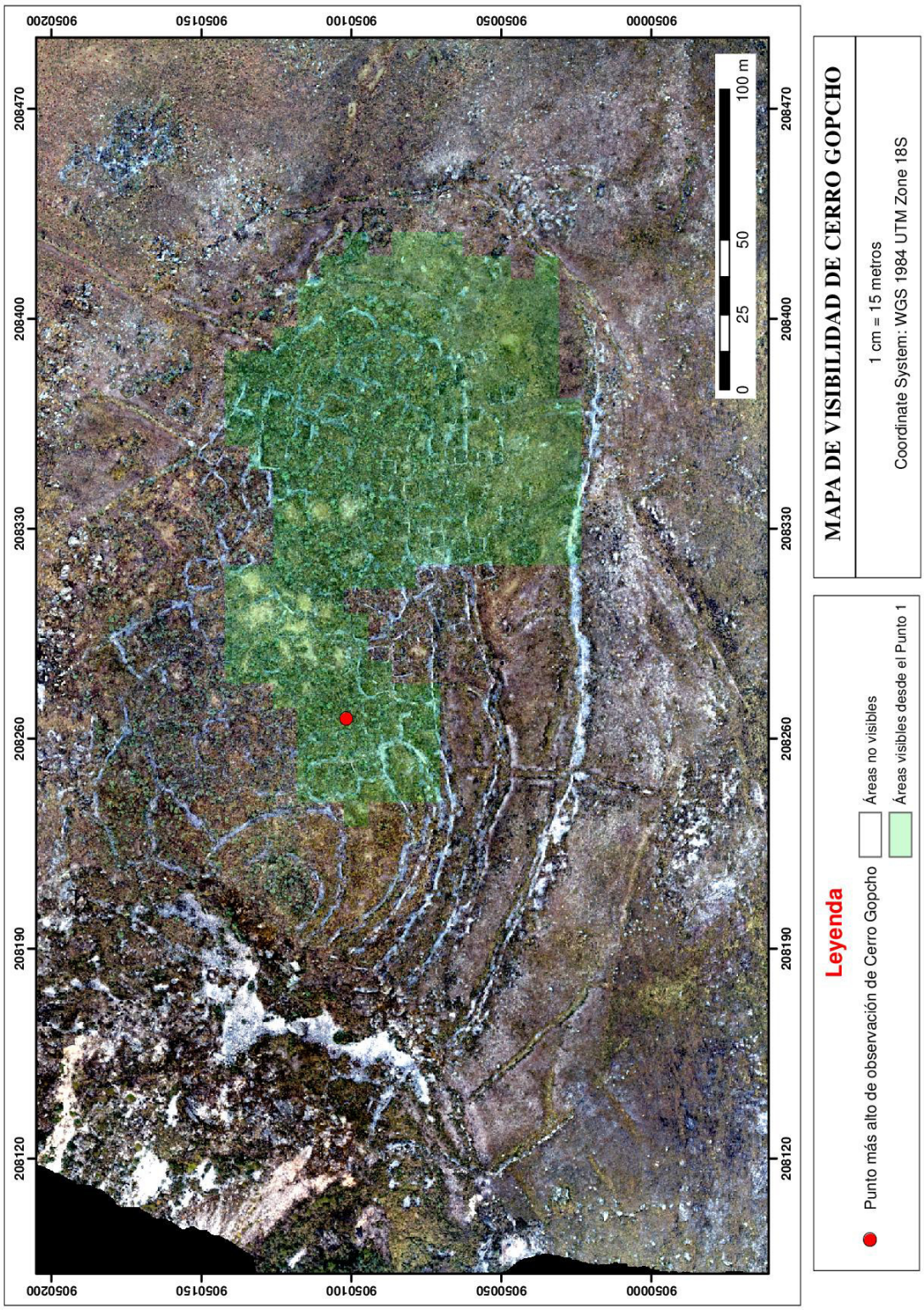
Figura 54

Muro defensivo que rodea las estructuras cuadrangulares del Cerro Gopcho.



Figura 55

Mapa de visibilidad de Cerro Gopcho.



Nota. Elaboración propia.

En cuanto a la técnica constructiva, fueron elaborados con piedras cuadrangulares grandes (0.50 x 0.60 x 0.55 m aproximadamente), no presentan argamasa probablemente por su exposición al medio, muestran hileras irregulares, además, las caras de las piedras son lisas por lo cual debieron de haber sido trabajadas, y es posible que se haya aprovechado el afloramiento rocoso para la construcción de estos muros (Figura 54).

Figura 56

Vista desde la cima del Cerro Gopcho.



Por la parte oeste del asentamiento encontramos más muros posiblemente delimitantes que protegen la cima, desde la cual se pueden observar las cimas de los valles vecinos que también tienen estructuras (Figura 55 y 56).

Estructuras cuadrangulares

En el asentamiento también se pueden encontrar estructuras cuadrangulares adosadas unas con otras, dispuestas sobre todo en la parte este del asentamiento. Estas estructuras son pequeñas, tienen un aproximado de 4 m. x 4 m., pudiendo variar entre los 3 m. y 5 m., y la

altura conservada es de aproximadamente 1 m. En cuanto a los accesos, estos se ubican en el centro de alguno de los lados y se encuentran mayormente orientados al norte, es probable que cada estructura tuviera más de un solo acceso. Los accesos tienen un ancho que varía entre 0.7 m y 1 m.

En cuanto a la técnica constructiva, estas estructuras se encuentran conformadas por piedras cuadrangulares entre medianas y pequeñas, presentan argamasa en mal estado de conservación. Además, los muros son de una hilada simple, paramento de perfil recto y presentan un ancho que varía entre 0.35 m y 0.45 m (Figura 57 y 58).

Figura 57

Esquina externa de estructura cuadrangular.



Actualmente el asentamiento es frecuentado por pobladores locales; encontramos una pirca actual utilizada de paraviento en el cual se sientan a comer mientras sus animales pastan (Figura 59). Además, al momento de realizar las fotografías aéreas encontramos a pobladores

midiendo y sectorizando el asentamiento para plantar pinos, este proyecto de reforestación destruirá el sitio en 10 años.

Figura 58

Esquina de estructura cuadrangular.



Para este asentamiento hemos encontrado un tipo principal de estructuras y un tipo arquitectónico destacado (Figura 60).

Figura 59

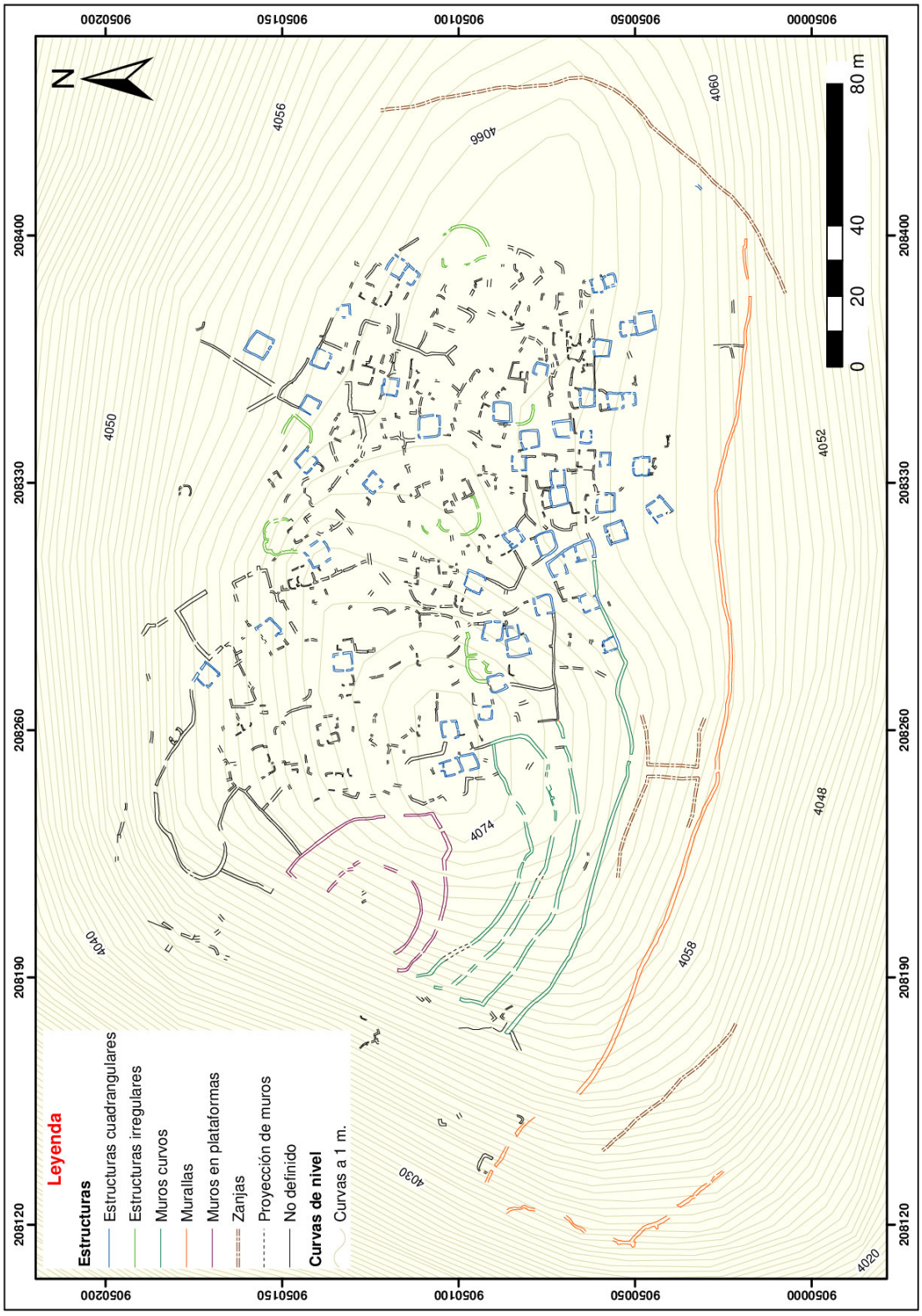
Estado actual del asentamiento.



Nota. Presenta basura moderna.

Figura 60

Plano de asentamiento Cerro Gopcho con las estructuras diferenciadas.



Nota. Elaboración propia.

Tipo 1: las ***estructuras cuadrangulares*** (en azul), representan el mayor porcentaje de las estructuras presentes en Cerro Gopcho. Hemos podido identificar 52 estructuras medianamente conservadas, es muy probable que toda la zona este del asentamiento estuviera compuesta por este tipo de estructuras. La gran mayoría se encuentran alineadas y presentan un tamaño estándar entre ellas (Tabla 3).

Tabla 3

Estructuras identificadas en el asentamiento Cerro Gopcho.

Ubicación	Tipo arquitectónico	Forma de muros	Cantidad	Accesos	Elementos asociados
Cerro Gopcho	Estructuras cuadrangulares	Rectos	52	Uno por estructura	Siete posibles estructuras irregulares.

Se ha identificado un tipo arqueológico en el asentamiento, correspondiente a una muralla (en rojo) que se extiende a lo largo del área sur, de gran amplitud y delimitada por zanjas. En cuanto a los *elementos arquitectónicos* recurrentes, se registró una serie de cuatro muros curvos (en verde oscuro) en la zona suroeste, adosados a las estructuras cuadrangulares, así como dos muros concéntricos sobre plataformas (en morado) en la parte central y con mayor altitud del asentamiento. Además, se identificaron siete estructuras irregulares con muros curvos (verde claro) distribuidas entre las estructuras cuadrangulares (Tabla 4).

Tabla 4

Muros definidos en el asentamiento Cerro Gopcho.

Ubicación	Serie de muros	Cantidad	Accesos	Características
Cerro Gopcho	Rectos y curvos	1	Mínimo dos accesos	Asociado a zanjas.
	Curvos	4	Mínimo un acceso	Adosados a estructuras cuadrangulares.
	Concéntricos	2	Mínimo un acceso	Construidos sobre plataformas.

VI.3 Sitio 19

Antes de descender al asentamiento pudimos corroborar en campo algunos asentamientos reconocidos por Astuhuamán (2017). Entre estos visitamos el Sitio 19 que tiene dos conjuntos de concentraciones de recintos de planta rectangular separados por un amplio espacio sin edificaciones (Figura 61).

El conjunto de estructuras que se encuentra más al este tiene plantas cuadrangulares y accesos clausurados (Figura 62). Los muros presentan hileras irregulares, paramentos de sección recta y contornos irregulares, además, no se puede observar la presencia de argamasa. En la zona oeste encontramos estructuras cuadrangulares con muros de dos hileras con relleno de piedras angulosas y barro, como argamasa (Figura 63 y 64). Se registraron estructuras cuadrangulares y otras estructuras irregulares semicirculares que presentan algunos muros curvos, de 0.60 m de ancho aproximadamente. También notamos la presencia de muros de aproximadamente 1.5 m de alto con paramento con sección irregular, construidos con piedras de tamaño mediano, en algunos muros se encontrarán nichos cuadrangulares (Figura 65 – 67).

Figura 61

Vista aérea del Sitio 19 en Google Earth.



Figura 62

Estructura presente en el Sitio 19.



Nota. Se puede observar que el acceso fue clausurado.

Figura 63

Estructura cuadrangular del sitio 19.



Figura 64

Orificio en el muro que permite observar la argamasa de barro y pequeñas piedras.



Figura 65

Muro curvo presente en el sitio 19.



Figura 66

Recinto cuadrangular con nichos, vista sur.



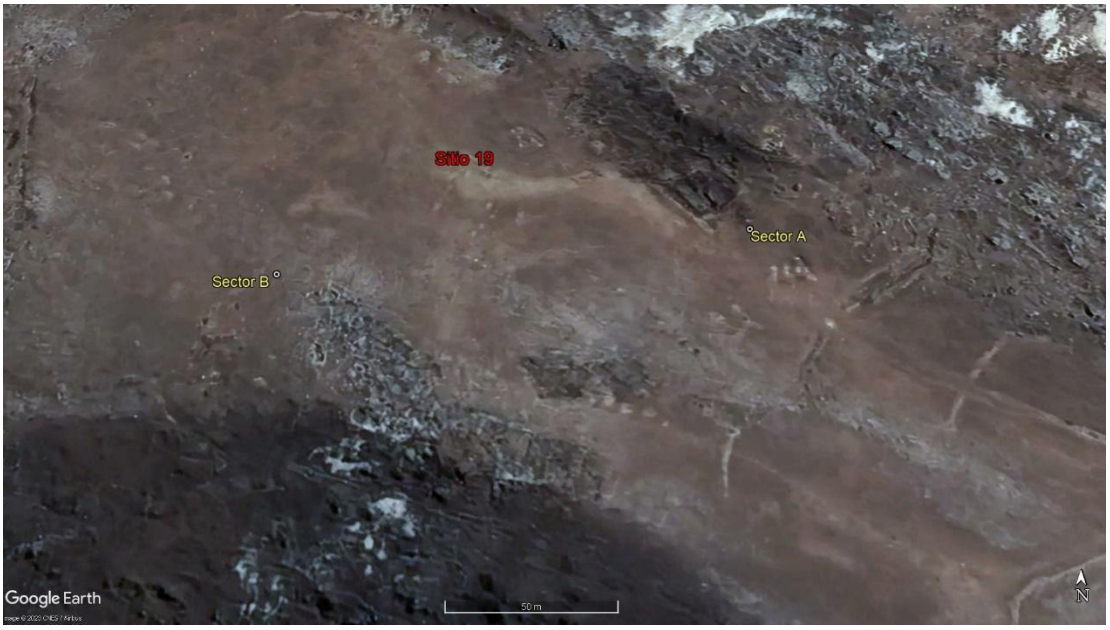
Figura 67

Recinto cuadrangular con nichos, vista norte.



Figura 68

Sitio 19 con los sectores señalados en Google Earth.



Para este sitio no contamos con fotografías aéreas, por lo cual su análisis no es detallado como los otros dos asentamientos principales. Sin embargo, a través de las visitas en campo se pudieron registrar dos sectores separados por una posible plaza. El sector A, ubicado en la zona este, se caracteriza por tener recintos cuadrangulares con los accesos cerrados, debido a una posible clausura de espacios. Por otro lado, el sector B, ubicado en la zona suroeste presenta muros curvos de gran altura con nichos en la parte superior (Figura 68). Estos recintos se encuentran ubicados al borde del abismo.

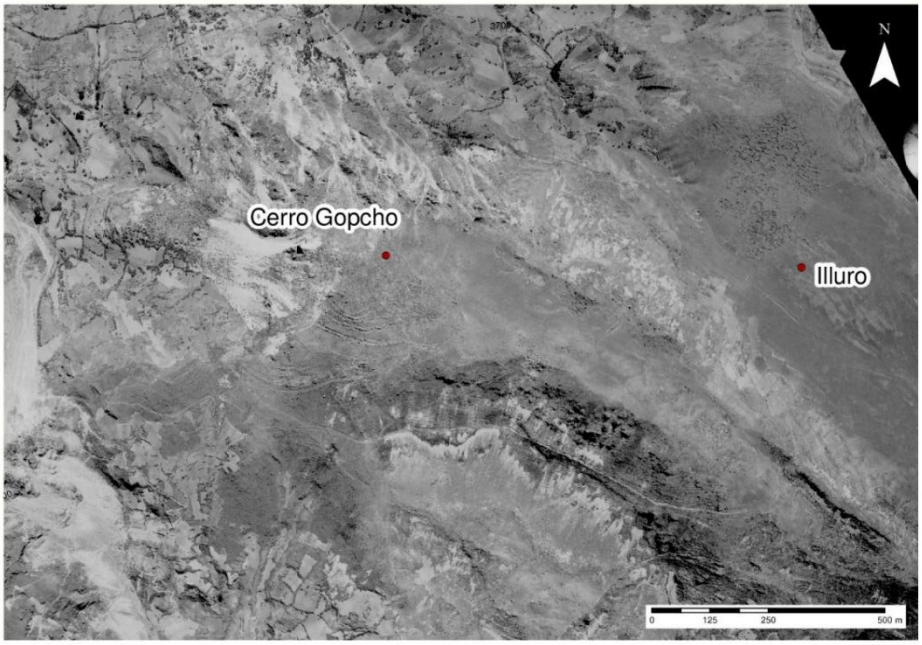
VI.4 Caminos y estructuras asociadas

Los asentamientos se encuentran posiblemente conectados a través de caminos que discurren en las laderas de los cerros (Figura 69). Hemos podido distinguir tres caminos alrededor de nuestros dos asentamientos principales, igualmente encontramos estructuras asociadas a estos caminos y asentamientos.

El primer camino recorrido fue el que cruza la falda del Cerro Gopcho, tiene un largo aproximado de 1.8 km, cuenta con algunos apéndices que conectan este camino a los muros que protegen el asentamiento ubicado en la cima del cerro. Este camino tiene un ancho que varía entre 0.60 m y 1 m, y en algunos tramos se encuentra empedrado. Por la zona sur oeste, el camino asciende y figura como una especie de escalera con el suelo empedrado con piedras medianas y lisas, en cambio, por la parte central de este camino se va a ir perdiendo el empedrado, resultado ahora un recorrido más recto con piedras más pequeñas (Figura 70).

Figura 69

Fotografía aérea de Illuro y Cerro Gopcho.



Nota. Se aprecian los asentamientos principales y algunos caminos.

Figura 70

Parte del camino que cruza la falda del Cerro Gopcho.



Figura 71

Estructura de piedra pircada cercana al final del camino, en dirección este – oeste.



Figura 72

Detalle de la estructura de piedra pircada.



En la zona oeste del camino, encontramos algunas estructuras a su alrededor (Figura 76). Pudimos notar la presencia de muros pircados, estructuras cuadrangulares cerca a la quebrada y un grupo de cinco estructuras de piedras pircadas que tienen base cuadrangular, techo en forma cónica y miden 2 m. de alto aproximadamente, desconocemos su uso (Figura 71 y 72).

Por la zona este del camino, al pie del cerro Gopcho encontramos estructuras cuadrangulares de muros de 0.90 m de alto compuestos por piedras medianas de 0.50 m de ancho en las esquinas y algunas piedras más pequeñas (0.10 m x 0.15 m aproximadamente) entre estas, las piedras son cuadrangulares de cara plana. Los muros son de cara plana y presentan hileras irregulares (Figura 73 y 74).

Figura 73

Estructura cuadrangular al pie del cerro Gopcho.



Figura 74

Muro compuesto por piedras grandes y pequeñas.



Figura 75

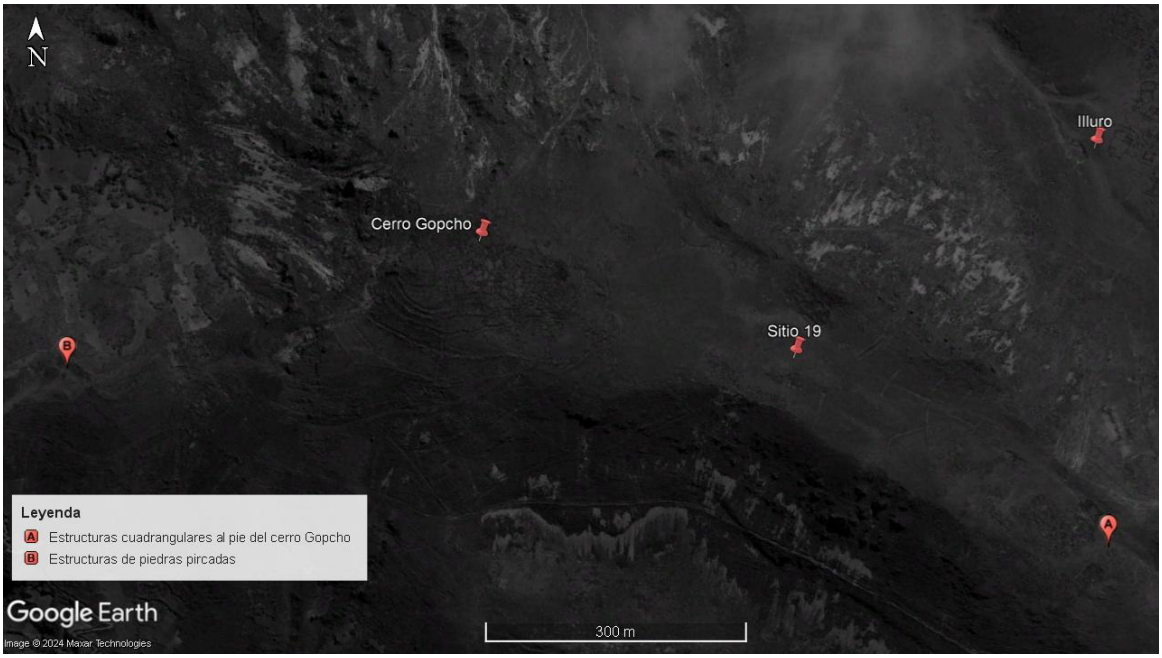
Acceso presente antes del camino



Nota. Permite descender a la planicie en la cual se encuentra Illuro.

Figura 76

Mapa de localización de estructuras cercanas a caminos y asentamientos prospectados.



VI.4.1 Análisis de caminos

Para este caso al tener dos sitios a estudiar realizamos un análisis inter-sitio tomando a los caminos y estructuras que están alrededor de los asentamientos principales como punto de estudio. Por lo cual, para el análisis de caminos y estructuras asociadas, utilizamos la Guía de Identificación y Registro del Qhapaq Ñan (2013) ya que nos brindará criterios y pautas que ayudarán a definir arqueológicamente caminos prehispánicos, teniendo en cuenta las diversas características constructivas en cada tipo de camino.

Con base en estos criterios hemos logrado identificar tres tipos de caminos:

1. Caminos despejados. En este primer tipo incluiremos los caminos dibujados en color verde que se pueden observar en la Figura 78, denominados como “Caminos de Illuro”. Son caminos cuya superficie es de tierra, sin presencia de guijarros o cantos rodados

(Figura 77). El más extenso tiene un largo aproximado de 400 m y un ancho máximo de 2 m, se encuentra delimitado por las estructuras que presenta a sus lados. El más corto presenta un largo aproximado de 75 m y un ancho máximo de 2.4 m, no cuenta con alineamientos de piedra a los lados, pero se identifica como un sendero corto (Figura 79). El asentamiento Illuro se encuentra directamente asociado a ambos caminos, el primero lo divide en dos, y el segundo nos dirige directamente desde la quebrada a un acceso del asentamiento.

Figura 77

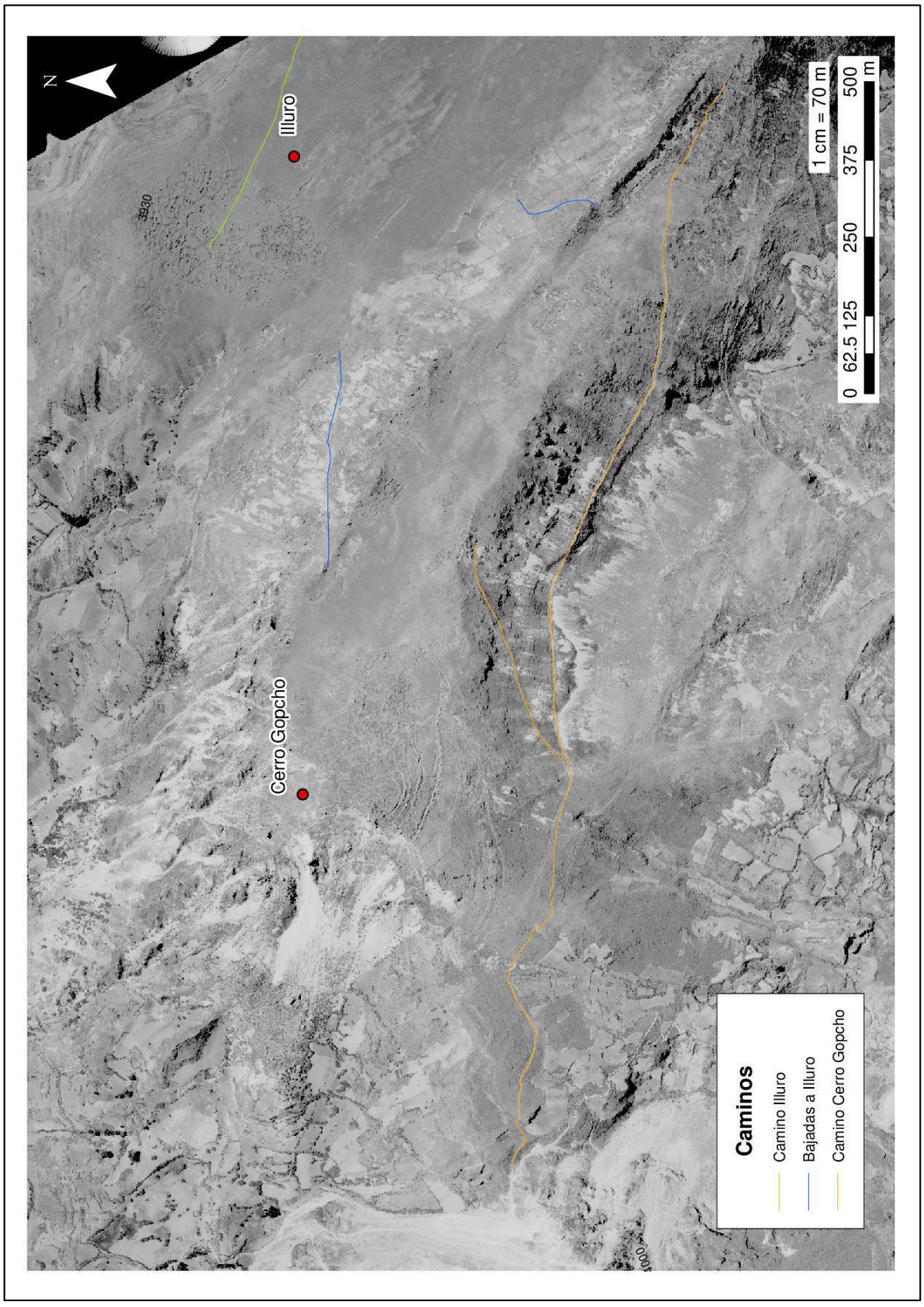
Camino que corta Illuro.



Nota. Eje noroeste a sureste.

Figura 78

Croquis de los caminos en la fotografía aérea.



Nota. Elaboración propia.

Figura 79

Camino corto que conecta quebrada con Illuro.



Nota. Fotografía de César Astuhuamán, 2017.

2. Camino corte talud. En este tipo incluiremos los caminos dibujados en color azul en el croquis de la Figura 78, denominado “Bajadas a Illuro”. Son caminos trazados en una pendiente lateral abrupta, no se encuentran del todo despejados, la calzada es de tierra y podemos encontrar pequeños guijarros en esta (Figura 80 y 81). El camino más largo presenta una medida aproximada de 350 m y un ancho que no supera los 0.6 m. El siguiente camino perteneciente a este tipo presenta una extensión de 140 m aproximadamente y un ancho que no supera los 0.6 m. El sitio 19 se encuentra asociado indirectamente a ambos caminos, ya que se encuentra cerca y mantiene una relación visual con ambos.

Figura 80

Camino que desciende hacia Illuro.



3. En este tercer tipo incluiremos los caminos dibujados en color anaranjado en el croquis de la Figura 78, denominado “Camino Cerro Gopcho”. Si bien son caminos trazados en una pendiente lateral abrupta, estos se encuentran despejados, la calzada es de piedra y en algunos sectores se pudo reconocer la presencia de muros laterales, pero solamente a un lado del camino (Figura 82 – 84). El camino presenta un largo de 1.8 km, además, presenta algunos caminos paralelos y algunas subdivisiones, su ancho que no supera los 0.8 m. y está delimitado a los lados por rocas del mismo cerro. El asentamiento Cerro Gopcho está indirectamente asociado al camino. Debido al uso actual del sitio no hemos podido reconocer si alguna subdivisión del camino guiaba hasta algún acceso de los

muros que delimitan el asentamiento. Este camino está asociado a dos tipos de estructuras, que procederemos a analizar.

Figura 81

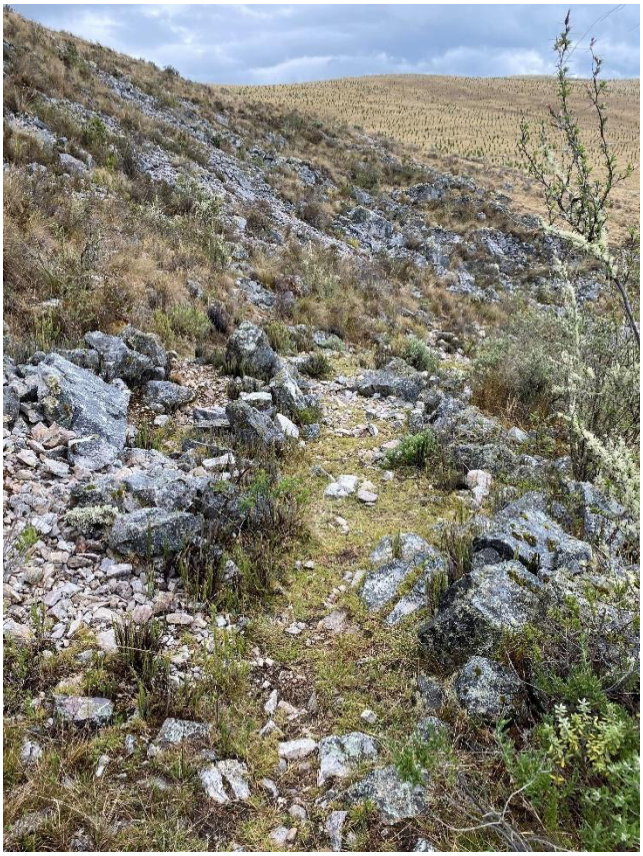
Camino con calzada de piedra que se encuentra en la pendiente del cerro Gopcho.



En cuanto a las estructuras asociadas a estos caminos tenemos los promontorios de piedra ya descritos en la sección anterior (Figura 85). Estas cinco estructuras definidas como acumulaciones de piedras se encuentran en una planicie del cerro Gopcho cerca al abra entre cerros y cercanas al camino, son posiblemente un marcador ritual del paisaje, probablemente apachetas (Figura 86) que según la Guía de Identificación y Registro del Qhapaq Ñan (2013, p. 59) servían para pedir protección durante el viaje y energía para vencer el cansancio.

Figura 82

Segmento del camino del cerro Gopcho.



Nota. Se observa que está delimitado por piedras de mayor tamaño a los lados.

Figura 83

Muros paralelos al camino presente en las faldas del cerro Gopcho.



Figura 84

Vista cercana de muro pircado.



Figura 85

Estructura cónica asociada a camino del cerro Gopcho.



Figura 86

Representaciones de apachetas cercanas a caminos, abras o pasos entre los cerros.



Nota. Tomado de Ministerio de Cultura et al. (2013, p. 60).

CAPÍTULO VII. DISCUSIÓN

El estudio de las primeras sociedades hispánicas en los Andes Centrales ha recibido atención limitada dentro de la arqueología andina. El interés por el periodo colonial, y especialmente por el periodo de contacto temprano con las sociedades europeas, ha sido menor en comparación con las investigaciones centradas en las sociedades prehispánicas, lo que ha generado un vacío en la investigación arqueológica e histórica entre la llegada de los españoles y las reducciones toledanas. En este contexto, la presente investigación busca contribuir al entendimiento de este periodo, analizando cómo ciertos asentamientos locales pasaron a convertirse en espacios de ocupación y control colonial temprano.

Si bien a nivel histórico se cuenta con información sobre ordenanzas, misiones y disposiciones previas a la llegada del virrey Toledo, el registro arqueológico correspondiente a este periodo es escaso y se encuentra concentrado en determinadas regiones, en función de los intereses de investigación. Un gran avance para este periodo se desarrolló en el sur, en el valle del Colca, gracias a las investigaciones de Wernke (2003, 2007b, 2007a, 2013, 2016, 2017) y Traslaviña (2016b, 2016a), siendo el último investigador mencionado el encargado de estudiar las reducciones pre-toledanas en dicha región.

Por otro lado, el estudio arqueológico del periodo de contacto presenta limitaciones inherentes a su corta duración y a la intensidad de los cambios ocurridos en un lapso reducido (1532-1569). La huella material de estos procesos pocas veces se manifiesta a través de transformaciones evidentes en los sitios prehispánicos, y en muchos casos no resulta inmediatamente perceptible en el patrón arquitectónico. Sin embargo, la presencia de caminos posteriores a las estructuras preexistentes, elementos arquitectónicos no característicos de los Andes prehispánicos, así como artefactos realizados con materias

primas no locales o con estilos no característicos de los periodos anteriores, permite identificar indicios de una ocupación hispánica temprana.

En la siguiente sección se discutirán los resultados obtenidos a partir de los asentamientos Illuro y Cerro Gopcho, en diálogo con los antecedentes regionales, comparaciones con otras áreas de los Andes Centrales y los marcos teóricos desarrollados en los capítulos previos.

VII.1 Ubicando temporalmente a Cerro Gopcho

En esta investigación, los datos han sido recolectados a través de prospecciones superficiales en asentamientos que continúan siendo visitados por los pobladores actuales. Como consecuencia, no se cuenta con la presencia de materiales arqueológicos diagnósticos en superficie, tales como cerámica o artefactos, lo que limita la posibilidad de establecer una cronología absoluta para los asentamientos estudiados. En este sentido, las interpretaciones planteadas deben ser entendidas como propuestas preliminares, las cuales deberán ser corroboradas mediante futuras investigaciones que incluyan excavaciones arqueológicas.

Ante esta limitación, la definición de una probable temporalidad se ha abordado a partir del patrón arquitectónico y del emplazamiento de los asentamientos, mediante comparaciones con investigaciones desarrolladas en áreas geográfica y culturalmente afines a la zona de Cashapampa. En particular, se toman como referentes las investigaciones realizadas por Herrera (2004) en el valle de Yanamayo e Ibarra (2004) en el valle de Puchca, los cuales, junto con el río Rúpac, conformado por el río Sihuas, integran la intercuenca del Marañón.

A partir de los datos recolectados en campo y en gabinete, incluyendo el análisis de fotografías aéreas históricas y actuales, se identifica que el asentamiento Cerro Gopcho se emplaza sobre una cima rocosa a 4060 m.s.n.m. El sitio presenta murallas que delimitan parcialmente el conjunto arquitectónico, con una concentración progresiva de estructuras hacia la parte más elevada del cerro. Asimismo, se registran estructuras cuadrangulares aglutinadas principalmente en el sector este, así como plataformas semicirculares ubicadas en la cima, asociadas a las murallas mencionadas.

Herrera (2004) señala que este tipo de patrón de asentamiento es característico del periodo Intermedio Tardío, y resulta comparable con los asentamientos documentados en Tarama y Chinchaycocha:

> Existe una fuerte tendencia a relacionar los asentamientos amurallados del LIP[1] ubicados en la cima de los cerros con funciones de defensa, en un contexto de guerras continuas (ejm. Altroy 1992; Earle et al. 1987; Hastorf et al. 1989; Parsons & Hastings 1988; Stanish 1992; Thompson 1971). Casi todos nuestros asentamientos del LIP están ubicados en la cima de los cerros, de los cuales casi un 80% son amurallados. Además, la mayoría de las murallas externas están unidas a zanjas y a menudo están construidas con doble pared (Parsons et al., 2004, p. 82).

La distribución de murallas y zanjas en el asentamiento Cerro Gopcho coinciden con el patrón que se encuentra en Tarama y Chinchaycocha (Figura 87), por lo que su función podría no ser de defensa:

[1] El término *"LIP"* (Late Intermediate Period) se mantiene únicamente en las citas textuales para conservar la terminología original de los autores citados. En el resto del texto se emplea la denominación "Periodo Intermedio Tardío".

> Murallas que no constituyen protección. Ninguno de nuestros sitios del LIP estaba rodeado totalmente por murallas. Por el contrario, sólo los accesos topográficamente fáciles al sitio estaban bloqueados por murallas o complejo de muralla y acequia, mientras que el resto del perímetro que generalmente tenía una inclinación moderada a empinada permanecía sin protección (Parsons et al., 2004, p. 83).

Los datos de las investigaciones realizadas en Yanamayo y Puchca, y los planos realizados por el grupo de investigación dirigido por Parsons (Parsons et al., 2000) refuerzan la adscripción de Cerro Gopcho al periodo Intermedio Tardío (Tabla 5). En este marco, Cerro Gopcho puede ser interpretado como un asentamiento representativo del patrón arquitectónico local previo al contacto colonial, constituyéndose en un referente comparativo fundamental para evaluar las transformaciones observadas en el asentamiento Illuro.

De este modo, la asignación temporal de Cerro Gopcho al periodo Intermedio Tardío permite establecer una base para contrastar las hipótesis planteadas en esta investigación, particularmente las que se encuentran relacionadas con la identificación de modificaciones arquitectónicas y reorganizaciones espaciales en Illuro que no responden al patrón prehispánico local, si no a procesos posteriores de reocupación y resignificación del espacio.

Tabla 5

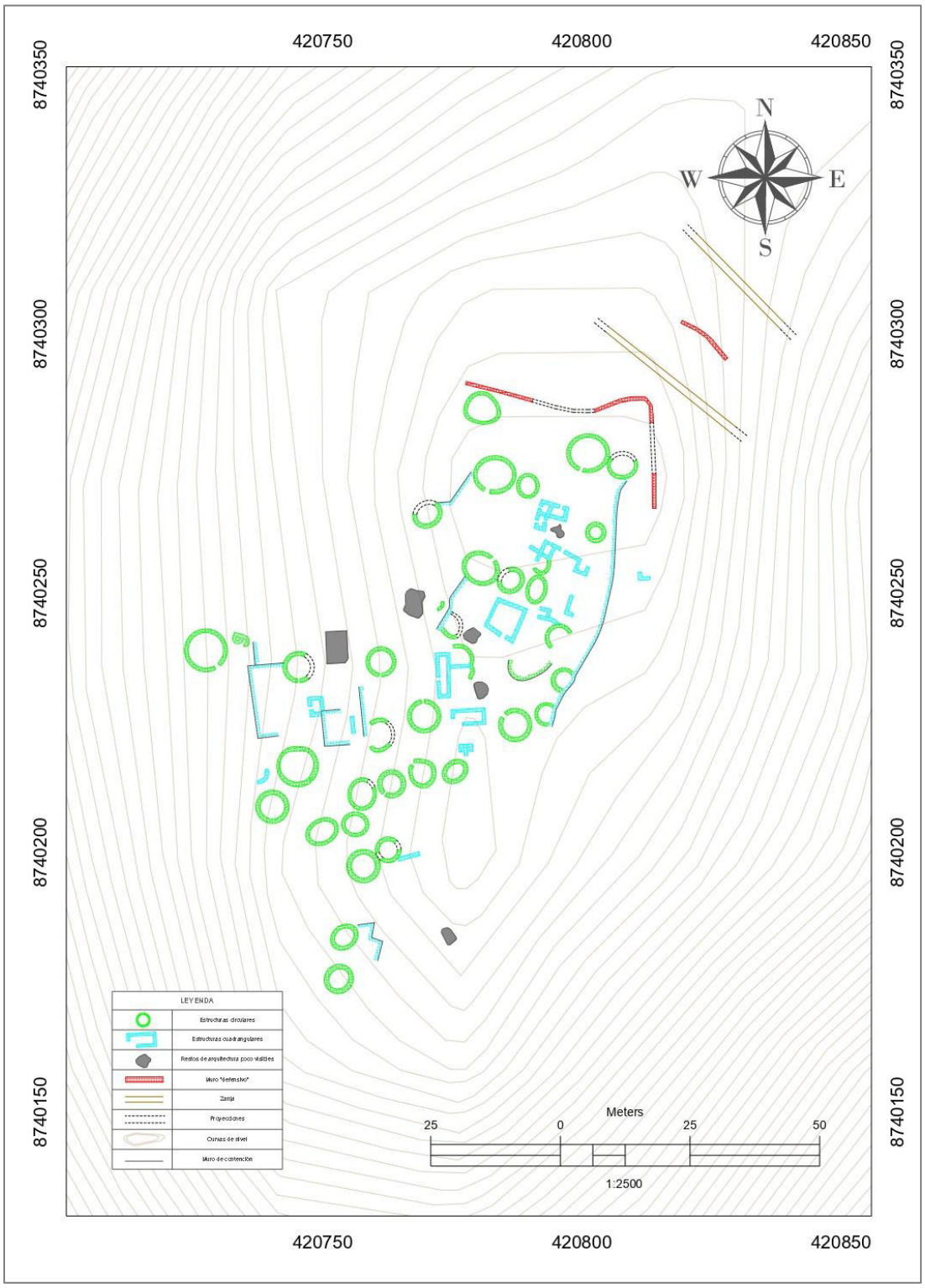
Características arquitectónicas presentes en los valles de Yanamayo y Puchca.

Periodo	Cuenca	Tipo	Ubicación	Estructuras asociadas	Datos adicionales
Horizonte Temprano	Yanamayo	Montículos artificiales y asent. en ceja montañosa aterrazada.	Lomas o cejas a media altura del valle.	-	-
	Puchca	Montículos de forma ovalada, plataformas superpuestas y muros de contención.	Fondos de los valles y en las laderas.	Ceremoniales.	-
Intermedio Temprano	Yanamayo	Asentamientos con plataformas y muros de contención.	En cimas rocosas y laderas con pendiente.	Circulares (kancha) y recintos alrededor de patio.	-
	Puchca	Montículos con o sin plataformas.	En las laderas de cerros.	Cuadrangulares y circulares (corrales).	Zonas especializadas agrícolas.
Horizonte Medio	Yanamayo	Asentamientos con plataformas y muros de contención.	En crestas rocosas y sobre laderas.	-	Mayor producción agrícola en zonas altas.
	Puchca	Montículos con estructuras cuadrangulares.	La mayoría se encuentran en laderas.	Ceremoniales circulares.	-
Intermedio Tardío	Yanamayo	Grandes asent. en altura y asent. pequeños de ladera.	En escarpadas cimas rocosas y laderas.	-	Patrón de asent. comparable al de Tarama y Chinchaycocha.
	Puchca	Marcas defensivas.	Cimas de montañas.	Murallas que bordean la totalidad de los sitios.	Sector residencial (est. cuadrangulares) y ceremonial (plat. circulares en las cimas).
Horizonte Tardío	Yanamayo	Plazas trapezoidales y recintos rectangulares.	Alrededor del Qhapaq Ñan principal.	-	Alejados de los asentamientos locales y tierras de cultivo.
	Puchca	Sitios con reocupación inka.	Alrededor del Camino Real, en laderas.	Kallankas y kanchas.	Sitios de administración y control.

Nota. Elaboración propia con datos de Parsons et al. (2000), Ibarra (2004) y Herrera (2004).

Figura 87

Plano del sitio 292 en la región de Tarama y Chinchaycocha



Nota. Tomado de Parsons et al. (2000, p. 405), redibujado por Aaron Grados.

VII.2 Esclareciendo el caso del asentamiento Illuro

En cuanto al asentamiento Illuro, no ha sido posible definir una temporalidad precisa. El sitio presenta estructuras cuadrangulares e irregulares comparables a las registradas en el asentamiento Cerro Gopcho, así como recintos cuadrangulares con subdivisiones internas semejantes a aquellas identificadas en el complejo arqueológico Rapayán, interpretadas como espacios domésticos (Mantha & Malca Cardoza, 2017). No obstante, el patrón arquitectónico de Illuro se caracteriza por una disposición desordenada y una organización espacial que no se ajusta exclusivamente a las características observadas para el desarrollo del periodo Intermedio Tardío en la región. En este sentido, se propone que el asentamiento habría sido construido originalmente durante dicho periodo, pero que posteriormente experimentó procesos de modificación, reocupación o remodelación.

Las variaciones en la disposición arquitectónica y la organización espacial de Illuro pueden interpretarse como resultado de procesos de reocupación y adaptación funcional del espacio, más que como evidencia de una fundación colonial planificada. Esta interpretación se ve reforzada por la presencia de un camino que atraviesa el asentamiento en sentido noroeste - sureste, el cual corta estructuras preexistentes, sugiriendo una intervención posterior sobre el trazado original del asentamiento. Dicho elemento podría estar asociado a un proceso de reorganización social y espacial ocurrido durante el periodo de contacto temprano, previo a la instauración de las reducciones toledanas (Figura 88).

En este punto, resulta pertinente considerar el estudio de Jeremy Mumford (2017) sobre el caso de Moroto, el cual ejemplifica los cambios espaciales introducidos en los Andes hacia la década de 1570:

> Matienzo eligió la nueva ubicación del pueblo donde ya existía un asentamiento llamado Moroto, que gozaba de buen clima y estaba cerca de los campos de cultivo indígenas y del tambo. (…) Es posible que el poblado que se encontraba en ese lugar, ya sirviera como centro político o poblacional para los otros diez poblados.
>
> Pero Matienzo no designó únicamente al poblado preexistente de Moroto como la reducción de Villanueva, sino que además trazó un plano de calles nuevo alrededor de una plaza central, con manzanas de 46 metros cuadrados y calles de cuatro metros de ancho. (…). Para finalizar, Matienzo nombró un cabildo indígena y asignó las construcciones para que sirviesen como iglesia, consejo, escuela, posada y cárcel (Mumford, 2017, p. 89).

Esta descripción retrata los inicios de las regulaciones impulsadas por el virrey Toledo y la instauración de las reducciones, caracterizadas por la presencia de un trazado urbano ortogonal, plazas centrales y edificios institucionales. En el caso de Illuro, no se observan estas características de planificación urbana ni ordenamiento ortogonal del espacio, lo que refuerza su adscripción a un momento anterior a la implementación formal del sistema reduccional.

No obstante, la referencia a Moroto permite comprender que los asentamientos preexistentes pudieron ser reocupados y transformados de manera gradual. Este resulta comparable, aunque en una escala y contexto distintos, con las modificaciones arquitectónicas y espaciales identificadas en Illuro. De esta manera, el asentamiento puede ser interpretado con un ejemplo de reorganización local previa al periodo de las reducciones,

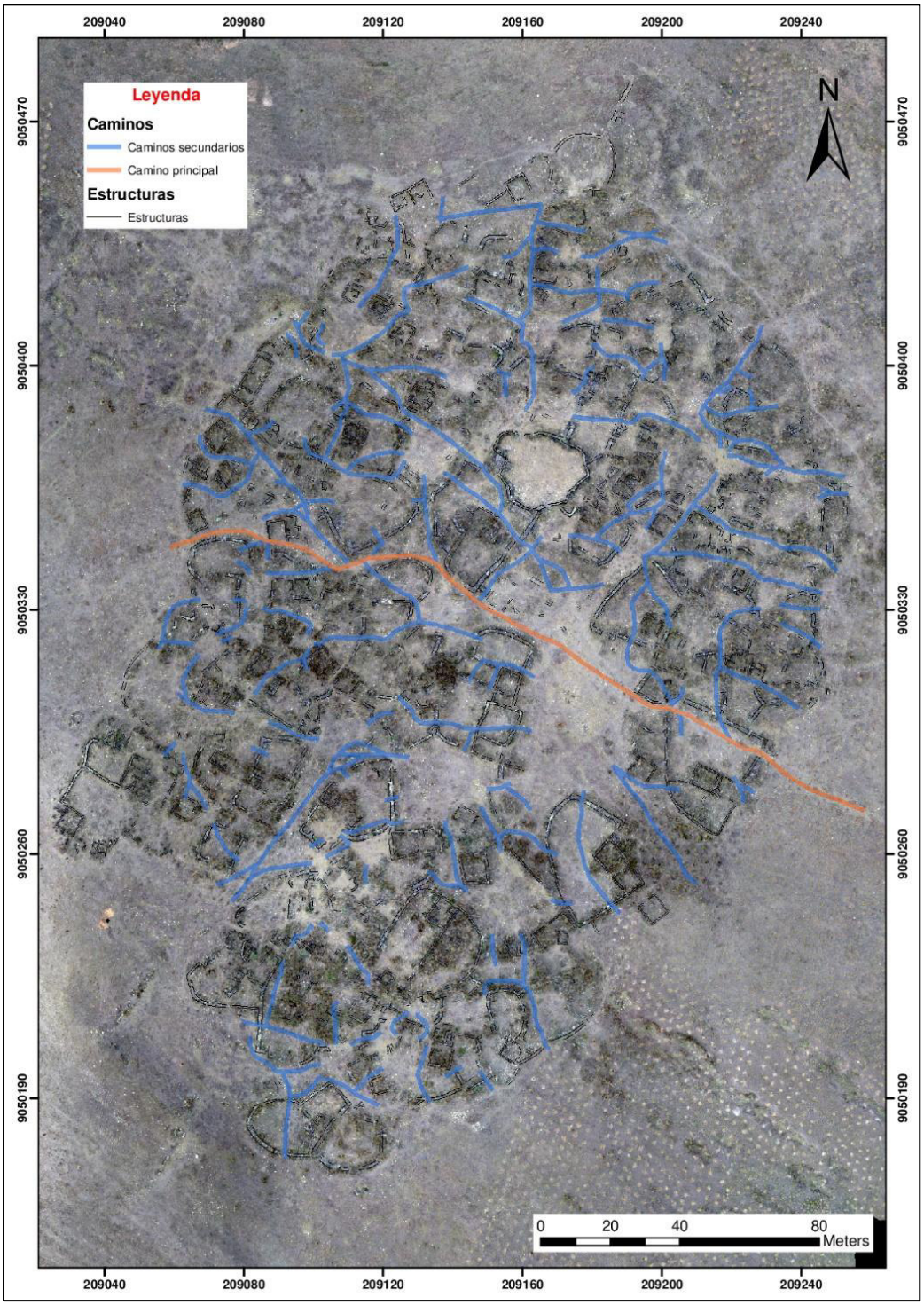
reflejando ajustes y resignificaciones tempranas del espacio andino en un contexto de contacto inicial.

Por otra parte, la identificación de un elemento arquitectónico semicilíndrico con cubierta de semi-bóveda, construido con técnicas y materiales distintos a los del muro sobre el cual se apoya (Figura 83), sugiere una modificación posterior con una posible función simbólica o ritual. Si bien este elemento no puede vincularse de manera directa con una arquitectura religiosa colonial formal, su morfología remite a espacios de culto o devoción presentes tanto en contextos andinos como en las primeras manifestaciones religiosas rurales del periodo colonial temprano.

En este marco, los estudios de Villacorta (1994) sobre iglesias rurales en Lima y de Astuhuamán (2016) sobre Piura La Vieja resultan útiles como referentes comparativos. Villacorta propone que las iglesias se organizaban en tres tipos de espacios: público, semipúblico y privado; mientras que Astuhuamán documenta la existencia de iglesias tempranas anteriores a las reducciones toledanas, caracterizadas por muros perimetrales rectangulares, altares escalonados y retablos laterales. Si bien Illuro no presenta estas características arquitectónicas, la presencia de un elemento simbólico adosado refuerza la interpretación de una fase transicional, en el cual elementos rituales locales pudieron haber sido reinterpretados bajo influencias tempranas del contacto.

Figura 88

Caminos identificados en el asentamiento Illuro.



Nota. En anaranjado se señala el camino principal: en celeste, los caminos secundarios. Elaboración propia.

Considerando la temprana presencia europea en Sihuas, evidenciada por la construcción de la iglesia principal en 1543 (Figura 89), no se descarta una ocupación o influencia inicial de agentes coloniales o misioneros en el área, aunque los indicios arquitectónicos registrados en Illuro no permiten una afirmación concluyente. Por lo tanto, el asentamiento Illuro se interpreta como un sitio del periodo Intermedio Tardío que fue reocupado y reconfigurado durante el contacto temprano, donde la arquitectura evidencia procesos graduales de transformación y resignificación del espacio andino, más que una ruptura abrupta derivada de la colonización española.

Figura 89

Placa que señala construcción de la primera iglesia de Sihuas en el año 1543.



VII.3 Contrastando hipótesis

Al inicio de esta investigación se plantearon una serie de hipótesis orientadas a comprender la temporalidad y los procesos de transformación del asentamiento Illuro a partir del análisis de su arquitectura y patrón de asentamiento. A continuación, los datos recolectados y procesados permiten contrastar dichas hipótesis, evaluando su grado de corroboración a partir de la evidencia disponible.

En relación con la hipótesis principal, se propuso que en el asentamiento Illuro se expresaría, a través de la arquitectura y el patrón arquitectónico, la existencia de una ocupación asociada al periodo de contacto colonial temprano, en contraste con las características arquitectónicas locales de tradición prehispánica. Para evaluar esta propuesta, fue necesario establecer previamente un referente local, representado por el asentamiento Cerro Gopcho, cuya temporalidad ha sido definida como correspondiente al periodo Intermedio Tardío, en función de su emplazamiento en una cima, la presencia de murallas y zanjas, así como el patrón y disposición de estructuras cuadrangulares.

La definición de Cerro Gopcho como un asentamiento del Intermedio Tardío permitió identificar las principales características arquitectónicas locales de la zona, Las cuales sirvieron como base comparativa para contrastar la segunda hipótesis, en la que se planteaba que las modificaciones observadas en Illuro, en relación con otros asentamientos cercanos, serían perceptibles a través de diferencias en su arquitectura y organización espacial. La comparación entre los planos de Illuro y Cerro Gopcho evidenció diferencias significativas. En primer lugar, Illuro se emplaza al pie del cerro Gopcho, sobre una planicie con una elevación gradual hacia el noreste, a diferencia del asentamiento Cerro Gopcho, que se localiza en una cima rocosa. En segundo lugar, Illuro carece de murallas y zanjas

perimetrales, elementos recurrentes en Cerro Gopcho y característicos de los asentamientos del Intermedio Tardío en la región.

Asimismo, si bien ambos asentamientos presentan estructuras cuadrangulares, en Illuro no se identifica un sector donde este tipo estructuras predominen de manera clara. Por el contrario, el asentamiento presenta un patrón semiplanificado, en el que las estructuras cuadrangulares suelen integrarse a recintos irregulares de mayor tamaño. Esta configuración refuerza la idea de una organización espacial distinta, posiblemente resultado de procesos de reocupación, remodelación o cambios funcionales posteriores a su fundación inicial. Finalmente, la presencia de una estructura con características arquitectónicas no compatibles con los patrones prehispánicos conocidos para los Andes Centrales, interpretada como posiblemente religiosa, sugiere una intervención no local, asociada a un contexto de contacto temprano y a estrategias iniciales de control simbólico sobre la población del área, más que a una ocupación colonial plenamente consolidada.

En lo que atañe a la tercera hipótesis, acerca de los asentamientos cercanos a Illuro, se consideró la relación espacial y funcional entre este sitio, el asentamiento ubicado en la cima del cerro Gopcho y otras estructuras identificadas en sus inmediaciones. Los datos obtenidos permitieron corroborar que Cerro Gopcho presenta características consistentes con un asentamiento del periodo Intermedio Tardío, posiblemente con funciones administrativas, mientras que las estructuras agrupadas en el denominado Sitio 19, localizadas en la pendiente del cerro y asociadas indirectamente al “camino corte talud”, podrían corresponder a un asentamiento de carácter doméstico.

Las estructuras del Sitio 19 se distribuyen en dos sectores separados por un espacio interpretado como una posible plaza. Aquellas ubicadas en el sector oriental, con vista directa

hacia Illuro, presentan accesos clausurados, lo que sugiere un abandono progresivo o un cambio en el uso del espacio, posiblemente vinculado a procesos de movilidad o reubicación de la población. En este sentido, es probable que el Sitio 19 y Cerro Gopcho hayan tenido una ocupación simultánea durante el periodo Intermedio Tardío, diferenciándose principalmente por su funcionalidad. La eventual modificación o reconfiguración del asentamiento Illuro podría haber influido en el abandono parcial o total de estos espacios, hipótesis que deberá ser evaluada mediante futuras investigaciones que incluyen excavaciones arqueológicas.

En conjunto, el contraste de las hipótesis permite sostener que Illuro no corresponde a una fundación colonial planificada, sino a un asentamiento del periodo Intermedio Tardio que fue reocupado y transformado durante el contacto temprano. La arquitectura y la organización espacial del sitio reflejan procesos graduales de reorganización y resignificación del espacio, coherentes con los planteamientos teóricos desarrollados en esta investigación, en los que la arquitectura es entendida como una materialidad activa en la negociación y ejercicio del poder en contextos coloniales tempranos.

VII.4 Problemas teóricos y datos

El colonialismo en los Andes Centrales ha sido frecuentemente entendido como un proceso asociado exclusivamente a la llegada de los españoles, sin considerar que, previamente, el Tawantinsuyu desarrolló estrategias de expansión y control sobre territorios alejados de su núcleo político en Cusco. El dominio inkaico se manifiesta arqueológicamente a través de transformaciones reconocibles en los patrones de asentamiento, la introducción de componentes arquitectónicos específicas como las kallankas, kanchas, qollqas, plazas cuadrangulares, y viviendas para mitimaes, la presencia de cerámica con iconografía y

formas características, así como la implementación del sistema vial inkaico, el Qhapaq Ñan. Para este proceso de colonización, la arqueología ha logrado establecer demarcadores relativamente claros.

En contraste, la identificación arqueológica del colonialismo español temprano presenta mayores dificultades. La colonización española se inicia en 1532 y transforma al Tawantinsuyu en una colonia de la Corona Española entre los siglos XVI y XIX. A diferencia de otros contextos coloniales, el objetivo principal de la corona no fue únicamente la extracción directa de materias primas, sino la apropiación de bienes y la generación de ganancias a través del cobro sistemático de tributos, implementado mediante las encomiendas o repartimientos. Este sistema implicó la evangelización y el control de la población indígena, lo que motivó procesos de reubicación y reorganización espacial orientados a facilitar la administración, reducir las posibilidades de resistencia y reforzar la dominación ideológica.

En este contexto, el adoctrinamiento religioso adquirió un rol central como mecanismo de control simbólico, orientado a transformar las prácticas rituales, las concepciones del paisaje y las formas de organización social locales. Sin embargo, a diferencia de las reducciones toledanas, cuyos demarcadores urbanos y arquitectónicos han sido ampliamente descritos, los indicios materiales correspondientes al periodo de contacto temprano son menos evidentes y, en muchos casos, se manifiestan de manera fragmentaria o superpuesta a ocupaciones prehispánicas previas.

Los demarcadores de las reducciones toledanas definidos en capítulos anteriores no se corresponden con los datos arqueológicos registrados en el asentamiento Illuro, lo que permite inferir que las modificaciones identificadas en el sitio se produjeron con anterioridad a 1570. En este sentido, si bien algunos estudios sobre el periodo de contacto proponen

escenarios de negociación y dominación no necesariamente impositiva (Wernke, An Archaeo-History of Andean Community and Landscape: The Late Prehispanic and Early Colonial Colca Valley, Peru. Tesis doctoral., 2003), o la existencia de un *middle ground* como espacio de interacción y simbiosis cultural (White, 1991), los datos recuperados en Illuro evidencian transformaciones espaciales que responden a formas concretas de intervención y reordenamiento.

Estas transformaciones se manifiestan en la presencia de caminos que cortan estructuras preexistentes, en cambios en el patrón de asentamiento, especialmente en el sector A, caracterizado por una organización más desordenada, y en la incorporación de una estructura arquitectónica posiblemente religiosa, sin equivalentes claros en el registro prehispánico local. A estos indicios se suma la clausura de accesos observada en el Sitio 19, lo que podría interpretarse como parte de un proceso de traslado o concentración de población hacia Illuro, un asentamiento emplazado es un espacio más accesible y funcional para agentes no locales.

En consecuencia, los datos analizados permiten proponer que el proceso colonial en el área no se materializó como una imposición abrupta ni como una fundación planificada, sino como una imposición colonial lenta, estructurada a través de intervenciones arquitectónicas y espaciales puntuales, en las que la arquitectura religiosa habría desempeñado un rol central como instrumento de evangelización y control simbólico. Este proceso puede entenderse dentro de un contexto de *middle ground*, no como una relación simétrica, sino como un espacio de interacción desigual, en la que la dominación se fue consolidando gradualmente y dejó su huella en la arquitectura y en la reorganización del espacio andino.

CAPÍTULO VIII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Con base en la metodología empleada, los datos obtenidos mediante prospección arqueológica y el análisis desarrollado en relación con el marco teórico, a continuación, se presentan las conclusiones de la investigación, organizadas a partir de las preguntas que guiaron el estudio.

¿Cuál es la filiación cultural y la organización espacial presente en el asentamiento Illuro en relación con los Periodos Tardíos y de Contacto?

El análisis arquitectónico y espacial del asentamiento Illuro permite proponer que su filiación cultural principal corresponde al periodo Intermedio Tardío. No obstante, el patrón arquitectónico del asentamiento presenta discontinuidades respecto a los asentamientos locales cercanos, como Cerro Gopcho y el Sitio 19, particularmente en la organización espacial y en la presencia de elementos arquitectónicos que no responden a patrones prehispánicos locales.

Estas evidencias sugieren que Illuro fue reocupado o remodelado durante el periodo de contacto colonial temprano. Las modificaciones en la traza de asentamiento, así como la incorporación de una estructura con cubierta abovedada de carácter intrusivo, cuya funcionalidad simbólica o ritual derivada del proceso de contacto, indican procesos de reorganización espacial que pueden asociarse a dinámicas tempranas de interacción colonial, más que a una fundación colonial planificada.

¿Cuáles son las principales diferencias y similitudes entre Illuro y los asentamientos locales cercanos, como Cerro Gopcho y Sitio 19?

En el caso del asentamiento Cerro Gopcho, las características arquitectónicas observadas, como su emplazamiento en una cima, la presencia de murallas, estructuras cuadrangulares aglutinadas y plataformas semicirculares, permiten definir una filiación cultural correspondiente al periodo Intermedio Tardío. Este patrón es consistente con otros asentamientos de la región y de áreas aledañas, lo que refuerza su adscripción cronocultural.

Con respecto al Sitio 19, su cercanía a Cerro Gopcho y sus características arquitectónicas sugieren una ocupación contemporánea, aunque con una funcionalidad distinta. La evidencia indica que estos asentamientos, junto con Illuro, coexistieron durante el Intermedio Tardío, diferenciándose posiblemente por su jerarquía y función. La presencia de accesos clausurados en el Sitio 19 podría interpretarse como un abandono o traslado de su población, lo que sugiere un periodo de ocupación más breve en comparación con Illuro, el cual experimentó transformaciones posteriores.

¿Qué características arquitectónicas de Illuro permiten identificar remodelaciones u ocupaciones posteriores?

Entre las continuidades arquitectónicas observadas en Illuro se encuentra la presencia de estructuras cuadrangulares de tamaños y disposiciones similares a las registradas en Cerro Gopcho. No obstante, el asentamiento también presenta discontinuidades significativas, como la existencia de un elemento arquitectónico semicilíndrico con cubierta de semi-bóveda, así como la presencia de caminos que atraviesan el sitio, reorganizando el espacio y afectando estructuras preexistentes.

Estos elementos no se repiten en los asentamientos locales cercanos y constituyen indicadores materiales de remodelaciones o cambios en el uso del espacio. En conjunto, estas

características sugieren procesos de reocupación y resignificación del asentamiento Illuro durante el periodo de contacto temprano, posiblemente vinculados a nuevas formas de control simbólico y organización del espacio.

VIII.1 Comentarios finales

La presente investigación busca contribuir al estudio del periodo de contacto colonial en los Andes Centrales desde una perspectiva arqueológica. Si bien la arqueología histórica ha experimentado un crecimiento en las últimas décadas, los periodos transicionales y tempranos de la colonia española continúan siendo poco estudiados, en gran medida debido a enfoques centrados exclusivamente en relaciones de dominación, dejando de lado las continuidades, transformaciones y negociaciones expresadas en la materialidad.

El caso del asentamiento Illuro evidencia que los primeros momentos de contacto no siempre implicaron rupturas abruptas, sino procesos graduales de reorganización y resignificación del espacio, donde se entrelazaron prácticas locales y elementos introducidos durante la interacción colonial temprana. En este sentido, la arquitectura se presenta como un indicador clave para reconocer dinámicas coloniales tempranas previas a las reducciones toledanas.

Finalmente, debe señalarse que esta investigación constituye un primer acercamiento al contexto del periodo de contacto cultural en la provincia de Sihuas. Para profundizar en la comprensión del proceso de ocupación y transformación del asentamiento Illuro, se recomienda la realización de futuras investigaciones que incluyan excavaciones arqueológicas, las cuales permitirán definir con mayor precisión la secuencia temporal, así como los cambios y continuidades presentes en el sitio.

REFERENCIAS

Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Freud y Lacán.* Nueva Visión.

Alva Lazo, N. (2009). Ayancurí, un sitio del Intermedio Tardío en Llapo, Pallasca, Ancash. *Boletín Museo de Arqueología y Antropología*, *11*(1), 5-11.

Astuhuamán Gonzáles, C. W. (2006). El concepto de provincia Inca. *Arqueología y Sociedad*, (17), 273-292.

Astuhuamán Gonzáles, C. W. (2016). Fundación, esplendor y colapso de la iglesia de San Miguel de Piura (1534-1578), primer templo del Perú. *Boletín de Arqueología PUCP*, *0*(21). https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201602.003

Astuhuamán Gonzáles, C. W. (2017). *Verificación de campo de la obra "Mejoramiento del servicio de agua para riego, tramo Pasacancha—Cashapampa—Bellavista, distrito de Cashapampa—Sihuas—Ancash* (No. 2).

Astuhuamán Gonzáles, C. W., & Espinoza, A. (2006). Una aproximación a la arqueología de Sihuas, período Intermedio Temprano y Horizonte Tardío. En A. Herrera, C. Orsini, & K. Lane (Eds.), *La complejidad social en la Sierra de Ancash: Ensayos sobre paisaje, economía y continuidades culturales.* (pp. 63-84). PUNKU Centro de Investigación Andina.

Bayman, J. M. (2010). The Precarious "Middle Ground": Exchange and the Reconfiguration of Social Identity in the Hawaiian Kingdom. En C. D. Dillian & C. L. White (Eds.), *Trade and Exchange: Archaeological Studies from History and Prehistory* (pp. 129-148). Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4419-1072-1_8

Benito Rodríguez, J. A. (2006). *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo (1593-1605)*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/181831

Betanzos, J. de. (2004). *Suma y Narracion de los Incas*. Ediciones Polifemo. https://www.casadellibro.com/libro-suma-y-narracion-de-los-incas/9788486547714/1002793

Branch, N., Ferreira, F., Lane, K., Wade, A., Walsh, D., Handley, J., Herrera, A., Rodda, H., Simmonds, M., Meddens, F., & Black, S. (2023). Adaptive capacity of farming communities to climate change in the Peruvian Andes: Past, present and future (preliminary findings of the ACCESS project). *Revista de Glaciares y Ecosistemas de Montaña*, *8*, 51-67.

Bueno Mendoza, A. (1998). El siitio de La Galgada: Excavaciones arqueológicas en los Montículos Norte y Sur. *Investigaciones Sociales*, *2*(2), 77-91.

Cárdenas Ayaipoma, M. (1980). El pueblo de Santiago: Un ghetto en Lima virreynal. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, *9*(3-4), 19-48.

Casaverde Ríos, G. (2013). Período de transición Colonial vs. Inca: El caso de la sierra de Lima. *Cuadernos del Qhapaq Ñan*, *1*(1), 52-57.

Cobo, B. (1890). *Historia del Nuevo mundo*. Imp. de E. Rasco.

Cook, N. D. (2010). *La catástrofe demográfica andina: Perú 1520-1620*. Pontificia Universidad Católica del Perú. https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/181735

Cornejo Guerrero, M. (2024). Urbanismo ortogonal y arquitectura inka y española en los siglos XVI y XVII en las provincias inkas de Pachacamac, Yauyos y Huarochirí. *Actas deI IX Congreso Nacional de Arqueología*, 13-30.

Cornejo Guerrero, M. A. (2000). La nación Ischma y la Provincia inka de Pachacámac. *Arqueológicas*, *24*, 149-173.

Covey, R. A. (2008). Multiregional Perspectives on the Archaeology of the Andes During the Late Intermediate Period (c. A. D. 1000-1400). *Journal of Archaeological Research*, *16*(3), 287-338.

D'Altroy, T. N. (1981). *Empire Growth and Consolidation: The Xauxa Region of Peru Under the Incas* [Tesis Doctoral]. Universidad de California.

D'Altroy, T. N. (2015). *The Incas*. Blackwell. http://archive.org/details/incasthepeopleso00tere

Duviols, P. (with Instituto de Investigaciones Estéticas). (1977). *La destrucción de las religiones andinas (conquista y colonia)*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Espinoza Soriano, W. (1974). El curacazgo de Conchucos y la visita de 1543. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, *3*(1), 9-31. https://doi.org/10.3406/bifea.1974.1447

Espinoza Soriano, W. (2019). *Etnias del Imperio de los Incas*. Universidad Ricardo Palma.

Estenssoro Fuchs, J. C. (2003). Del paganismo a la santidad: La incorporación de los indios del Perú al catolicismo, 1532-1750 (Gabriela Ramos, Trad.). En *Del paganismo a la santidad: La incorporación de los indios del Perú al catolicismo, 1532-1750*. Institut français d'études andines. https://books.openedition.org/ifea/4412

Feuer, B. A. (2016). *Boundaries, borders and frontiers in archaeology: A study of spatial relationships*. McFarland & Company. http://archive.org/details/boundariesborder0000feue

Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, *50*(3), 3-20.

Gonzales Lombardi, A. (2020). Las reducciones de indios durante el periodo colonial temprano en los andes centrales (SS. XVI-XVII). Representaciones del espacio social, significancias religiosas y control políticos. *Aula y Ciencia*, (9-10), Article 9-10. https://doi.org/10.31381/aula_ciencia.v6i9-10.232

Gonzales Lombardi, A. (2021). Piura; un centro administrativo bajo sucesivos dominios imperiales. En G. Marcone Flores (Ed.), *Un imperio, múltiples espacios. Perspectiva y balance de los análisis espaciales en arqueología inca*. Ministerio de Cultura.

Gullapalli, P. (2008). Heterogeneous Encounters: Colonial Histories and Archaeological Experiences. En M. Liebmann & U. Z. Rizvi (Eds.), *Archaeology and the Postcolonial Critique* (pp. 35-52). Altamira Press.

Gussinyer i Alfonso, J. (1994). Congregación indígena y pueblos de indios en las Antillas: 1500-1525. *Boletín americanista*, (44), 73-109.

Hampe, T. (1985). Un virrey póstumo del Perú: El conde de Coruña (1583). *Histórica*, *9*(1), 1-13. https://doi.org/10.18800/historica.198501.001

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill. https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=775008

Herrera, A. (2003). La serpiente de oro y los inkas: La ocupación inka en el Alto Marañón y el puerto balsero de Pogtán. *Boletín de Arqueología PUCP*, (7), 189-215. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.200301.008

Herrera, A. (2004). Patrones de asentamiento y cambios en las estrategias de ocupación en la cuenca Sur del río Yanamayo, Callejón de Conchucos. En *Arqueología de la sierra de Ancash: Propuestas y perspectivas* (pp. 221-249). Instituto Cultural Rvna.

https://www.academia.edu/365912/Patrones_de_asentamiento_y_cambios_en_las_estrategias_de_ocupaci%C3%B3n_en_la_cuenca_Sur_del_r%C3%ADo_Yanamayo_Callej%C3%B3n_de_Conchucos

Herrera, A. (2005). *Territory and Identity in the pre-Columbian Andes of Northern Peru* [Tesis Doctoral]. Universidad de Cambrid.

Huarcaya Veliz, J. J. (2024). *Identificación de Pueblo Viejo de Cumias como un centro administrativo subsidiario según la arquitectura inka presente en el valle alto de Asia—Omas, Yauyos—Lima* [Tesis de pregrado]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Hyslop, J. (1984). *The Inka Road System*. Academic Press.

Hyslop, J. (2016). *Asentamientos Planificados Inka: Una visión de la Arqueología desde la Arqueología*. Petroperú.

Ibarra Asencios, B. (2004). Arqueología del valle del Puchca: Economía, cosmovisión y secuencia estilística. En *Arqueología de la sierra de Ancash: Propuestas y perspectivas*. Instituto Cultural Rvna.

Julien, D. G. (1993). Late Pre-Inkaic Ethnic Groups in Highland Peru: An Archaeological-Ethnohistorical Model of the Political Geography of the Cajamarca Region. *Latin American Antiquity*, *4*(3), 246-273. https://doi.org/10.2307/971791

Lamana, G. (2008). *Domination without Dominance: Inca-Spanish Encounters in Early Colonial Peru*. Duke University Press. https://muse.jhu.edu/pub/4/monograph/book/70768

Lau, G. (2010). Culturas y lenguas antiguas de la sierra norcentral del Perú: Una investigación arqueolingüística. *Boletín de Arqueología PUCP*, (14), 141-164. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201001.007

Lau, G. (2016). Peligros ambientales y el archivo arqueológico: Culturas y vulnerabilidad antigua en la sierra de Ancash, Peru. En Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA) & Laboratoire d'Excellence Dynamiques Territoriales et Spatiales (Eds.), *Las sociedades andinas frente a los cambios pasados y actuales. Dinámicas territoriales, crisis, fronteras y movilidades* (pp. 51-87).

Lau, G. (2025). De un carácter fortificado a uno sagrado: Ocaso, colapso y uso tardío de Yayno, Pomabamba, Áncash, Perú. *Arqueología y Sociedad*, *42*, 65-87.

Lavallé, B. (2004). Francisco Pizarro: Biografía de una conquista (S. Recarte, Trad.). En *Francisco Pizarro: Biografía de una conquista*. Institut français d'études andines. https://books.openedition.org/ifea/919

León, M. (2018). *Entre quebradas y montañas: Una historia regional de Conchucos, siglos XVI-XX*. Tarea Asociación de Publicaciones Educativas.

Lovell, W. G. (1992). "Heavy Shadows and Black Night": Disease and Depopulation in Colonial Spanish America. *Annals of the Association of American Geographers*, *82*(3), 426-443. https://doi.org/10.1111/j.1467-8306.1992.tb01968.x

Lyons, C. L., & Papadopoulos, J. K. (Eds.). (2002). *The Archaeology of Colonialism*.

Málaga Medina, A. (1975). Las reducciones en el virreinato del Peru (1532-1580). *Revista de Historia de América*, (80), 9-42.

Mantha, A., & Malca Cardoza, H. (2017). Excavaciones en el complejo arqueológico de Rapayán (Ancash, Perú): Resultados e interpretaciones. *INDIANA - Estudios Antropológicos sobre América Latina y el Caribe*, *34*(1), Article 1. https://doi.org/10.18441/ind.v34i1.95-127

Matienzo, J. de. (1967). Gobierno del Perú (1567). En G. Lhomann Villena (Ed.), *Gobierno del Perú (1567)*. Institut français d'études andines. https://books.openedition.org/ifea/3104

Meddens, F., & Schreiber, K. (2010). Inca strategies of control: A comparison of the Inca occupations of Soras and Andamarca Lucanas. *Ñawpa Pacha*, *30*(2), 127-166. https://doi.org/10.1179/naw.2010.30.2.127

Ministerio de Cultura. (2011). *Resolución Viceministerial 100-2011-VMPCIC del 26 de enero de 2011* (Viceministerio de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales.).

Ministerio de Cultura, Qhapaq Ñan, & López Vargas, S. (Eds.). (2013). *Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan*. Ministerio de Cultura. http://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/1228

Moore, J. D. (1995). The Archaeology of Dual Organization in Andean South America: A Theoretical Review and Case Study. *Latin American Antiquity*, *6*(2), 165-181. https://doi.org/10.2307/972150

Morris, C. (1988). Más allá de las fronteras de Chincha. En T. D. Dillehay & P. Netherly (Eds.), *La Frontera del Estado Inca* (pp. 131-140). British Archaeological Reports. https://www.jstor.org/stable/41740174

Mumford, J. (2017). La reducción toledana en el Perú y el Alto Perú, 1569-1575. En S. Akira & C. Rosas Lauro (Eds.), *Reducciones: La concentración forzada de las poblaciones indígenas en el Virreinato del Perú* (pp. 67-102). Pontificia Universidad Católica del Perú. https://hdl.handle.net/20.500.14657/191156

Murphy, M. S., Gaither, C., Goycochea, E., Verano, J. W., & Cock, G. (2010). Violence and weapon-related trauma at Puruchuco-Huaquerones, Peru. *American Journal of Physical Anthropology*, *142*(4), 636-649. https://doi.org/10.1002/ajpa.21291

Murra, J. V. (1978). *La organización económica del estado Inca*. Siglo XXI.

Ñope Villegas, J. M. (2017). *Patrones de asentamiento del Período Intermedio Tardío en la Cuenca Norte del río Yurma en el distrito de Llumpa, provincia de Mariscal Luzuriaga, departamento de Ancash.* [Tesis de pregrado]. Universidad Católica Los Ángeles Chimbote.

Ondegardo, P. de. (2013). *El orden del Inca. Las contribuciones, distribuciones y la utilidad de guardar dicho orden (s. XVI)* (A. Chirinos Rivera & M. Zegarra, Eds.). Editorial comentarios.

Ortiz de Zúñiga, I. (1967). *Visita de la provincia de León de Huánuco en 1562*. Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Facultad de Letras y Educación.

Parsons, J. R., Hastings, C. M., & Matos, R. M. (2000). *Prehispanic Settlement Patterns in the Upper Mantaro and Tarma Drainages, Junín, Peru: The Tarama-Chinchaycocha Region, Vol. 1, Parts 1 and 2*. University of Michigan Press. https://doi.org/10.3998/mpub.11395652

Parsons, J. R., Hastings, C. M., & Matos, R. M. (2004). Reconstruyendo el estado en la sierra central del Perú. La interacción entre pastores y agricultores durante el período intermedio tardío en la región de Taramana- Chinchaycocha. *Investigaciones Sociales*, *8*(12), 55-98. https://doi.org/10.15381/is.v8i12.6885

Quilter, J. (2016). Magdalena de Cao y la arqueología colonial en el Perú. *Boletín de Arqueología PUCP*, (21), 69-83. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201602.005

Ramón, G. (2013). Las fuentes del estilo: Distribución regional de canteras y técnicas alfareras en Conchucos (Ancash, Perú). *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, (1), Article 42 (1). https://doi.org/10.4000/bifea.1061

Rice, P. M. (2012). Torata Alta: An Inka Administrative Center and Spanish Colonial Reduccion in Moquegua, Peru. *Latin American Antiquity*, *23*(1), 3-28. https://doi.org/10.7183/1045-6635.23.1.3

Rodríguez, I. (2009). *Coerción, legitimación, rituales: La política en el antiguo Oriente.* XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, San Carlos de Bariloche.

Rogers, J. D. (2005). Archaeology and the Interpretation of Colonial Encounters. En G. Stein (Ed.), *The Archaeology of Colonial Encounters: Comparative Perspectives* (pp. 331-354). School of American Research Press.

Rostworowski, M. (1999). *Historia del Tahuantinsuyu*. Instituto de Estudios Peruanos.

Rowe, J. H. (1946). Inca culture at the time of the Spanish conquest. *Handbook of South American Indians, Bulletin (United States. Bureau of American Ethnology)*, *2*, 183-330.

Saito, A., & Rosas Lauro, C. (2017). *Reducciones: La concentración forzada de las poblaciones indígenas en el Virreinato del Perú*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. https://hdl.handle.net/20.500.14657/170295

Saito, A., Rosas Lauro, C., Mumford, J. R., Wernke, S. A., Zuloaga Rada, M., & Spalding, K. (2014). Nuevos avances en el estudio de las reducciones toledanas. *国立民族学博物館研究報告 = Bulletin of the National Museum of Ethnology*, *39*(1), 123-167. https://doi.org/10.15021/00003816

Silliman, S. W. (2005). Culture Contact or Colonialism? Challenges in the Archaeology of Native North America. *American Antiquity*, *70*(1), 55-74. https://doi.org/10.2307/40035268

Spalding, K. (1999). The Crises and Transformations of Invaded Societies: Andean Area (1500-1580). En F. Salomon & S. B. Schwartz (Eds.), *The Cambridge History of the Native Peoples of the Americas*. Cambridge University Press.

Stein, G. (2002). Colonies without Colonialism: A trade diaspora model of fourth millennium B.C. Mesopotamian Enclaves in Anatolia. En C. L. Lyons & J. K. Papadopoulos (Eds.), *The Archaeology of Colonialism* (pp. 27-64). Getty Research Institute.

Stein, G. (2005). *The Archaeology of Colonial Encounters: Comparative Perspectives*. School of American Research Press.

Thompson, L. G., Mosley-Thompson, E., & Henderson, K. A. (2000). Ice-core palaeoclimate records in tropical South America since the Last Glacial Maximum. *Journal of Quaternary Science*, *15*(4), 377-394. https://doi.org/10.1002/1099-1417(200005)15:4%253C377::AID-JQS542%253E3.0.CO;2-L

Traslaviña, A. (2016a). *El sentido del orden: Implicancias de la transformación del espacio durante la colonia temprana en Malata, valle del Colca, Perú.* [Tesis de pregrado]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Traslaviña, A. (2016b). Nuevas perspectivas sobre el diseño del espacio colonial rural: El caso de Nieve Nieve y Avillay en el valle de Lurín, en: Primeros asentamientos urbanos en Iberoamérica (siglos XVI y XVII). *Investigación y Gestión*, 265-284.

Urteaga, H. (Ed.). (1917). *Las Relaciones de la conquista del Perú / por Francisco de Jerez y Pedro Sancho, secretarios oficiales de Don Francisco Pizarro (1532-1533)*. Sanmarti y Ca.

van Dalen Luna, P. (2014). El periodo de transición Tawantinsuyu—Colonial o de desestructuración andina en el complejo arqueológico de Lumbra, valle medio del

río Chancay—Huaral. En *Lima subterránea. Arqueología histórica: Criptas, bóvedad, canales virreinales y republicanos.* (pp. 29-56). Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

van Dalen Luna, P., Allende Joaquin, D., & Obegón, H. (2019). *Arqueología de Raquia y Yamor, distrito de Antonio Raymondi, provincia de Bolognesi, departamento de Ancash: Cuenca alta del río Fortaleza. Nuevos datos para la comprensión de la arqueología del sur de Ancash.* Juan Gutemberg, Editores Impresores EIRL.

Van Valkenburgh, P. (2016). Produciendo Chérrepe: Reducción, etnia y performance en los valles de Zaña y Chamán, siglos XVI y XVII. *Boletín de Arqueología PUCP*, (20), 129-148. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201601.007

Van Valkenburgh, P. (2017). Historias galonadas: La genealogía de reducción, paisaje y población en los valles de Zaña y Chamán, Perú. En S. Akira & C. Rosas Lauro (Eds.), *Reducciones: La concentración forzada de las poblaciones indígenas en el Virreinato del Perú* (pp. 223-259).

Varón Gabai, R. (1996). La ilusión del poder: Apogeo y decadencia de los Pizarro en la conquista del Perú. En *La ilusión del poder: Apogeo y decadencia de los Pizarro en la conquista del Perú*. Institut français d'études andines. https://books.openedition.org/ifea/2701

Vázquez de Espinosa, A. (1948). *Compendio y descripción de las Indias Occidentales*. Smithsonian Institution. https://bibliotecadigital.bnp.gob.pe

Vidal Espinoza, E. (2014). *Filiación cultural y patrones de asentamiento de los sitios arqueológicos ubicados en la margen izquierda del Valle Alto del río Pomabamba* [Tesis de pregrado]. Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo.

Villacorta, L. (1994). Iglesias rurales en el valle de Lima durante la Colonia (1534-1821). *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*, (107), 47-66.

Watanabe, S. (2008). Grupos étnicos locales en el Tawantinsuyu. *Perspectivas Latinoamericanas*, 81-89.

Wernke, S. A. (2003). *An Archaeo-History of Andean Community and Landscape: The Late Prehispanic and Early Colonial Colca Valley, Peru* [Tesis Doctoral]. University of Wisconsin.

Wernke, S. A. (2007a). Analogy or Erasure? Dialectics of Religious Transformation in the Early «Doctrinas» of the Colca Valley, Peru. *International Journal of Historical Archaeology*, *11*(2), 152-182.

Wernke, S. A. (2007b). Negotiating Community and Landscape in the Peruvian Andes: A Transconquest View. *American Anthropologist*, *109*(1), 130-152.

Wernke, S. A. (2013). *Negotiated Settlements. Andean communities and landscapes under Inka and Spanish Colonialism*. University Press of Florida.

Wernke, S. A. (2016). La producción de poder en el entorno construido a través de la invasión española, valle del Colca (Perú). *Boletín de Arqueología PUCP*, (20), 149-166.

Wernke, S. A. (2017). La producción y desestabilización del dominio colonial en el proceso reduccional en el Valle del Colca, Perú. En S. Akira & C. Rosas Lauro (Eds.), *Reducciones: La concentración forzada de las poblaciones indígenas en el Virreinato del Perú* (pp. 387-438). Pontificia Universidad Católica del Perú.

White, R. (1991). *The Middle Ground: Indians, Empires, and Republics in the Great Lakes Region, 1650–1815.* Cambridge University Press.

Wiener, C. (1993). *Perú y Bolivia. Relato de viaje* (E. Rivera Martínez, Trad.). Institut français d'études andines, Universidad nacional mayor de San Marcos; https://doi.org/10.4000/books.ifea.7800

Willey, G. R. (1953). *Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley, Peru*. Bureau of American Ethnology.

ANEXOS

Matriz de consistencia

<table>
<tr><th colspan="7">IMPOSICIÓN COLONIAL ESPAÑOLA EN EL ASENTAMIENTO DE ILLURO, DISTRITO DE CASHAPAMPA, DURANTE EL PERIODO DE CONTACTO</th></tr>
<tr><th>Problema de investigación</th><th>Objetivo</th><th>Hipótesis</th><th>Variables</th><th>Dimensiones</th><th>Indicadores</th><th>Diseño Metodológico</th></tr>
<tr><td rowspan="6">¿Cuál es la filiación cultural y la organización espacial presente en el asentamiento Illuro en relación con los Periodos Tardíos y de Contacto?</td><td rowspan="6">Identificar la filiación cultural y la organización espacial del asentamiento Illuro en relación con los Periodos Tardíos y de Contacto</td><td rowspan="6">El asentamiento Illuro corresponde principalmente al periodo cultural Intermedio Tardío. No obstante, la presencia de remodelaciones arquitectónicas y cambios en la organización espacial sugiere un proceso de reocupación o reutilización durante el periodo de contacto, evidenciado en una traza semi planificada, recintos de planta semi rectangular y rasgos arquitectónicos no propios del patrón prehispánico local.</td><td rowspan="3">Filiación cultural</td><td>Estilo arquitectónico</td><td>-Forma de planta de los recintos
-Elementos formales diagnósticos</td><td rowspan="6">-Población: Asentamientos arqueológicos del distrito de Cashapampa.

-Muestra: Asentamiento Illuro.

-Unidad de análisis: Arquitectura y organización espacial del asentamiento Illuro.

-Tipo de investigación: Cualitativa.

-Alcance: Descriptivo.

-Diseño: No experimental.

-Técnicas para la obtención de datos:
-Prospección arqueológica
-Análisis arquitectónico

-Instrumentos para la obtención de datos:
-Registro
-Planos
-Fotografías aéreas y satelitales</td></tr>
<tr><td>Materiales y técnicas constructivas</td><td>-Material predominante
-Técnica constructiva</td></tr>
<tr><td>Evidencia material diagnostica</td><td>-Artefactos asociados
-Materiales culturales asociados</td></tr>
<tr><td rowspan="3">Organización espacial</td><td>Distribución y acceso</td><td>-Tipo de traza del asentamiento
-Ubicación y orientación de recintos</td></tr>
<tr><td>Jerarquización espacial</td><td>-Diferenciación de espacios
-Identificación de áreas funcionales</td></tr>
<tr><td>Remodelaciones</td><td>-Superposición de muros
-Cambios en el uso de espacios
-Reutilización de estructuras</td></tr>
<tr><td></td><td></td><td></td><td></td><td>Relación con el entorno</td><td>-Ubicación geográfica
-Inserción del asentamiento con su paisaje
-Relación con otros asentamientos cercanos</td></tr>
</table>